



universität
wien

MASTERARBEIT

Titel der Masterarbeit

„Claro que son adverbios:
Análisis de un proceso de gramaticalización“

Verfasserin

Anna Kocher, BA, BA

angestrebter akademischer Grad

Master of Arts (MA)

Wien, 2014

Studienkennzahl lt. Studienblatt:

A 066 849

Studienrichtung lt. Studienblatt:

Sprache und Kommunikation in der Romania

Betreuerin ODER Betreuer:

Univ.-Prof. Dr. Eva-Maria Remberger, M.A.

An dieser Stelle möchte ich mich bedanken. Allen voran natürlich bei meiner Betreuerin Prof. Eva-Maria Remberger, aber auch bei meiner Familie und meinen Freunden, die mich nicht nur in den letzten Monaten, sondern bereits seit Beginn meines Studiums mit ihrer Unterstützung begleiten.

Contenido

1.Introducción.....	2
2.Tipología de Adverbio.....	6
2.1.Clasificación General.....	6
2.1.1. Función y Forma.....	6
2.1.2.Semántica.....	11
2.2.Adverbios Portugueses y Españoles.....	15
2.3.Sintaxis de los Adverbios.....	25
2.3.1.Teoría de Adjunción.....	25
2.3.2.Teoría de Especificación.....	28
3.Adverbios Tratados.....	32
3.1.Modalidad Epistémica y Evidencialidad.....	37
3.1.1.Modalidad Epistémica.....	37
3.1.2.Evidencialidad.....	40
3.1.3.Delimitación de Modalidad Epistémica y Evidencialidad.....	43
3.2.Diagnósticos.....	51
3.2.1.Interrogativos.....	53
3.2.2.Negación independiente.....	55
3.2.3.Condicionales.....	59
3.2.4.Jerarquía de Cinque (1999).....	65
3.2.5.Resumen.....	67
4.Fenómeno y Diacrónia.....	69
4.1.Fenómeno y Propiedades Semánticas.....	69
4.2.Comparación Interlingüística.....	76
4.3.Diacronía.....	82
4.3.1.De Biclausal a Monoclausal.....	82
4.3.2.Contraste entre Portugués y Español.....	87
5.Distribución y Análisis.....	91
5.1.Gramaticalización.....	91
5.2.Distribución.....	96
5.3.Cartografía de la Periferia Izquierda.....	102
5.4.Análisis Estructural.....	105
6.Conclusión.....	113
7.Bibliografía.....	117
A. Resumen (Español).....	126
B. Abstract (English).....	127
C. Abstract (Deutsch).....	128
D. Curriculum Vitae.....	130

1. Introducción

En la tesis presente enfocamos un fenómeno lingüístico del español y portugués. Formalmente se trata de una construcción cuyo núcleo lexical constituye un adjetivo o un adverbio seguido por un complementador. Hasta cierto punto su función es comparable con la de adverbios sentenciales o periféricos porque, comparten rasgos semánticos y alcanzan sobre la oración que encabezan.

1. es. a) Claro que quiero marcar goles.
pt. b) Claramente que me refiro ao julgamento das questões administrativas.
'Claro que me refiero al juicio de las cuestiones administrativas.'¹

Hasta ahora este fenómeno no ha estado sujeto a un análisis sistemático en la literatura lingüística relevante. Este hecho también constituye la motivación primaria para confrontar el tema dentro de esta tesis. Demuestra además que se trata de preguntas de investigaciones importantes que hasta ahora no han sido abordadas.

El trabajo presente no contiene ningún capítulo que resume el estado del tratamiento científico del fenómeno, dado que, como indicado, hasta ahora ha sido un tema escasamente analizado. Las referencias que pudimos acceder se encuentran distribuidas a los capítulos correspondientes.

El tratamiento escaso en la literatura determina la estructura, la forma de investigación y las preguntas que enfocamos. Decidimos impulsar un trabajo que cubre un panorama amplio de los aspectos lingüísticos que entornan la construcción investigada. El enfoque central es una descripción profunda de las propiedades sintácticas y semánticas del fenómeno. Nos centramos también en el desarrollo histórico de la construcción. Ofrecemos un análisis de la construcción sincrónica adoptando la teoría de la cartografía de Rizzi (1997, 2004, 2013). Además argumentamos, de acuerdo con Cruschina (en prensa), que la construcción está sujeto a un proceso de gramaticalización.

El capítulo 2 establece el fondo del trabajo. Notamos que la construcción que pretendemos investigar comparte características con adverbio, más específicamente con adverbios sentenciales. Las conclusiones que sacamos de este capítulo serán contrastadas con las propiedades de la construcción a lo largo del trabajo. En 2.1 primariamente determinamos qué constituyen las

¹ La ausencia de una indicación de la fuente significa que los datos provienen respectivamente de CREA o CRPC.

cualidades general de adverbios, considerando sobre todo sus propiedades funcionales, formales y semánticas. Concretizamos las características morfológicas y sintácticas de adverbios españoles y portugueses en 2.2. Terminamos el capítulo introduciendo los análisis sintácticos corrientes dentro de la lingüística generativa que proponen un tratamiento de adverbios (2.3).

En el capítulo siguiente nos confrontamos con los elementos que forman en núcleo semántico de la construcción. La pregunta determinante es qué elementos pueden aparecer en la construcción y como pueden ser delimitados empíricamente de otras categorías. Primero introducimos definiciones detalladas de las categorías semánticas respectivas. En seguida en 3.2 examinamos varios diagnósticos que permiten delimitar las diferentes categorías.

El capítulo 4 intenta dar una respuesta a la pregunta cómo se desarrolló la construcción históricamente. En la sección 4.1, como introducción al capítulo, determinamos las propiedades semánticas de la construcción y la contrastamos con otras construcciones a menudo entendidas como equivalentes. Ante el fondo de datos interlingüísticos investigamos en 4.3.1 la posibilidad de un desarrollo diacrónico que comienza con una estructura biclausal y resulta en una análisis monoclausal en el habla contemporánea.

En el último capítulo presentamos la distribución sintáctica de la construcción investigada. A base de la cual, de acuerdo con Cruschina (en prensa), argumentamos que se encuentra en un proceso de gramaticalización hacia adverbio sentencial (5.2). Al final ofrecemos un análisis sintáctico de la construcción en 5.4 Revisamos un análisis impulsado por Hill (2007) que capta el comportamiento de una construcción semejante del rumano, sin embargo no resiste ante los hechos distribucionales del español y portugués. Por eso proponemos una alternativa basado teóricamente en la cartografía de la periferia izquierda (Rizzi 1997, 2004, 2013).

El fondo teórico de la tesis presente se localiza dentro de la lingüística generativa. Más detalladamente proponemos análisis sintácticos que confían en una aproximación de la cartografía lingüística. Es una subteoría sintáctica cuyo objetivo es determinar la interacción complexa de elementos funcionales en diferentes zonas de la oración. Concretamente adoptamos la teoría de Cinque (1999) que motiva el comportamiento y el orden relativo de adverbios a través de la existencia de una jerarquía funcional. Además aplicamos la cartografía de la periferia izquierda, impulsada por (Rizzi 1997, 2004, 2013), que determina las propiedades del campo funcional alto de la oración.

Ya indicamos que la construcción enfocada escasamente ha sido tratada en la literatura relevante.

Por eso optamos por consultar corpora como fuente primaria de los datos citados a lo largo de la tesis. Sobre todo en la sección 4.3, los corpora también sirven como herramienta empírica para comprobar hipótesis.

La mayoría de los datos españoles proviene del Corpus de la Referencia del Español Actual (CREA). Es el banco de datos de la Real Academia Española, institución española primaria que se ocupa de la normativización de la lengua.

El corpus contiene aproximadamente 90% de textos escritos y 10% de textos orales. La mayoría son textos publicados en libros, revistas y periódicos además de transcripciones orales. Las áreas temáticas se estrechan de las ciencias naturales y sociales (23,635%) a la política y economía (13,5%), el arte (10,125%), el ocio (10,125%), la salud (10,125%) y la ficción (22,5%). Geográficamente, de las variedades representadas en el corpus, una mitad proviene de Europa y otra de los países americanos de habla española. Para el trabajo presente solamente el español europeo fue considerado. En total consiste de 125 millones de palabras, de las cuales 62,5 millones constituyen el subcorpus europeo que es relevantes en el estudio presente. Los textos abarcan 25 años de 1975 a 1999. La gran mayoría (75%) de los textos fueron publicados entre 1985 y 1999. (cf. CREA)

Otra fuente de datos españoles en este trabajo es el Corpus del Español (CDE). Hace parte de la colección de corpora creados por el lingüista Mark Davies.

Consiste de textos escritos y orales de géneros ficcionales y no ficcionales. El tamaño de 100 millones de palabras se extiende por 8 siglos (de s. XIII- s. XX). El subcorpus del siglo XX consiste de 15 millones palabras, es decir que el cubrimiento del español moderno en este corpus es significativamente más pequeño que el del CREA. Sin embargo tiene la ventaja de haber etiquetado las palabras con sus categorías gramaticales lo que permite una búsqueda más detallada y exacta. (cf. CDE)

Los datos diacrónicos, junto al Corpus del Español, son extraídos del Corpus Diacrónico del Español (CORDE). Tal como CREA es un instrumento publicado por la Real Academia Española.

Contiene textos escritos de los cuales 44% son ficcionales y 56% no ficcionales. La mayoría (74%) codifica la variedad europea, mientras que los restante 26% son datos del español hablado en América. Otra vez solamente la variedad europea fue considerada. Documenta el proceso de cambio diacrónico de la lengua del s. VII hasta XX (los últimos datos provienen de 1975).

En total consiste de 125 millones palabras. Los datos europeos relevantes en contexto del trabajo presente abarcan 92,4 millones palabras. (cf. CORDE)

En cuanto al portugués contemporáneo la fuente primaria es el Corpus de Referência do Português Contemporâneo (CRPC). Es un corpus creado dentro de un proyecto del Centro de Linguística da Universidade de Lisboa.

Contiene ambos, textos escritos y orales, de géneros ficcionales y no ficcionales. La mayoría (93,5%) de los textos codifican la variedad del portugués europeo que enfocada en este trabajo. Los restante 6,5% son datos de países de América, África y Asia con habla portuguesa. En total se extiende por 310 millones palabras, de las cuales 289,85 millones son relevantes para el trabajo presente. Los datos fueron recogidas desde 1970 hasta 2006. (cf. CRPC)

El Corpus del Portugués (CDP) tal como CDE es creado por Mark Davies.

Contiene textos escritos y orales de géneros ficcionales y no ficcionales. Documenta el progreso de la lengua portuguesa a partir del siglo XIII hasta el siglo XX. Desde el siglo XVI datos de la variedad brasileña son incluidos, aunque hasta el siglo XX la variedad europea predomina. En el siglo XX el número de textos de ambas variedades es igual. Otra vez solamente los datos del portugués europeo son considerados. En total cuenta con 45 millones palabras. (cf. CDP)

2. Tipología de Adverbio

En la tradición gramatical la etiqueta 'adverbio' se ha dado a un grupo de elementos que exhiben propiedades altamente heterogéneas. Hasta ahora, se categorizan como adverbios elementos lingüísticos con características formales, funcionales y semánticas notoriamente variadas. En las secciones siguientes discutiremos las motivaciones para mantener una única clase incluyendo todos tipos de adverbios, a pesar de su heterogeneidad. En este trabajo no hacemos ninguna diferencia funcional entre adverbios y adverbiales, dado que en general expresan las mismas funciones sintácticas.

2.1. Clasificación General

A continuación, presentaremos dos clasificaciones generales. La primera toma como punto de partida de las propiedades funcionales y formales de los adverbios e introduce criterios de delimitación de otras clases de palabras.

La segunda clasificación se basa en la contribución semántica de los adverbios e inspira una clasificación interna de los adverbios. En esta sección pondremos un foco en los adverbios periféricos o sentenciales, que juegan el papel principal de este trabajo.

2.1.1. Función y Forma

Como ya hemos comentado, las gramáticas corrientes continúan considerando a un conjunto de elementos con características heterogéneas como adverbios. La clasificación de Ramat & Ricca (1994) que presentaremos a continuación une los adverbios a partir de un criterio formal y funcional. Otras clasificaciones, por ejemplo propuestas de Cinque (1999), Ernst (2002), Alexiadou (1997) que aquí no comentaremos con detalle se basan en suposiciones teoréticas y serán tratadas en el capítulo 2.3.2.

El criterio formal que introducen Rama & Rica (1994) clasifica adverbios como lexemas invariables que son sintácticamente dispensables. El criterio funcional designa adverbios como modificadores de predicados o de unidades sintácticas más complejas y de otros modificadores. Tienen la función de añadir información a otros elementos lingüísticos que típicamente son semántica- y sintácticamente autónomos.

El criterio formal subraya la invariabilidad morfológica de los adverbios, por lo que se suelen clasificar como partículas. Todos ellos coinciden en la propiedad de ser invariables, en el sentido de no estar sujetos a flexión y de no expresar relaciones sintácticas a través de concordancia o rección. Ciertos tipos de adverbios, sin embargo, pueden exhibir sufijos derivacionales. En las lenguas románticas, por ejemplo, a menudo admiten sufijos diminutivos.

2. es. a) Los huevos estaban en el suelo, muy cerquita de él.
pt. b) "O Malho" fica bem pertinho da saída da auto-estrada em Torres Novas, perto de Alcanena e de Pernes también.
"O Malho" se encuentra bien cerquita de la salida de la autopista en Torres Novas, cerca de Alcanena y también de Pernes.'

Además adverbios graduados están presentes en varias lenguas. Se diferencian morfológicamente en que son formados analítica o sintéticamente. En español y portugués los superlativos absolutos exhiben morfología sintética (*lentissimamente*, *estreitissimamente*; *Ele está estreitissimamente ligado a seus deveres*, Gärtner 1998: 328), mientras que los comparativos se forman con morfología analítica (*mais lentamente*, *más claramente*). Comparativos ingleses y alemanes y superlativos ingleses tienen morfología sintética. Los superlativos alemanes están contruidos en parte con morfología sintética pero también exigen obligatoriamente la presencia de *am*, que representa una construcción analítica.

3. dt. a) Peter fährt schnell-er.
Peter conduce rápido-comparativ
'Peter conduce más rápidamente.'
(ejemplo propio)
ing. b) How to run fast-er.²
Cómo de correr rápido-comparativo
'Cómo correr más rápidamente.'
dt. c) Peter fährt am schnellsten.
Peter conduce am rápido-superlativo
'Pedro conduce lo más rápido (pósible).'

(ejemplo propio)

² <http://www.wikihow.com/Run-Faster>

ing. d) I run fast-est among the three.³

Yo correr rápido-superlativo entre los tres

'Entro los tres, yo corro lo más rápido.'

El sufijo que codifica el relativo en español y portugués admite como base adverbios cortos, no homónimos con adjetivos, como es. *tarde* → *tardísimo*, pt. *tarde* → *tradíssimo*, es. *cerca* → *cerquísimo*, pt. *perto* → *pertíssimo*, pero también adverbios en *-mente*: es. *clarísimamente*, pt. *claríssimamente*.

La dispensabilidad sintáctica es otra propiedad que se les suele atribuir a los adverbios, hasta aparece dos veces en los criterios de Ramat & Ricca (1994). Primero literalmente dentro del criterio formal y segundo implícito en el criterio funcional cuando se constata que los elementos modificados por los adverbios son semántica y sintácticamente autónomos. No obstante, esta propiedad no parece ser universal para todos tipos de adverbios. Ciertos verbos piden la presencia de adverbios o son adverbiales semánticamente restringidos y su ausencia resulta agramatical.

4. es. a) Pon aquí la chaqueta.

es. b) *Pon la chaqueta.

(NGLE: 2292)

5. pt. a) A Filipa comporta-se bem.

pt. b) *A Filipa comporta-se.

'Filipa se porta bien.'

(ejemplo propio)

El criterio funcional que adelantan Ramat & Ricca (1994) y Ricca (2010), dice que adverbios prototípicos son modificadores *non-nominales*, en contraste con adjetivos que habitualmente modifican sintagmas nominales.

El mismo Riccia (2010) nota que esta definición no consigue que se consideren dos grupos de elementos normalmente subcategorizados como adverbios. En primer lugar, los focalizadores (lat. *etiam* 'también', lat. *modo* 'solo', lat. *quidem* 'realmente'), que a menudo modifican sintagmas nominales. El otro grupo son los conectores textuales (lat. *tamen* 'sin embargo', lat. *ideo*, *propterea* 'por eso'), que exhiben un comportamiento semejante a conjunciones coordinativas y que parecen no tener la función de modificar. (cf. Riccia 2010)

³ <http://www.englishforums.com/English/RunTheFastest/blnjq/post.htm>

Centrándose en modificadores como adverbios prototípicos, Ricca (2010) sigue la tradición de los funcionalistas Qurik et al. (1985: 438-441) y Dik et al (1990) y distingue tres tipos de adverbios. Los primeros son los predicativos, se trata de adverbios con estado argumental o adverbios que modifican predicados. El segundo grupo son los adverbios sentenciales, que no modifican la naturaleza de un hecho afirmado en una proposición sino que lo relacionan con el espacio y el tiempo. Además pueden aportar evaluaciones subjetivas del valor de verdad y de la fuerza ilocucionaria. Están caracterizados por alcanzar sobre la proposición. El último grupo son los modificadores de otros modificadores, típicamente de adjetivos, pero también de otros adverbios o adverbiales.⁴

La clasificación propuesta arriba manifiesta el carácter heterogéneo de la categoría de los adverbios. Ricca (2010) y Ramat & Ricca (1994) argumentan a favor de unir todos estos elementos bajo una sola clase. Apoyan su argumentación con el hecho de que ciertos tipos de adverbios delimitados morfológicamente cumplen todas las funciones descritas arriba. Esto se puede comprobar tanto por los adverbios terminados en *-ly* en inglés como por los acabados en *-mente* en las lenguas románicas. Ramat & Ricca (1994) además comprueban que se trata de una propiedad con una extensión amplia, porque es presente también en otras lenguas, ya que aportan ejemplos de clases de adverbios que cumplen todas las funciones en griego clásico, finés, albanés y armenio. (Ramat & Ricca 1994: 309).

- 6. a) No reaccionó inteligentemente. (modificador predicativo)
 - b) Inteligentemente, no reaccionó. (modificador sentencial)
 - c) una reacción inteligentemente calma (modificador de otro modificador)
- (ejemplos propios)

Un argumento para subcategorizar los adverbios en diferentes tipos, junto a los argumentos que se introducirán más adelante, es el hecho de que exhiben relaciones diferentes en el alcance de negación. En a) el adverbio se encuentra en el ámbito de alcance de la negación, es decir que *inteligentemente* es negado. La oración significa que la reacción de él no fue inteligente. En contraste en b) el adverbio no se encuentra al alcance de la negación. Lo que se niega es el predicado, el adverbio sentencial modifica toda la oración incluyendo la negación sin ser afectada

⁴ En Ramat & Ricca (1994) la clasificación es más detallada, no categorizan los adverbios temporales y locales bajo el grupo de los sentenciales. Motivan la existencia de un grupo individual con sus propiedades distintas: pueden actuar como argumentos o SN y pueden ser gobernados por SP. Además introducen una subclase para los focalizadores y los adverbios textuales.

por ella. En el capítulo 2.2 veremos con más detalle que la sensibilidad a la negación es un diagnóstico fuerte para distinguir los adverbios predicativos de los sentenciales.

En resumen, vimos que encontrar criterios para delimitar la clase de adverbios es problemático. En la sección siguiente presentaremos diferentes clasificaciones internas que aportan más evidencias para argumentar a favor de tratarlos como una única clase de palabras.

2.1.2. Semántica

Seguidamente, presentaremos un número de posibles clasificaciones de adverbios en dependencia de su contribución semántica. Nos centraremos sobre todo en los adverbios sentenciales, que, como indicamos antes y veremos con más detalle en la sección siguiente, exhiben un comportamiento sintáctico específico. La razón de poner el foco en los sentenciales se encuentra íntimamente relacionada con el fin del trabajo presente. Pretendemos investigar una construcción que, como veremos en adelante, comparte muchas características con adverbios que suelen ocupar las posiciones periféricas de las oraciones.

Los primeros que ofrecieron una clasificaciones sistemáticas de adverbios sentenciales fueron Jackendoff (1972), Greenbaum (1969) y Bellert (1977). El primero considera la semántica de los adverbios como aspecto determinante. Greenbaum (1969) examina maneras de distinguir los adverbios periféricos o sentenciales (los disjuntos en su terminología) de los otros tipos. Bellert (1977) tal como Jackendoff (1972) toma como punto de partida la semántica pero refina su clasificación observando sistemáticamente las propiedades sintácticas de cada subgrupo de adverbios sentenciales.

Ricca & Ramat (1998) derivan una tipología de adverbios sentenciales, apoyada por un análisis de datos de varias lenguas europeas.

Distinguen adverbios evaluativos orientados al participante (*amablemente, prudentemente*), adverbios del acto de habla (*sinceramente, verdaderamente*) y adverbios que indican dominios semánticos (*políticamente, lingüísticamente*), evaluativos orientados hacia el evento (*sorprendentemente, desafortunadamente*). También introducen la categoría de adverbios modales, dentro de la cual distinguen adverbios que expresan la probabilidad que el hablante otorga a la proposición (*ciertamente, probablemente*) quotativos y evidenciales (*según informes, supuestamente*), además de adverbios optativos (*con suerte, ojalá*).

En el ámbito funcionalista cabe mencionar Dik et al. (1990) como uno de los primeros que se acercaron a la problemática de la clasificación de adverbios sentenciales. Distinguen tres niveles semánticos dentro de una oración que están modificados por adverbios sentenciales.

El primer nivel de estado de cosas es afectado por modificación temporal, local y de frecuencia. En el segundo nivel de contenido proposicional Dik et al. (1999) localizan la modificación evaluativa, modal y de adverbios de dóminos. El último nivel es sensible a modificación por adverbios del acto del habla. Observan además una relación de alcance entre los tres niveles: adverbios de nivel 1 con

alcance sobre adverbios de nivel 2 y adverbios de nivel 3 que se encuentran en el ámbito de alcance de los adverbios de nivel 2.

En la lingüística generativa las contribuciones más influyentes provienen de Cinque (1999), Alexiadou (1997) y Laenzlinger (1998) que ofrecen un análisis sintáctico además de Haider (1998) y Ernst (2002) que proponen un análisis basado principalmente en la semántica. Otro debate que nace en este campo está relacionado con la cuestión de mantener el análisis tradicional de adverbios como adjuntos (Ernst 2002, Haider 1998) o tratarlos como especificadores funcionales (Alexiadou 1997, Laenzlinger 1998 y Cinque 1999). Las posiciones y sus consecuencias van a ser tema del capítulo 2.3.

Ernst (2002: 9) clasifica los adverbios en cuatro grupos mayores que se dividen en un número de subgrupos. Distingue adverbios predicacionales, adverbios de dominio (*matemáticamente*), adverbios del participante (*en la pared, para la madre*) y adverbios funcionales. Bajo los predicacionales subclasifica los adverbios orientados hacia el sujeto (*sinceramente, por suerte*) y el objeto (*deliberadamente*) y los exocomparativos (*similar*) además de los que entiende como internos al evento (*parcialmente*). Los adverbios funcionales como ya indica su nombre expresan diferentes funciones. Ernst (2002) diferencia adverbios funcionales que manifiestan la relación con el tiempo (*ahora, todavía*), los que son cuantificacionales (*frecuentemente*), los adverbios que expresan foco (*justo, incluso*) y negación (*no*) y los que relacionan oraciones (causal, concesivo...).

Cinque (1999) clasifica los adverbios primariamente con respecto a su distribución sintáctica. La semántica entra en el cuadro en un segundo plano, dado que adverbios que exhiben la misma distribución tienen una semántica parecida.

Cinque junta elementos que expresan modo y modalidad. Indica que el modo muchas veces viene expresado a través de morfemas funcionales, mientras que la modalidad es a menudo expresada a través de adverbios. Cinque (1999) entiende como modo, al lado de la distinción de indicativo y subjuntivo, también el acto de habla (declarativo, interrogativo etc.), los evaluativos (*afortunadamente*) y los evidenciales (*según informes*). En cuanto a la modalidad distingue elementos que expresan epistemicidad (*probablemente*), que sintácticamente se proyectan en un campo más alto en la oración, de los que indican la modalidad raíz (volición, obligación, habilidad, permisión). Además considera elementos que manifiestan diferentes funciones temporales (*ayer, ya*) y aspectuales (*habitualmente, pronto*).

La clasificación completa de Cinque (1999), junto a sus motivaciones sintácticas serán tratados más detalladamente en el capítulo 2.3.2.

En este trabajo, queremos poner un foco en la descripción y análisis sintáctico, por eso nos orientaremos a la clasificación de Cinque (1999). Nótese que, todas las clasificaciones presentadas tienen validez en el ámbito en que fueron propuestas. La preferencia de una por encima de otras es un resultado de la orientación general del trabajo presente y no causada por ninguna insuficiencia en las otras clasificaciones.

Ramat & Ricca (1994) y Ricca (2010) argumentan que las funciones no-predicativas de adverbios, de las cuales la función de modificación sentencial hace parte, se desarrollaron de la función modal de los adverbios predicativos. Ricca (2010) usa datos latinos como evidencia que apoyan la hipótesis de una evolución partiendo de funciones 'bajas' hacía funciones 'altas'. (Ricca 2010: 159). El hecho de que muchos adverbios que funcionan como adverbios de modo son homónimos con adverbios con funciones 'altas'.

7. a) Marta argumenta claramente.
 b) Claramente Marta argumenta.
(ejemplos propios)

En a) *claramente* modifica el modo en que Marta presentó su argumentación. En b) *claramente* desempeña una función periférica relacionada con la opinión y evaluación del hablante.

Ricca (2010) confirma también que las funciones 'altas' o periféricas dependen más de las actitudes del hablante, y de esta manera son más subjetivas que las funciones nucleares. La hipótesis de Traugott & Dasher (2002) que suponen una relación entre gramaticalización y subjetivización sirve como base de argumentación para Ricca (2010).

Constata que las funciones periféricas se pueden derivar lógicamente de la función de adverbios de modo. El proceso de gramaticalización como suponía Ricca (2010) confía en la presuposición de una extensión semántica y la elisión de un predicado.

8. a) Hablando francamente, no hemos hecho suficiente todavía. (adverbio de modo)
 b) Francamente, no hemos hecho suficiente todavía. (adverbio del acto del habla)

Traugott & Dasher (2002) motivan el desarrollo con razones semánticas, dicen que gramaticalización resulta en subjetivización. Ricca (2010) determina que las funciones periféricas son más subjetivas que las nucleares, dado que transmiten las actitudes del hablante. De ahí que este camino de gramaticalización sea esperado porque sigue la tendencia observada por Traugott & Dasher (2002).

Roberts & Roussou (2003) ofrecen motivaciones sintácticas por procesos de gramaticalización. Argumentan que la gramaticalización es siempre un movimiento hacia arriba o hacia la izquierda en un árbol sintáctico. Esta posición, frente a la gramaticalización, consigue explicar la observación que adverbios de modo que muchas veces despeñan funciones periféricas, si adoptamos por ejemplo la teoría de Cinque (1999) que motiva el orden universal y las relaciones entre los adverbios con la existencia de una jerarquía funcional. (cf. capítulo 2.3.1) Los adverbios sentenciales se encuentran en la periferia izquierda del árbol sintáctico, o sea en una posición alta, mientras que los adverbios de modo ocupan posiciones funcionales más bajas de la jerarquía.

El desarrollo de la función periférica originada en la función nuclear de adverbio de modo, es previsto independientemente de su semántica, meramente por los hechos sintácticos. Roberts & Roussou (2003) argumentan que el único camino posible de gramaticalización es en dirección ascendente del árbol.

En la sección presente hemos visto que las clasificaciones semánticas de adverbios que fueron propuestas resultan en diferentes delimitaciones dependientes de las presuposiciones teóricas. También observamos que los adverbios sentenciales se distribuyen a diferentes dominios semánticos. Presentamos además dos posibles explicaciones de un supuesto proceso de gramaticalización de adverbios de modo hacia adverbios periféricos.

2.2. Adverbios Portugueses y Españoles

En este capítulo presentaremos cómo los adverbios son tratados en las gramáticas españolas y portuguesas. Se repetirán algunos de los conceptos introducidos en las secciones anteriores y serán acompañados de ejemplos españoles y portugueses.

En la gramática descriptiva de la Real Academia Española (=RAE) se determinan cuatro criterios que fueron usados y todavía se usan para clasificar adverbios. El criterio morfológico delimita adverbios simples, no derivados de adverbios formados por derivación o composición. (también en Gärtner 1998: 325-326) El criterio semántico tradicionalmente distingue adverbios de lugar, de tiempo, de modo, de cantidad, de afirmación, de negación y de duda. (clasificación semántica también en Gärtner 1998: 323-224) Estos dos primeros criterios, según NGLE, recibieron más atención en las gramáticas tradicionales mientras que en las contemporáneas se incide más en la naturaleza gramatical y la incidencia sintáctica de los adverbios. El primer criterio de estos últimos clasifica adverbios lexicales a parte de adverbios gramaticales (demostrativos, referenciales, cuantitativos, relativos, interrogativos, exclamativos, focales). El segundo criterio agrupa los adverbios según la relación de modificación que exhiben. (NGLE 2009: 2288-2295).

Kovacci (1999) propone una categorización que parte del comportamiento sintáctico de los adverbios españoles, enseguida nos extenderemos a los adverbios portugueses. Argumentamos a favor de una categorización sintáctica dado que una clasificación meramente motivada por propiedades semánticas o morfológicas resulta en grupos altamente heterogéneos.

Por ejemplo, la clasificación semántica propuesta por Alcina Franch & Blecua (1975) y también mencionada en NGLE (2290) delimita adverbios lexicales, es decir adverbios sinsemánticos que tienen referencia propia, de adverbios pronominales que tienen semántica déictica, identificativa, relativa o son numerales.

Esta clasificación resulta en grupos cuyo comportamiento no es previsible y a menudo no hay ningún contraste entre el comportamiento de adverbios lexicales y los que pertenecen al otro grupo. Por ejemplo el adverbio lexical *altamente* en 9 muestra la misma distribución que el adverbio déictico *así* en y.

9. a) Pedro habla altamente.
- b) Es altamente como Pedro habla.
- c) Pedro no habla altamente.

10. a) Pedro habla así.
b) Es así como Pedro habla.
c) Pedro no habla así.
(ejemplos propios)

Ambos pueden ocupar las mismas posiciones sintácticas y pueden estar focalizados a través de una construcción de relativo en b). Los ejemplos en c) demuestran que los dos tipos de adverbios se encuentran al alcance de la negación. En cuanto a su función semántica, tanto *altamente* como *así* modifica el modo de hablar de Pedro. En resumen, la distribución sintáctica como la contribución semántica de los dos adverbios es parecida. Esto no es previsto ni puede ser explicado con la clasificación semántica propuesta por Alcina Franch & Blecua (1975).

El caso contrario, una distribución y contribución semántica contraria de adverbios que pertenecen a la misma clase semántica, tampoco está prevista en esta clasificación.

Si se persigue una clasificación morfológica, la más obvia distinción para el español y portugués es delimitar los adverbios en *-mente*, de los adverbios adjetivales, que mantienen la forma del adjetivo pero tienen la función de un adverbio, y de los adverbios cortos no derivados que constituyen el resto. Los primeros toman como base un adjetivo y están derivados a través de la colocación de *-mente*.

11. es./pt. [[exacta_{ADJ}][mente_{ADV}]_{ADV}]

Diacrónicamente la derivación de adverbios en *-mente* en las lenguas románicas occidentales proviene de un reanálisis de una estructura analítica latina. La construcción latina consiste de un sustantivo en el caso ablativo acompañado por un adjetivo.

12. lat. SERENA MENTE (F.S) ‘con mente serena/con espíritu sereno’

En latín, tal como sucede en las lenguas románicas, el adjetivo concuerda en género y número con el sustantivo que modifica. El género femenino del sustantivo lat. MENS exigió la concordancia del adjetivo. Como consecuencia en las lenguas románicas que implementan dicha estrategia para derivar adverbios, se forman a base del adjetivo concordando en femenino.

El reanálisis del sustantivo como sufijo derivacional provocó la gramaticalización de la construcción. (cf. Alkire & Rosen 2010) Este proceso se basa en la condición previa de una

desemantización. Quiere decir que *mente* perdió rasgos semánticos y se hizo menos restringido. Esto permitió la combinación con adjetivos que normalmente no pertenecen al campo de lo mental. Por ejemplo es difícil interpretar *rápida-mente* como 'con espíritu rápido'. (cf. Riccia 2010: 181)

Confirmando la posibilidad del proceso de gramaticalización, Riccia (2010) menciona algunos aspectos problemáticos en relación a la naturalidad del proceso y la extensión como derivación productiva en las lenguas románicas.

Primero, mientras que un proceso similar es ampliamente comprobado en otras lenguas, constituye un caso único dentro de los sufijos derivacionales románicos, la mayoría de los cuales proviene directamente del latín.

Segundo, la derivación en *-mente* no solamente está ausente en el latín, sino que también lo está en un gran número de dialectos en Italia, lo que impide argumentar que la formación *-mente* es una estrategia general en las lenguas románicas. Hummel (2000) toma esto como evidencia para argumentar que la conversión del adjetivo en adverbio es el único modelo productivo que se comprueba universalmente en todas las lenguas románicas.

Tercero, no está muy claro qué motivó la innovación, dado que el latín ya posee una estrategia sintética para formar adverbios a base de adjetivos. Una explicación posible es propuesta por Lausberger (1971 : 94 citado según Ricca 2010: 184). Motiva la adopción del nuevo sufijo derivado y la renuncia del sufijo latino por razones fonológicas. Aparentemente las lenguas neo-románicas prefieren sufijos tónicos, como *-mente* que lleva la acentuación en la penúltima sílaba, a sufijos átonos como el latino *-iter*.

Mientras que, si adoptamos la visión de Hummel (2000), la derivación en *-mente* no parece ser existente en todas las lenguas románicas, se pueden encontrar evidencias que en español y portugués sigue siendo la estrategia de adverbialización más productiva. Es verdad que también se observa el proceso de conversión en ambas lenguas – llamamos a esta clase adverbios adjetivales – sin embargo están restringidos a la clase de adverbios predicativos y también entre éstos se observan más limitaciones. Serán tratados más adelante en este capítulo.

En seguida iremos caracterizando con más detalle la clase de los adverbios en *-mente*, ya que el foco primario de este trabajo reside en este tipo de adverbios. En cuanto a sus propiedades morfológicas, Kovacci (1999) opina que no solamente les une el mismo sufijo derivacional, sino que también comparten otras características. Argumenta que sus propiedades semánticas son semejantes a las de palabras compuestas endocéntricas. Otra propiedad peculiar de los adverbios terminados en *-mente* es que en construcciones coordinadas y comparativas se da la posibilidad de

elisión.

13. es. a) (contestar) clara Ø, franca Ø y rotundamente. Kovacci (1999: 709)

pt. b) Os cavalos correm veloz Ø, larga Ø e fogosamente. Gärtner (1998: 326)

'Los caballos corren veloz Ø, larga Ø y impetuosamente.'

Kovacci (1999) observa que este característico también se atesta en un número de compuestos endocéntricos lo que apoya la hipótesis de propiedades compartidos.

14. es. a) países centro y sudamericanos (Kovacci 1999: 709)

pt. b) centro de pré e pós parto⁵

Como ya hemos mencionado, el patrón morfológico de la adverbilización en *-mente* es altamente productivo, es decir que se combina con la gran mayoría de adjetivos. A pesar de eso, ciertos tipos de adjetivos, determinables sistemáticamente, están excluidos de la formación en *-mente*.

No admiten todos los adjetivos pronominales, salvo algunas excepciones particulares. Entre éstas se encuentran los numerales ordinales (*primeramente*), los múltiples (*doblemente*), los indefinidos (*otramente*) y los demostrativos (*talmente*). También encontremos ocurrencias de numerales (pt. *primeiramente*), múltiples (pt. *duplamente*), indefinidos (pt. *mesmamente*) y demostrativos (pt. *talmente*) en el corpus portugués (CRPC) consultado. Kovacci (1999), no obstante, señala que los ejemplos españoles, sobre todo de los últimos dos tipos, normalmente pertenecen a un registro más familiar.

Además de la clase de adjetivos pronominales, también se excluyen los adjetivos determinativos o relacionales (**inglesamente*, **presidencialmente*). (Kovacci 1999) y Gärtner (1998: 326), sin embargo, no excluyen los adjetivos determinativos como base de la derivación en *-mente*: pt. *inglesmente*, *portuguesmente*, *burguesmente*, *cristiãmente*. Un breve estudio del corpus (español CREA; portugués CRPC) apoya la hipótesis que exista un contraste entre el español y el portugués en cuanto a la admisión de adverbios determinativos como base de la derivación en *-mente*. En el corpus español la búsqueda no obtuvo ningún resultado, mientras que en el corpus portugués se observaron algunos casos de los adverbios mencionados por Gärtner.

⁵ www.preeposparto.com

La formación a base de adjetivos calificativos está restringida semánticamente. Algunos no son permitido si describen objetos físicos (**El roble crece duramente* Kovacci 1999: 711) es decir en su significado literal de calificador material. Al contrario, se permite su aplicación para modificar acciones (*trabajar duramente* Kovacci 1999: 711). En el segundo ejemplo la semántica es abstracta, *duramente* aquí no denota una cualidad física de un objeto, sino que significa que la acción de trabajar se ejerce con un esfuerzo excesivo.

En una breve consulta del Corpus do Português hallamos 147 casos de *duramente*, aunque ninguno de ellos describe la cualidad material de un objeto físico. Todos codifican una semántica abstracta significando 'excesivamente'. (cf. *Loach critica duramente o papel dos Estados Unidos na Nicarágua*. 'Loach critica duramente el papel de los Estados Unidos en Nicaragua.')

Otra restricción concierne los adjetivos deverbales en *-ble*, *-do*, *-nte*, interesadamente, un subgrupo de éstas solamente admite la adverbialización si lleva prefijos negativos: es. **continentemente/incontinentemente*. pt. **evitavelmente/inevitavelmente*; Otros, no obstante, admiten la adverbialización independiente si llevan prefijo negativo o no: *agradavelmente/desagradavelmente*; pt. *convenientemente/inconvenientemente*.

El segundo grupo de adverbios que exhiben homogeneidad morfológica son los adverbios que resultan de un proceso de conversión: los llamados adverbios adjetivales. Como ya hemos mencionado, la forma del adjetivo se mantiene mientras que asume la función de un adverbio.

Formalmente el adverbio manifiesta concordancia en masculino singular, que es la forma no marcada de los adjetivos. Aunque Hummel (2000) argumenta que la conversión es el único proceso derivacional productivo en todas las lenguas románicas, por lo menos en español y portugués solamente pueden asumir la función de modificadores predicativos. Adelantamos un breve estudio de corpus que lo demuestra. Introduce la base adjetival de adverbios que solamente funcionan como adverbios sentenciales y no tienen un adverbio homónimo que funciona como modificador predicativo (excluyó por ejemplo *claro/claramente* ya que ocurre en ambas funciones). Resulta que no *evidente* ni *obvio* ocurren en la función de modificador sentencial en los corpora consultados.

En la función de adverbio de modo la mayoría de los adverbios adjetivales alternan con los adverbios en *-mente*.

15. es. a) La chica juega limpio todas las partidas.
b) La chica juega limpiamente todas las partidas.
c) La chica juega limpia todas las partidas.

(Kovacci 1999: 712)

La oración en a) con el adverbio adjetival tiene la misma semántica como la oración en b) con el adverbio en *–mente*. En ambas el significado del modificador adverbial es ‘sin trampas’. En contraste, la frase en c) contiene un adjetivo predicativo (=predicado secundario) que no modifica la acción de jugar sino el sustantivo *la chica*, con el que concuerda en género y número. a) y b) no son semánticamente equivalentes a c). El significado de limpio en c) es ‘sin manchas’ y se refiere al estado de aseo personal de la chica. Las condiciones de verdad de la oración en c), de ahí, difieren de los en a) y b). c) es verdadera sólo si la chica juega todas las partidas en estado de aseo impecable. a) y b) también son verdaderas si la chica juega sucia. Al contrario la oración en c) se mantiene verdadera si la chica comete trampas, mientras que esta situación resulta en valores de verdad falsas en a) y b).

Las posibilidades combinatorias de los adverbios adjetivales dependen tanto de la semántica de los adjetivos como de la semántica de los verbos que modifican. Salvo algunas excepciones de locuciones verbales con significado metafórico (es. *pisar firme*, *hilar fino*) se trata de adverbios que modifican el modo en que se ejerce una acción.

Kovacci (1999) argumenta que tanto la morfología como la semántica son insuficientes, como único criterio para clasificar los adverbios españoles. Como mostramos, esto también parece ser válido para los adverbios portugueses. Propone una caracterización que toma el comportamiento sintáctico como punto de partida, lo que según su visión permite una clasificación sistemática y homogénea.

Kovacci (1999) adopta la delimitación de Alcina Franch & Blecua (1975) que se base en la distinción, ahora aceptada generalmente, de la proposición y el modo de una oración. La proposición constituye el contenido representativo de una oración mientras que el modo se realiza por la modalidad y la polaridad de la oración. El modo se puede manifestar a diferentes niveles desde la prosodia hasta en los tiempos verbales y en elementos lexicales.

Kovacci (1999) designa nucleares los adverbios que cumplen una función vinculada directamente con el verbo y periféricos cuya función es distante de la proposición y modifica el modo de una oración. Apoya esta distinción a través de ciertas características que distinguen estas dos clases.

Primero es posible formar una perífrasis de relativo que destaca los adverbios nucleares. Esto es posible porque están relacionados directamente con el verbo y todos los constituyentes que dependen del verbo pueden ser focalizados a través de esta construcción.

16. es. a) La soprano rusa cantó magistralmente la aria de Bellini.
es. b) La que cantó magistralmente la aria de Bellini fue la soprano (sujeto) rusa.
es. c) Lo que hizo la soprano rusa fue cantar magistralmente la aria de (predicado) Bellini.
es. d) Lo que la soprano rusa cantó fue la aria de Bellini. (objeto directo)
es. e) Fue magistralmente como la soprano rusa cantó la aria de Bellini. (adverbio nuclear)
(Kovacci 1999)

17. pt. a) O poeta português recitou fervorosamente o seu último poema.
'El poeta portugués recitó fervorosamente su último poema.'
pt. b) O que recitou fervorosamente o seu último poema foi o poeta (sujeto) português.
pt. c) O que fez o poeta português foi recitar fervorosamente o seu (predicado) último poema.
pt. d) O que recitou o poeta português foi o seu último poema. (objeto directo)
pt. e) Foi fevorosamente como o poeta português recitou o seu último (adverbio nuclear) poema.
(ejemplos propios)

Nótese que no es posible focalizar elementos que no dependen directamente del verbo como por ejemplo el adjetivo *rusa* que modifica el SN (*Era rusa la que la soprano...).

Además no es posible relativizar adverbios periféricos, dado que no cumplen una función nuclear del verbo.

18. es. a) Probablemente la soprano cantó la aria de Bellini.
es. b) *Era probablemente como la soprano cantó la aria de Bellini.
pt. c) Seguramente o poeta recitou o seu último poema.
pt. d) *Era seguramente como o poeta recitou o seu último poema.

Otra diferencia entre adverbios nucleares y periféricos es que la omisión de adverbios nucleares no falsea el valor de verdad de la oración, dado que *la soprano rusa cantó magistralmente la aria de Bellini* y *O poeta português recitou fervorosamente o seu último poema* lógicamente implican la oración sin el adverbio. Al contrario *Probablemente la soprano cantó la aria de Bellini* y

Seguramente o poeta recitou o seu último poema no implican lógicamente la oración sin adverbio. Esto indica que la supresión de adverbios periféricos modifica el valor de verdad de una oración.

Típicamente los adverbios nucleares se encuentran al alcance de la negación e interrogación, mientras que los adverbios periféricos, más distantes a la proposición, no suelen ser afectados por la negación. La sensibilidad a la negación también fue introducida como criterio de distinción por Ricca (2010) y Ramat & Ricca (1994). (véase en 2.1.1)

A continuación se aplicarán los diagnósticos y se demostrará así su validez como método para determinar si un adverbio cumple funciones nucleares o periféricos. En el ejemplo a), tomado de Kovacci (1999: 741) el adverbio *frecuentemente* cumple la función nuclear de caracterizar la periodicidad temporal de un evento.

19. a) María nos llama frecuentemente.
b) Es frecuentemente como nos llama María.
c) María nos llama.
d) María no nos llama frecuentemente, pero a veces.

(Kovacci 1999: 741)

Es posible poner el circunstancial en foco de relativo ya que depende directamente del verbo. Además es omisible, ya que a) implica c) lógicamente. En d) *frecuentemente* se encuentra al alcance de la negación, lo que permite la expansión de la frase por una coordinación adversativa que introduce un adverbio temporal con significado que contrasta con *frecuentemente*. Todo esto sugiere que *frecuentemente* en este caso es un adverbio nuclear.

En 20 a) *habitualmente* cumple una función periférica. Los periféricos ocupan posiciones parentéticas, en este caso la posición inicial de la oración. La función, según Kovacci (1999), es delimitar el alcance de lo confirmado en la proposición y de indicar la periodicidad temporal del hecho afirmado.

20. a) Cuando se escribe la biografía de un artista, habitualmente se detalla también su discografía. (Kovacci 1999: 742)
b) Es *habitualmente/habitual/un hecho habitual que se detalla también su discografía.
c) Cuando se escribe la biografía de un artista, se detalla también su discografía.
d) Cuando se escribe la biografía de un artista, habitualmente no se detalla su discografía, ? pero raramente./pero se incluye una fotografía de él.

Aplicando los diagnósticos que elaboramos antes, notamos que el comportamiento de *habitualmente* en 20 contrasta con el comportamiento de *frecuentemente* en 20. En b) vemos la imposibilidad de focalizar el adverbio con la estrategia de relativo, que típicamente es aplicable para los elementos que cumplen funciones nucleares. Sin embargo observamos que la oración principal de a) se puede parafrasear a través de la perífrasis copulativa ‘es habitual/un hecho habitual que’, cosa que es interesante en el ámbito del trabajo presente. (compárese capítulo 4.3.1) Kovacci (1999) argumenta además que a) no implica lógicamente la oración sin adverbio como representada en c). La omisión del adverbio resulta en un valor de verdad distinto. Si suponemos una situación en que se escriben 100 biografías de artistas y en 90 de estos se incluye su discografía, la oración en a) es verdadera. Al contraste la oración en c) es falsa bajo las circunstancias supuestas en esta situación hipotética.

En d) la oración principal es negada, el adverbio periférico sin embargo no es afectado por la negación. Se puede comprobar dado que la expansión de la frase con una coordinación adversativa que contrasta el adverbio (*pero raramente*) resulta extraña. La expansión con una adversativa que contrasta la proposición (*pero se incluye una fotografía de él*) sin embargo es posible.

El análisis ejercitado arriba demuestra que adverbios nucleares exhiben un comportamiento sintáctico y semántico distinto que adverbios periféricos. Aportamos en ejemplos españoles, pero argumentamos que las conclusiones que sacamos también son válidas para adverbios portugueses, dado que vimos que exhiben propiedades muy similares.

En resumen, Kovacci (1999) distingue adverbios nucleares de adverbios periféricos. Los primeros surten efecto internamente en la proposición y dependen directamente del verbo, también se incluyen en este grupo los adverbios que modifican otros modificadores. Nótese que en la clasificación de Ricca (2010) se trata de dos clases distintas. En cuanto a su comportamiento semántico, manifiestan la posibilidad de ser focalizados con una perífrasis de relativo, son sensibles a la negación e interrogación y omisibles sin modificar el valor de verdad de la oración.

Los segundos son periféricos respecto a la proposición y no cumplen ninguna función determinada por el verbo. Son equivalentes a los adverbios sentenciales de Riccia (2010). Los focalizadores y adverbios textuales que resultaron problemáticos en la definición de Riccia (2010), también aparecen aislados dentro de la clasificación de Kovacci (1999). Su comportamiento es más cercano a los adverbios periféricos, dado que no cumplen ninguna función nuclear determinado por el verbo. También sería posible juntarlos a otras clases de palabras con las que comparten un mayor número de propiedades. En el caso de los adverbios textuales, o conjuntivos en la clasificación de Kovacci

(1999), sería posible agruparlos bajo los conectores.

Para todos los adverbios periféricos Kovacci (1999) observa las siguientes características. No es posible focalizarlos con una perífrasis de relativo. No entran en el alcance de la negación y normalmente no se pueden omitir dado que cambian el valor de verdad de la oración.

Teniendo esto presente, Kovacci (1999) designa como adverbios nucleares los que están relacionados con el predicado, así como los que modifican sintagmas adjetivos o adverbiales. Como modificadores del predicado, en la construcción no marcada, ocupan la posición posverbal. Los adverbios periféricos son externos a la proposición. Existen diferentes tipos, algunos se manifiestan como modificadores de la proposición entera, mientras que otros expresan o están vinculados con el modo de una oración. Ocupan posiciones parentéticas o periféricas, ambas en la periferia izquierda como en la periférica derecha. (cf. Kovacci 1999: 725)

21. a) El público cantará virtuosamente.

b) (Seguramente) el público, (seguramente), cantará, (seguramente).

(ejemplo propio)

Finalmente, tomando como evidencia lo que vimos en la última sección, se puede generalizar que adverbios portugueses y españoles se comportan de forma muy similares. Esto aporta validez a la decisión de compararlas en el trabajo presente.

En las últimas secciones vimos que adverbios pueden se pueden delimitar otras clases de palabras aplicando diferentes criterios. Ramat & Ricca (1994) las contrastan constatando que adverbios son invariables y sintácticamente dispensables y tienen la función de modificar elementos no-nominales. Estos criterios fueron problematizados en la confrontación con datos lingüísticos.

Las clasificaciones semánticas que vimos en la sección anterior se aproximaron a los adverbios de diferentes posiciones teóricas resultando en delimitaciones distintas. Para el trabajo presente se adoptará la clasificación adelantada por Cinque (1999), ya que se pretende una orientación a un análisis sintáctico de los datos relevantes.

En la última sección se estudiaron con mayor detalle las propiedades de adverbios españoles y portugueses. Me centré en la descripción de las expresiones morfológicas y en las posibles maneras de delimitar adverbios nucleares de periféricas, adoptando aquí la terminología de Kovacci (1999). Resulta que, en general, adverbios españoles y portugueses exhiben un comportamiento y una distribución altamente homogénea, lo que motiva y facilita la comparación.

2.3. Sintaxis de los Adverbios

Las teorías sintácticas corrientes que intentan abordar las propiedades heterogéneas de los adverbios, parten todas de la observación que existe una correlación entre interpretación semántica y posición sintáctica de los adverbios.

En la literatura predominan dos posiciones, una toma como base la sintaxis y la otra parte de las propiedades semánticas de los adverbios.

Entre los que defienden la primera visión, destacan Cinque (1999) Alexiadou (1997) y Laenzlinger (1998) siendo quienes tienen mayor influencia en formalizar la teoría. Opinan que el orden universal de los adverbios se puede explicar en términos sintácticos y resulta de una jerarquía de núcleos funcionales. Los adverbios están integrados como especificadores y cada cual ocupa una posición designada específicamente.

Ernst (1998), (1999) (2002) y Haider (1998, 2000) critican la teoría esquematizada arriba y argumentan en contra de la fuente sintáctica como determinante para el orden de los adverbios. Tienen mayor éxito en formular una teoría que deriva el orden de los adverbios basado en propiedades semánticas. En cuanto a la sintaxis la teoría se distingue de la que acabamos de introducir. No presuponen que adverbios ocupen lugares específicos determinados por una jerarquía funcional y argumentan que la sintaxis permite adjunción libre siempre cuando no es explícitamente prohibido. La distribución de los adverbios resulta de condiciones del interfaz semántico-sintáctico.

2.3.1. Teoría de Adjunción

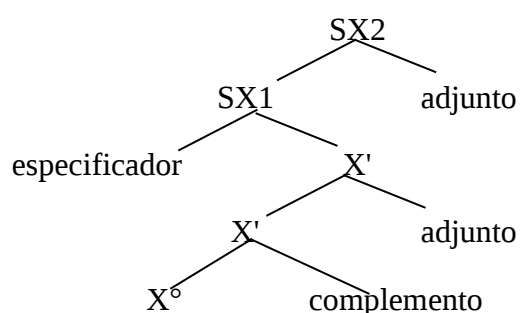
El análisis tradicional de adverbios dentro de la lingüística generativa los trata como sintagmas que se adjuntan libremente a los sintagmas que modifican. Un adjunto, en la terminología de Ernst (2002), es definido negativamente en contraste con argumentos sintácticos. Los últimos son sintagmas obligatoriamente requeridos por un predicado por causa de la semántica. Los adjuntos son no-argumentales, en el sentido que en el caso típico, ningún predicado requiere obligatoriamente su presencia. (cf. Ernst 2002: 7)

En el sistema de las Reglas de Estructura Frasal que propone Chomsky (1965), para explicar la distribución libre de adverbios ingleses como *stupidly* en 22 a), se generaron reglas redundantes como las presentadas en b).

22. ing. a) (Stupidly,) they (stupidly) have (stupidly) been (stupidly)
(estúpidamente) ellos (estúpidamente) han (estúpidamente) estado (estúpidamente)
buying hog futures (, stupidly).
comprando puerco futuros (estúpidamente)
- b) $S \rightarrow (SAdv) SN (SAdv) Aux (SAdv) SV (SAdv)$
(Ernst 2002: 2)

Para reducir tal redundancia, Keyser (1968) propone que los adverbios se generan en posiciones básicas y a través de movimiento se adjuntan a las posiciones donde aparecen en la estructura superficial.

En cuanto a la sintaxis de los adjuntos a partir de los años 80 una de las ideas proclamadas en la teoría de Rección y Ligación (Chomsky 1981) era que se generan en una posición junto a la proyección máxima SX2 que domina la proyección máxima base SX1. (Haegeman 1994: 384-388) Ernst (2002: 13) permite junto a la proyección máxima SX también la posibilidad de adjunción al nivel intermedio X'. Para ambas posiciones la orientación de las ramas es flexible. Así permite explicar por qué algunos modificadores a veces pueden ocupar posiciones linealmente anteriores y posteriores al sintagma modificado. Normalmente provocan un efecto semántico. (cf. *una mujer pobre* frente a *una pobre mujer*)



El análisis capta el hecho de que la mayoría de los adjuntos son facultativos y no seleccionados por el núcleo, en contraste con el complemento. Además consigue explicar porque adverbios pueden ocupar distintas posiciones en una oración, suponiendo que en teoría cada sintagma puede ser modificado por un adjunto. Esto, al final, resulta problemático, porque los datos no exhiben semejante libertad que la teoría preveía porque la gramática es más restringida.

En la literatura lingüística enseguida (cf. Stowell 1981) se introducen condiciones de licencia que arreglan la generación de elementos en posiciones básicas y los subsecuentes movimientos que en principio son libres. Complementos son licenciados si están seleccionados por un núcleo sintagmático, elementos movidos son licenciados a través de rasgos de la posición superficial. Elementos generados en la posición del especificador tienen que tener rasgos en común con el núcleo del sintagma. (Ernst 2002: 2). Sin embargo, las condiciones de licenciar adjuntos, ambos en la posición básica, como en la posición superficial después de un movimiento, restan para ser establecidos. (Alexiadou 1997: 9).

El segundo obstáculo que el tratamiento tradicional de adverbios como adjuntos no consigue captar es que, adverbios, si coinciden dentro de una oración, suelen exhibir un orden rígido. 23 a) es gramatical mientras que 23 b) está juzgado como agramatical.

23. ing. a) Theo probably cleverly bought flowers.

Theo probablemente intelligentemente compró flores

b) *Theo cleverly probably bought flowers.

(Ernst 2002: 19)

Ernst (2002) y Haider (1998) ofrecen una solución para ambos problemas, y lo motivan semánticamente. Tratan adverbios como adjuntos libres, es decir que su presencia es licenciado en cada posición donde no están explícitamente prohibidos.

El orden sintáctico que los adverbios exhiben es el resultado de la asociación del comando c sintáctico a dominios semánticos. Haider (1998) distingue tres dominios semánticos: PROPOSICIÓN > EVENTO > PROCESO/ESTADO. Ernst (2002) presupone una jerarquía más rica: ACTO DE HABLA > HECHO > PROPOSICIÓN > EVENTO > EVENTO ESPECÍFICO.

Si la asociación de un adverbio alcanza un dominio semántico alto, modificadores que se dirigen a dominios más bajos son excluidos. Ésto explica la agramaticalidad de 23 b).

a) está bien formado según Ernst y Haider, porque *cleverly* 'intelligentemente' se dirige al dominio semántico EVENTOS y *probably* 'probablemente' requiere el dominio más alto de PROPOSICIÓN. Si *probably* entra en la derivación antes (en b) y escoge el dominio semántico PROPOSICIÓN, no es posible que *cleverly* sea adjuntado en una posición superior, dado que requiere un dominio semántico jerárquicamente más bajo. Resulta que b) para Ernst y Haider está clasificado como semánticamente mal formado.

2.3.2. Teoría de Especificación

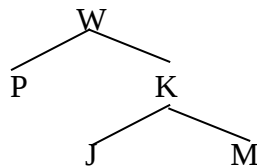
Alexiadou (1997), Laenzlinger (1998) y Cinque (1999) se oponen al análisis tradicional de adverbios como adjuntos.

Se distancian de la teoría de la adjunción y son claramente inspirados por Kayne (1994). La hipótesis de la anti-simetría estructural que Kayne (1994) impulsa, tiene como consecuencia final un esquema X-barrá sin la posibilidad estructural de proyectar posiciones de adjuntos.

Kayne (1994) introduce el Axioma de la Correspondencia Lineal (24). Se basa en la suposición que si dos oraciones se distinguen en su orden lineal, su estructura jerárquica es necesariamente distinta. $d(A)$ es el orden lineal de T

D representa la relación de los nudos terminales y los nudos no-terminales. A es el set máximo de nudos no-terminales ordenados donde el primero asimétricamente c-comanda al segundo. T es el set de los nudos terminales.

El concepto del comando c asimétrico contrasta con el comando c tradicional en que excluye la relación de comando c simétrico. En la estructura en 24 J y M se encuentran en una relación de c-comando simétrico pero no asimétrico, mientras que P asimétricamente c-comanda K, J y M. (cf. 24)



24. X asimétricamente c-comanda Y si, y solo si, Y c-comanda Y y Y no c-comanda X.

Además restringe la relación de comando c a categorías, que distingue de segmentos.

X c-comanda Y si, y solo si X y Y son categorías y X excluye Y y cada categoría que domina X también domina Y.

De estos principios estructurales resultan elementos que se adjuntan a la izquierda de un núcleo correspondiente a la categoría a la que se adjuntan. Como resultado observamos que no hay distinción entre adjunción y especificación. Casos de especificadores múltiples o adjunción a la derecha son imposibles por razones estructurales.

El resultado final es que solamente existen dos posiciones estructurales que los sintagmas pueden ocupar: o son especificadores o son complementos de núcleos.

Alexiadou (1997) comprueba que este resultado es válido para las clases de adverbios que ella distingue. La mayoría de los adverbios, que son caracterizados por un cierto grado de opcionalidad, son tratados como especificadores de núcleos funcionales cubiertos. Alexiadou (1997) trata a los restantes como adverbios en posición del complemento, es decir que son generados internamente al SV y generalmente no son opcionales.

25. a) Pedro se comportó *(terriblemente).
b) Juan se viste *(bien).
(ejemplos propios)

Los problemas que se mencionaron, y que una teoría sintáctica de adverbios enfrenta, también son la motivación central en la teoría de la especificación. Repetimos: el primer obstáculo es la manera en como un adverbio es licenciado en una estructura sintáctica, dado que, en la mayoría de los casos no es seleccionado por el núcleo. La segunda problemática tiene que ver con que una teoría de la sintaxis de adverbios tiene que explicar el orden rígido que adverbios exhiben si co-ocurren dentro de una oración.

Ambas respuestas que la teoría ofrece son estrictamente sintácticas, en este aspecto se diferencian fuertemente de la aproximación de Ernst y Haider que toman la semántica como elemento decisivo. En la teoría de la especificación adverbios son licenciados como especificadores de sintagmas funcionales atraídos por el rasgo relevantes del núcleo funcional. Algunos adverbios son proyecciones máximas especificadas por rasgos que permiten la relación de concordancia con el núcleo. Adverbios del tipo especificador ensamblan en la proyección funcional relevante. (Alexiadou 1997: 17)

El orden rígido de los adverbios es detalladamente explorado en Cinque (1999). Él propone que es un resultado de la jerarquía universal de las proyecciones funcionales cuyas especificadores son ocupados por los adverbios. La jerarquía completa que Cinque (1999) deduce se encuentra en 26.

- (Cinque 1999: 106; traducciones propias)

Volvemos ahora al ejemplo que discutimos antes en 27, reproducido en 27.

- Ernst (2002, 1998, 1999) y Haider (1998, 2002) adoptan la teoría de adjunción y entienden los adverbios como adjuntos libres que son en posiciones siempre y cuando no son explícitamente

prohibidas. El orden que exhiben los adverbios cuando coinciden es atribuido a una jerarquía de dominios semánticos.

Alexiadou (1997), Laenzlinger (1998) y Cinque (1999) se oponen al tratamiento tradicional de adverbios como adjuntos. Están bajo influencia de Kayne (1994) cuya anti-simetría estructural restringe las posibles posiciones sintácticas. Los adverbios son atraídos y por rasgos de núcleos funcionales y ocupan la posición de especificador. El orden rígido resulta de una jerarquía sintáctica de proyecciones funcionales.

En el trabajo presente adoptaremos la teoría de especificación por las siguientes razones. Primero, pondremos el foco de la investigación presente en la sintaxis de la construcción y por eso pretendemos aplicar el análisis que ofrece la descripción sintáctica más detallada. Segundo, es fácil argumentar a favor de la adaptación de la teoría sintáctica en el contexto concreto de este trabajo ya que la existencia y los efectos de la jerarquía de Cinque son bien estudiados sobre todo en las lenguas románicas. Aparte, las otras suposiciones teóricas que adoptamos aquí también confían en una teoría restrictiva de adjunción como la propuesta por Kayne (1994), por lo que el tratamiento de adverbios como especificadores en oposición a adjuntos libres, es favorecido (cf. Rizzi 1997: 282).

3. Adverbios Tratados

En las siguientes secciones iremos caracterizando con mayor detalle el fenómeno central de este trabajo. Como ya hemos mencionado, se trata de una construcción existente en español y portugués. La construcción tiene dos expresiones estructurales:

28. Estructura 1: adjetivo + que + oración
Estructura 2: adverbio en *mente* + que + oración

Los adjetivos que aparecen en la estructura 1, sirven como base de derivación para la formación de los adverbios terminados en *-mente* que hacen parte de la estructura 2. Esto quiere decir que las dos estructuras tienen el mismo núcleo morfológico y semántico. La estructura 2 en un cierto sentido es una expansión de la estructura 1 por el sufijo derivacional *mente*.

29. Estructura 1: Claro que + oración
Estructura 2: Claramente que + oración
Clara+mente que

El análisis adelantado en este trabajo se ocupará principalmente de elementos epistémicos y evidenciales como núcleos lexicales de esta construcción. Se motiva por el alto grado de homogeneidad que exhiben. La mayoría de los elementos epistémicos y evidenciales encontrados se observan en ambas expresiones estructurales para español y portugués. Nótese, sin embargo, que hay variación en cuanto a la frecuencia de los casos observados generales y concretos de una estructura o la otra. Por una parte depende de las lenguas, en portugués por ejemplo estructura 2 es más frecuente que en español. Por otra parte algunos adverbios/adjetivos concretos parecen determinar la estructura en que aparecen, a pesar de las tendencias generales de las lenguas. (cf. capítulo 4.3.2)

Además se encontraron ejemplos de otros tipos de adverbios/adjetivos que se comprueban apenas en una de las dos estructuras posibles.

En portugués los adverbios que marcan necesidad (cf. ejemplo a) y modalidad evaluativa (cf. ejemplo b) parecen ser limitados a la expresión de estructura 2.

30. pt. a) Necessariamente que a escolha estava feita para esta legislatura.
'Necesariamente la escogida estaba hecha para esta legislatura.'
- pt b) Felizmente que a minha filha está ainda muito nova e tem muito quem a queira.
'Felizmente mi hija es todavía muy joven y tiene muchos que la quieren.'

No se observa la estructura 1 aplicada a los adjetivos que forman la base de los adverbios relevantes terminados en *mente* (pt. *necessário* y *feliz*). Aunque no entraremos en una discusión profunda, nos parece interesante observar que en el corpus que consultemos (CRPC) la construcción con cópula+adjetivo+que solamente se comprueba escasamente para los adjetivos en cuestión. *É feliz que*, *está feliz que* y *está necessário que* no resulta en ningún caso y *é necessário que* solamente ocurre 5 veces.

31. *É / *Está feliz que + oración
?É / *Está necessário que + oración

Se puede formular la hipótesis que la ausencia de la estructura 1 está relacionada con la frecuencia baja de la construcción copulativa. Al menos, superficialmente se parece a la expresión de la estructura 1. La relación diacrónica entre las dos construcciones todavía resta para ser comprobada. Sin embargo si se consigue documentar el camino de cambio *cópula+adjetivo+que* → *adjetivo+que* los fenómenos observados más arriba pueden servir como evidencia. La ausencia de la construcción copulativa parece impedir la construcción adjetival sin cópula. Además encontramos ejemplos de adjetivos que apenas aparecen contruidos en la estructura 1, prohibiendo la posibilidad de la estructura 2. Se trata de adjetivos evaluativos en español y portugués.

32. Raro que + oración
Estranho que + oración

La ausencia de *raramente que* posiblemente se puede atribuir a la semántica de *raramente*, que no es evaluativa sino significa *poco frecuente*. Como en general los adverbios temporales no son admitidos en esta construcción, no es sorprendente que *raramente que* no aparezca. El caso del equivalente portugués es diferente, dado que la semántica de *estranhamente* es claramente evaluativa y además la frecuencia de *estranhamente* sin complementador como

modificador oracional es bastante alta (200 ocurrencias en CRPC). También la construcción copulativa é *estranho que* es bastante frecuente (132 ocurrencias en CRPC). La situación de partida parece ser oportuna y parecida a la que encontramos con los adverbios y adjetivos que se comprueba en ambas estructuras. Sin embargo la ausencia de la estructura 2 sugiere que el caso es diferente. Nótese que en este caso no se puede relacionar a la frecuencia de la construcción copulativa, como es el caso de *felizmente* y *necesariamente*. Una hipótesis posible es que el factor decisivo es la semántica de los elementos en cuestión. Modificadores evaluativos no parecen ser permitidos como expresión de la estructura 2.

En general, la construcción suele aparecer en posición inicial de la oración asumida la función de modificación oracional. Se espera que solamente elementos con semántica parecida a adverbios sentenciales que modifican toda la oración pueda funcionar como núcleo lexical de la construcción. Por ello no se espera que adverbios nucleares aparezcan en la construcción.

Un breve análisis de corpus apoya esta intuición. Ni los adverbios modales ni los adjetivos que sirven como base de su derivación, no son admitidos en la construcción.

33. es. a) *Rápido que viene el tren.
es. b) *Rápidamente que viene el tren.
pt. c) *Rápido que chega o comboio.
pt. d) *Rapidamente que chega o comboio.

(ejemplos propios)

Tampoco están permitidos adverbios ni adjetivos que expresan semántica temporal. En la forma adverbial ocupan posiciones relativamente altas en la jerarquía de Cinque en contraste con los adverbios modales, sin embargo no alcanzan sobre toda la oración sino que suelen modificar el ST.

34. es. a) *Último que salió mucho.
b) *Últimamente que salió mucho.
c) *Último que saiu muito.
d) *Últimadamente que saiu muito.

(ejemplos propios)

Resumiendo, vimos que la construcción en cuestión tiene dos expresiones estructurales: una incluye un adjetivo seguido por el complementador, la otra antepone un adverbio derivado al

3. Adverbios Tratados

complementador. Ambas tienen la función de modificar oraciones por lo que se espera encontrar elementos con semántica parecida a los adverbios o adverbiales que asumen esta función.

Los elementos concretos, aportados mediante el estudio de un corpus extenso, que enseguida serán considerados en la investigación, se encuentran en la tabla siguiente.

español	portugués
evidente/evidentemente que	evidente/evidentemente que
obvio/obviamente que	óbvio/obviamente que
lógico/lógicamente que	lógico/logicamente que
claro/claramente que	claro/claramente que
cierto/ciertamente que	certo/certamente que
probable/probablemente que	provável/provavelmente que
seguro/seguramente que	seguro/seguramente que
natural/naturalmente que	natural/naturalmente que

Todos estos elementos tienen en común que disponen de un equivalente adverbial (sin complementador) que puede servir como modificador oracional. Equivalente en el sentido funcional, no nos queremos referir a la semántica, dado que todavía no investigamos si el uso de una construcción en vez de otra tiene motivos semánticos. Las tres construcciones son equivalentes en su función de (estructura 1, estructura 2, estructura 3= adverbio sin complementador) alcanzar sobre una oración.

35. a) Seguro que o Pedro virá. Seguro que Pedro vendrá.
b) Seguramente que O Pedro virá. Seguramente que Pedro vendrá.
c) Seguramente o Pedro virá. Seguramente Pedro vendrá.
d) O Pedro seguramente virá. Pedro seguramente vendrá.
e) O Pedro virá, seguramente. Pedro vendrá, seguramente.

Las tres estructuras contrastan sintácticamente. Estructura 3 puede ocupar posiciones periféricas (c y e) y parentéticas (d), mientras que las estructuras 1 y 2 solamente aparecen en la periferia izquierda de la oración.

Para la mayoría de los adverbios/adjetivos en la tabla se observan ambas estructuras (1 & 2) en las dos lenguas, de ahí que contrasten con los ejemplos que vimos, donde apenas una de las estructuras

está permitida.

En cuanto a la semántica de los elementos en la tabla, intuitivamente abarca evidenciales (*evidentemente*) y epistémicos (*seguramente*). Evidencialidad es una categoría gramatical que permite marcar la evidencia que un hablante tiene para su enunciado. La epistemicidad hace parte de la modalidad y transmite la posición del hablante ante la necesidad y posibilidad de una proposición.

En la jerarquía de Cinque (1999), el núcleo funcional que marca evidencialidad es el antecedente inmediato del núcleo epistémico.

[Mood_{speech-act} francamente [Mood_{evaluative} felizmente [Mood_{evidential} obviamente [Mod_{epistemic} probablemente [...]]]]]

En la jerarquía funcional de Cinque los adverbios son proyectados como especificadores atraídos por rasgos del núcleo funcional abierto o cubierto. En el capítulo 2.3.2 argumentamos a favor de la cartografía de Cinque. El hecho de que elementos evidenciales y epistémicos exhiben propiedades semejantes en la construcción que estudiamos aquí, aporta más evidencias a favor de la existencia de la jerarquía. Es lógico argumentar que elementos que sean proyectados como adyacentes están sujetos a factores y efectos parecidos y de ahí exhiben un comportamiento similar.

La limitación a dos categorías semánticas, la función sintáctica y el hecho de que la mayoría de los elementos lexicales expresan estructura 1 tal como estructura 2, demuestran que se trata de una construcción sistemática, que merece una investigación extensiva que será presentada en las secciones siguientes.

3.1. Modalidad Epistémica y Evidencialidad

En el capítulo siguiente ofreceremos una visión general sobre la modalidad epistémica y la evidencialidad, continuaremos introduciendo la problemáticas para delimitar las dos categorías. Para terminar este capítulo introduciremos posibles diagnósticos para asignar los adverbios relevantes en el trabajo presente a las categorías correspondientes.

3.1.1. Modalidad Epistémica

Portner (2009) define modalidad de la siguiente manera: “*the linguistic phenomenon whereby grammar allows one to say things about, or on the basis of, situations which need not to be real*”.

Es decir que la modalidad permite que los hablantes hablen de cosas o a base de situaciones sin que éstas sean necesariamente reales.

En la lingüística, que apareció como disciplina inicialmente euro-centrista, la categoría de modalidad siempre jugó un papel importante dado que se comprueba ampliamente en las lenguas europeas. Se puede expresar a través de varias herramientas gramaticales. En las lenguas románicas, por ejemplo, algunos verbos concretos pueden transmitir modalidad.

36. a) Pedro viene.

b) Pedro puede venir.

(ejemplos propios)

La diferencia entre a) y b) es el toque modal que el verbo *poder* aporta a la oración. En a) el hablante afirma la verdad del hecho de que Pedro viene. La oración resultará falsa al describir una situación en que Pedro no viene. A cambio en b) el hablante afirma la posibilidad de que Pedro venga, no afirma, sin embargo, el hecho de que Pedro venga. Es decir que b) es una descripción verdadera de una situación en que Pedro viene pero también de una situación en que Pedro no viene.

No es posible en un solo mundo que las dos situaciones sean verdaderas al mismo tiempo, es decir que ambas proposiciones sean afirmadas. Por eso se concluye que los modales permiten hablar de cosas irreales. Si en el mundo actual Pedro de hecho viene, la proposición de que Pedro no viene es falsa. Sin embargo b) permite hablar de la posible verdad de la proposición de que Pedro no viene, o sea de una cosa no necesariamente real.

Otra clase gramatical que expresa modalidad son adverbios y adverbiales.

37. a) Posiblemente Pedro viene.
b) Puede que Pedro viene.
c) Ojalá Pedro viene.

(ejemplos propios)

Para todas las oraciones en x es válido que la proposición *Pedro viene* no es inherentemente afirmada ni negada. Lo que se afirma en a) y b) es la posibilidad de que Pedro venga y en c) el deseo del hablante que Pedro venga. Otra vez todas las oraciones son descripciones válidas para la situación en que Pedro viene y también para la situación en que Pedro no viene. Como apenas una de las proposiciones puede ser verdadera en un mundo actual, se concluye que adverbios modales permiten hablar de hechos irreales.

La conexión con la irrealidad es central en el tratamiento de modalidad de la semántica formal. Constatan qué modalidad permite cuantificar sobre mundos posibles (cf. Kratzer 1991). La modalidad modifica la proposición en que introduce mundos que, entre otros, pueden incluir el mundo actual. A los mundos alternativos, en que la proposición mantiene el valor de veracidad, se asigna un valor cuantificacional. (cf. Kratzer 1977, 1981, 1991 Hacquard 2011) En general se determinan dos relaciones o valores modales: posibilidad y necesidad. Posibilidad modal en la semántica formal es cuantificación existencial sobre sets de mundos alternativos, cuando por lo menos en un mundo w la proposición p es válida. (cf ejemplo a) Necesidad modal es cuantificación universal sobre sets de mundos alternativos, en todas de las cuales p es válida. (cf. ejemplo b)

38. a) Puede que habrá bebida y comida en la fiesta.
b) Necesariamente habrá bebida y comida en la fiesta.

(ejemplos propios)

La modalidad se encuentra bajo influencia fuerte del contexto conversacional y discursional. La relación modal se evalúa ante un fondo conversacional, que depende del contexto de un enunciado. Un fondo conversacional en la definición de la semántica de mundos posibles de Kratzer (1991: 641) es una entidad denotada por sintagmas como *lo que dicen las leyes* o *lo que sabemos*. La entidad denotada por los sintagmas es un set de proposiciones y es diferente en cada mundo posible. La denotación de las sintagmas presentadas es una función que asigna a cada mundo posible el set de las proposiciones que dicen las leyes de este mundo o. que conocemos de este mundo. La evaluación dependiente de lo que sabemos en un mundo posible resulta en un fondo conversacional

epistémico, la evaluación dependiente de lo que dicen las leyes resulta en un fondo conversacional deóntico. (cf. Kratzer 1991: 641, Papafragu 2006: 1689)

La interpretación de algunos modales puede diferenciar en dependencia del fondo conversacional seleccionado (parafraseado *In view of...*)

39. ing. a) The children must be leaving.
'Los niños deben estar partiendo.'
- ing. b) In view of what is known, the children must be leaving.
'Visto lo que se sabe, los niños deben estar partiendo.'
- ing. c) In view of what their obligations are, the children must be leaving.
'Visto sus obligaciones, los niños deben estar partiendo.'
40. ing. a) John may go.
'John puede irse.'
- ing. b) In view of what is known, John may go..
'Visto lo que se sabe, John puede irse.'
- ing. c) In view of what their obligations are, John may go.
'Visto sus obligaciones, John puede irse.'

(Papafragu 2006: 1689)

En 39, 40. b) el fondo conversacional depende de lo que se sabe en los mundos posibles, esto resulta en una interpretación epistémica de los modales *must* y *may*. En 39, 40 c) el fondo conversacional depende de factores generales como de las obligaciones y las circunstancias, de ahí resulta una lectura deóntica de los modales. (cf. Hacquard 2011)

Elementos epistémicos, entonces, transmiten modalidad, significan la posibilidad de hablar de cosas o situaciones irreales, dicho en términos más técnicos, introducen mundos posibles sobre los que cuantifican. Los epistémicos evalúan la proposiciones ante el fondo de lo que se sabe, por eso dependen de las actitudes y conocimientos del hablante. Cuantificación universal, en la proposición es verdadera en todos los mundos posibles, resulta en un compromiso epistémico fuerte. Cuantificación existencial, donde la proposición es verdadera por lo menos en uno de los mundos posibles, resulta en un compromiso epistémico débil.

3.1.2. Evidencialidad

La evidencialidad es una categoría lingüística que hace referencia a la fuente de información que el hablante tiene para un enunciado. Se distinguen los siguientes dominos semánticos de la evidencialidad:

evidencialidad directa:	experiencia de primera mano	<i>visiblemente</i>
evidencialidad indirecta:	experiencia de segunda mano	<i>según informes</i>
evidencialidad inferencial:	información obtenida a través de razonamiento lógico	<i>supuestamente</i>

(cf. Palmer ²2001: 35-52; Dendale & Tasmowski 2001: 343, Willett 1988)

Dependiendo de la lengua la evidencialidad puede formar parte del mismo sistema gramatical o puede ser atribuida a un enunciado a través de estrategias facultativas. Aikhenvald (2004) estima que aproximadamente un cuarto de las lenguas del mundo usa esta estrategia. Ella insiste además en la distinción de evidencialidad gramatical, que se encuentra en lenguas que obligatoriamente marcan la fuente de información y estrategias evidenciales, que se observan en lenguas que usan adverbios, marcadores de discurso u otras construcciones para facultativamente marcar la evidencia de un enunciado. Entre las lenguas indoeuropeas predominan estrategias evidenciales, siguiendo la definición de Aikhenvald.

Aikhenvald (2004) critica que la falta de categoría dentro de las gramáticas de las lenguas indoeuropeas resultó en que los lingüistas, con formación en lenguas europeas, malinterpretaban la categoría como modal cuando hallaron expresión de ella en lenguas no-indoeuropeas. Como ya hemos mencionado, la modalidad es una categoría existente en las lenguas indoeuropeas. Dependiente de la definición que se supone para cada una, se puede argumentar que comparten algunas características.

Si la evidencialidad fuera modal, es decir que formara parte de la categoría semántica descrita arriba, eso significaría que la indicación de la fuente de información se relacionaría con mundos irreales o posibles. Sin embargo, la indicación de la evidencia que un hablante tiene para un enunciado no especifica la realidad o irrealidad de alguna situación o cosa en cuestión, por lo que la evidencialidad en la visión estrecha que adoptamos de Aikhenvald (2004) no puede ser concebida como categoría modal.

Fitneva (2001) argumenta que la semántica de los evidenciales es presuposicional, es decir que

aquellos elementos que marcan la fuente de información introducen presuposiciones al discurso. En general, las presuposiciones establecen la base común entre el hablante y el oyente, contiene los conocimientos que comparten los interlocutores. No se introducen explícitamente sino es información de fondo dada por sabida. (Stalnaker, 1974; Chierchia & McConnell-Ginet, 1990)

Según Lewis (1979) no hace falta que los interlocutores acuerden en la información presentada como presuposición. Al contrario, el hablante puede introducir información en forma de una presuposición con el fin de modificar y redefinir la base común entre los interlocutores y para acelerar la conversación. El oyente puede confirmar o rechazar la presuposición.

Habitualmente las presuposiciones se distinguen de las afirmaciones en que se mantienen constantes bajo negación e interrogación.

41. a) Pedro visiblemente se divirtió.
b) Pedro visiblemente no se divirtió.
(ejemplos propios)

Si adoptamos la idea de Fitneva (2001) *visiblemente* se asocia con una presuposición. De ahí una de las presuposiciones de a) es, formulado muy informalmente, *el enunciante tiene evidencia visual para la proposición*.

Suponiendo que *visiblemente* introduce la presuposición mencionada, se espera que en b) se mantenga constante, ya que es una característica general de presuposiciones. Aunque en b) la proposición se niega, el hecho de que el enunciante indique evidencia visual permanece estable. Esto parece apoyar la posibilidad de asociar marcadores evidenciales con presuposiciones, como suponía Fitneva (2001).

Sin embargo, mantener la contribución al significado de la oración constante bajo negación no parece ser un argumento suficientemente fuerte para identificar la semántica de los evidenciales como presuposicionales. Otros tipos de adverbios también parecen mantener su semántica bajo negación. En el contexto de este trabajo es especialmente problemático que adverbios epistémicos también parecen de comportarse de esta manera.

42. a) Pedro seguramente se divirtió.
b) Pedro seguramente no se divirtió.
(ejemplos propios)

En ambos ejemplos el fuerte compromiso epistémico hacia la verdad de la proposición se mantiene constante. Quiere decir que los epistémicos mantienen su contribución semántica bajo negación. Es la misma evidencia que sirvió a Fitneva (2001) para interpretar la semántica de evidenciales como presuposicionales. Pero no queremos suprimir la semántica modal de los adverbios epistémicos en favor de tratarlas como presuposiciones simplemente por el hecho de que, tal como las presuposiciones, se mantienen constante bajo negación.

Si queremos mantener la semántica modal de los elementos epistémicos, que estableamos antes, no es posible tratarlos como presuposiciones. Notamos que intuitivamente su función no es de establecer una base común entre hablante y oyente, lo que hacen presuposiciones, sino permitir hablar sobre cosas o situaciones irreales.

La conclusión inversa es que el simple hecho de que los evidenciales se comportan como presuposiciones bajo negación no es un argumento fuerte para tratarlas como tales. No quiero negar que su función pueda ser interpretada como presuposicional, es decir que establecen los conocimientos compartidos entre los interlocutores. Sin embargo hace faltar encontrar argumentos más fuertes que el comportamiento bajo negación. Ambos tipos de adverbios son proyectados en la periferia izquierda y tienen alcance sobre el total de la oración. Por eso es fácil argumentar que simplemente están fuera del ámbito de la negación sentencial, como todos los adverbios clasificados como sentenciales. (cf. 2.2)

Para resumir, la evidencialidad es una categoría gramatical que puede ser expresada obligatoriamente o marcada facultativamente a través de estrategias evidenciales (cf. Aikenvald 2004). Los elementos evidenciales marcan la fuente de información de un enunciado y puede ser directa o indirecta.

En cuanto a la semántica de los evidenciales, rebatimos que se trata de una categoría modal, dado que no se relacionan con mundos irreales.

Tratarlas como presuposiciones, tal como propone Fitneva (2001), parece tener cierto éxito. De todos modos hace falta más investigación para alcanzar argumentos más sólidos.

En la siguiente sección la delimitación de la modalidad epistémica y la evidencialidad serán investigadas.

3.1.3. Delimitación de Modalidad Epistémica y Evidencialidad

La primera investigación que se centra en la evidencialidad como categoría lingüística es la de Chafe (1987). Ya el título *evidentiality: the linguistic coding of epistemology* sugiere que, en la visión de Chafe y los que contribuyeron a la publicación, evidencialidad y epistemología no son interpretadas como categorías distintas, sino interrelacionadas.

La epistemología, el término filosófico que se dedica al saber o al conocimiento (cf. Schmidt ¹⁵1960: s.v. Epistemologie) en su expresión lingüística se entiende como *epistemicidad*. Resumiendo lo que decíamos antes, elementos epistémicos expresan el juicio que el hablante hace en relación a la posibilidad y la probabilidad de la verdad de un enunciado ante un fondo conversacional de lo que sabe, es decir que expresan el juicio de un hablante ante el estado factual de una proposición. (cf. Cornillie 2009, Palmer ²2001).

Confiando en la definición que vimos antes, la epistemicidad expresa la cuantificación sobre mundos posibles en que la situación relevante es verdadera, y en este sentido es necesariamente modal. Si se trata de una posibilidad epistémica es una cuantificación existencial y si se trata de una necesidad epistémica es una cuantificación universal.

Como establecimos antes, la evidencialidad en la visión estrecha que asumimos de Aikhenvald (2004) marca la fuente de información. Puede ser directa o indirecta, pero de todas formas no parece tener aspectos modales en sí, ya que no se relaciona con cosas irreales.

Sin embargo muchas publicaciones proclaman la idea de la interrelación de las dos categorías y conciben la evidencialidad como una categoría modal: „[...] *with evidential modality they [the speakers] indicate the evidence they have for its [the proposition's] factual status.*“ (Palmer ²2001: 8)

En la siguiente parte se presentarán las opiniones predominantes en la literatura en cuanto a la relación entre evidencialidad y modalidad epistémica. Se observará que en muchas de ellas se supone una inclusión o por lo menos una coincidencia parcial de las dos categorías. Continuaremos mostrando las problemáticas de este tipo de análisis y argumentaremos a favor de una disjunción. En general, en la literatura relevante prevalecen tres relaciones: disjunción, inclusión y coincidencia parcial.

La opinión mantenida por los que proclaman la inclusión es que una de las categorías – predominantemente, la evidencialidad – se somete bajo la otra categoría. Esta posición claramente

es incorporada en Palmer ²2001 y Dendale & Tasmowski 2001. La interpretación se motiva por parte en una definición más amplia de evidencialidad, que engloba no solamente la fuente sino también la fidelidad de la información o del conocimiento. Dendale & Tasmowski (2001: 342) motivan la inclusión de la evidencialidad dentro de la modalidad epistémica argumentando que evidencialidad puede ser un medio indirecto de marcar la posición epistémica hacia la información. Nuyts (2001) tiene una visión aún más firme proponiendo que toda expresión de actitud epistémica incluye una referencia a la evidencia que concierne al estado en cuestión. Dice que en general no es posible que un hablante evalúe la probabilidad de una situación sin tener evidencia razonable. En las ocasiones frecuentes cuando el hablante expresa juicios epistémicos sin tener evidencia, siempre finge tener-la. Lo interpreta como insinceridad que resulta en el engaño del recipiente. (cf. Nuyts 2001: 386).

La segunda relación presente en la literatura es la de coincidencia parcial que quiere decir que subcategorías de evidencialidad y epistemicidad se sobreponen. En la literatura se relacionan por mayor parte la necesidad epistémica, que codifica el juicio del hablante que la situación descrita en el enunciado necesariamente tiene que ocurrir, y la evidencialidad inferencial, que codifica la evidencia alcanzada a través de razonamiento lógico. Auwera & Plungian (1998) argumentan a favor de la coincidencia de estas dos subcategorías apoyándose empíricamente en el comportamiento del verbo inglés *must*. (cf. Auwera Plungian 1998: 86)

Los que defienden la relación de disjunción proponen una distinción conceptual entre las dos categorías. La argumentación efectuada hasta ahora en el trabajo presente apoya esta posición. Primero, adoptan una definición de evidencialidad estrecha, que exclusivamente incluye estrategias que marcan la fuente de información (cf. Aikhenvald 2004). Segundo, la modalidad se interpreta como el fenómeno que permite el hablante razonar sobre situaciones posibles e irreales. (Palmer ²2001, Kratzer 1991) Los elementos epistémicos, que marcan el juicio por parte del hablante hacia posibilidad y necesidad de la verdad de un enunciado, son claramente modales. En contraste, los elementos evidenciales hacen parte de una categoría modal, dado que la fuente de información se relaciona con mundos alternativos y no codifica un compromiso a la verdad de un enunciado.

Cornillie (2009), del mismo modo que Aikhenvald, argumenta a favor de una distinción estricta entre modalidad epistémica y evidencialidad. A través del análisis de datos italianos, españoles y holandeses demuestra que las otras relaciones presentes en la literatura de inclusión y coincidencia parcial no son válidas.

Auwera & Plungian (1998) argumentan a favor de una coincidencia parcial entre las dos categorías,

como ya hemos mencionado se basan en el caso del inglés *must* y observan que existe un vínculo entre necesidad epistémica y evidencialidad inferencial. Ambas categorías se ocupan de la certitud de un juicio en relación a otro. (cf. Auwera & Plungian 1998: 86)

43. ing. Peter must have arrived.
'Pedro tiene que haber llegado.'
(Auwera & Plungian 1998; 86)

Auwera & Plungian (1998) argumentan que en el ejemplo anterior la interpretación de *must* como elemento evidencial inferencial resulta en necesidad epistémica. *Peter must have arrived* es verdadero en el caso de evidencia indirecta, por ejemplo circunstancial (la presencia de la bici de Peter) o genérica (la puntualidad de Peter) provocó la conjetura de la llegada de Peter. Es decir que no contribuyen ni a la evidencia directa visual, ni a la evidencia indirecta de oído. De la inferencia evidencial surge el juicio del hablante que la llegada de Pedro es relativamente probable y cierta, posición que corresponde habitualmente a la modalidad epistémica. Por ello, Auwera & Plungian (1998) motivan la igualación de la inferencia evidencial y la necesidad epistémica.

En contra de Auwera & Plungian (1998), Cornillie (2009) insiste en que la necesidad epistémica y la evidencialidad inferencial no son categorías coincidentes. Su análisis del futuro inferencial en italiano apoya la hipótesis de que son categorías distintas y no hay correlaciones sistemáticas. Cornillie demuestra que en italiano existen diferencias entre inferencia genérica (resultado de razonamiento) y conjeturas; ambas se expresan a través del futuro.

44. it. a) [Suonano alla porta] Sarà il postino.
sonar.3PL.PRS a+la puerta ser.3S.FUT el cartero
[Suenar el timbre] Sarà el cartero.
- it. b) [Suonano alla porta] Sarà sicuramente il postino.
sonar.3PL.PRS a+la puerta ser.3S.FUT sicuramente el cartero
[Suenar el timbre] Sarà sicuramente el cartero.
- it. c) [Suonano alla porta] Forse sarà il postino.
sonar.3PL.PRS a+la puerta quizás ser.3S.FUT el cartero
[Suenar el timbre] Quizás sea el cartero.

(Cornillie 2009: 50)

Las conjeturas en b) y c) indican diferentes niveles de compromiso epistémico, abarcan ambas necesidad (*sicuramente*) y posibilidad (*forse*) epistémica. Contrariamente, la lectura inferencial genérica de a) no resulta en ningún compromiso epistémico y de ahí que sea epistémicamente indeterminada. Solamente indica que el hablante tiene razones para asumir la proposición. En resumen, los datos del italiano sugieren que no hay correlaciones sistemáticas entre evidencialidad inferencial y necesidad epistémica. En las conjeturas se manifiestan tanto necesidad como posibilidad epistémica, mientras que las inferenciales genéricas no parecen incluir ningún compromiso hacia la verdad de la proposición. (cf. Cornillie 2009: 49-51)

Las conclusiones sacadas del análisis de las construcciones españolas *parece*+infinitivo y *parece que* sirven otra vez como evidencia en contra de la suposición de una relación sistemática entre subcategorías evidenciales y subcategorías epistémicas.

45. a) Las condiciones del tratado parecen irritar a los diplomáticos.
b) Parece que las condiciones del tratado irritan a los diplomáticos.
(Cornillie 2009: 52)

El verbo *parece* en general transmite evidencialidad sin ninguna dimensión epistémica, es decir que no dice nada en relación a los mundos posibles en que la proposición en cuestión es verdadera. La construcción en a) tiene una lectura de evidencialidad inferencial, o sea que se basa en la deducción lógica y depende del razonamiento del hablante (orientación hacia el hablante). b) tiene dos lecturas: la primera coincide con a), mientras que la segunda marca evidencia indirecta de oído. El resultado es que el hablante, al enunciar b) con la segunda lectura intentada, tiene la posibilidad de distanciarse de lo dicho indicando que no se basa en su razonamiento propio sino que confía en informaciones de segunda mano. De ahí es posible continuar b) con *pero no me lo creo*, continuación que es imposible para a).

En cuanto al estado fáctico de la proposición de ambas construcciones Cornillie (2009) constata que la lectura de b) casi fáctica, es decir la proposición es interpretada como casi cierta, mientras que en a) el estado fáctico es bajo. Cornillie (2009) interpreta que en b) el hablante mantiene un compromiso epistémico fuerte (necesidad epistémica) mientras que en a) el compromiso epistémico es débil (posibilidad epistémica). En resumen, ambas construcciones pueden tener una interpretación de evidencialidad inferencial, aunque el compromiso epistémico no coincide.

(Cornillie 2009: 51-54)

Los dos ejemplos que discutimos desmienten la posición mantenida por Auwera & Plungian (1998) según los cuales existe una correspondencia sistemática entre evidencia interferencial y necesidad epistémica.

Nuyts (2001) y Plungian (2001) argumentan a favor de la inclusión entre las dos categorías y presuponen un valor evidencial inherentemente presente al significado epistémico. Supone que los juicios sobre la certitud de una proposición incluyen aspectos evidenciales con referencia a la manera de cómo se obtuvo la información. La relación es unidireccional dado que juicios epistémicos no parecen ser inherentemente incluidas en el significado evidencial. Nuyts (2004) adopta la idea de la inclusión e impulsa que una oración pueda tener una cualificación general epistémica o evidencial, negando la posibilidad de la interacción de las dos categorías.

El caso del verbo holandés *moeten* ('tener que/deber') en oraciones subordinadas con el verbo matriz *denken* ('pensar') ofrece una oportunidad para Cornillie de demostrar primero que los dos elementos lingüísticos designan categorías con funciones distintas y en segundo lugar, que pueden interactuar en una sola oración, en oposición a Plungian (2001) y Nuyts (2001/2004). La interpretación evidencial de *moeten* refleja un proceso de inferencia y *ik denk* ('yo pienso') resalta el compromiso epistémico que el hablante tiene hacia su conjetura.

46. hol. Ik denk dat het Louis Major moet geweest zijn.
Yo pienso COMP eso Louis Major debe sido AUX
'Yo pienso que debe eso haber sido Louis Major.'

(Nuyts 2004: 60)

Denken 'pensar' normalmente tiene una lectura epistémica. El verbo evidencial *moeten* tal como *parece que* tiene por lo menos dos lecturas: una de inferencia y otra de evidencia indirecta de oído. Dependiente del contexto lingüístico, una de las lecturas puede ser más plausible. Por ejemplo *naar verluidt* 'según informes' fomenta una interpretación indirecta de oído.

Si se confrontan los datos en el espíritu de Nuyts (2004) la oración puede tener apenas una cualificación general. Una es epistémica, se argumentaría que la lectura epistémica de *denken* influye la cualificación expresada por *moeten*. El resultado es una lectura de *moeten* de probabilidad epistémica. La evaluación epistémica contrasta con la de *denken*, que es más débil, es decir *moeten*

sirve para intensificar el compromiso epistémico de la oración.

La otra lectura se basa en una cualificación general evidencial, el foco está en la evidencia transportada a través del segundo elemento *moeten*. En este análisis el papel de *ik denk* es marginal en la función de debilitar subjetivamente sin evaluar la probabilidad epistémica.

Ambas posiciones son problemáticas. La primera indica que *moeten* pierde toda su semántica inferencial bajo la influencia epistémica de *ik denk*. En la segunda no está claro como *ik denk* puede tener una función subjetiva sin ninguna lectura epistémica. (cf. Cornillie 2009: 54-57)

Cornillie (2009) propone un análisis alternativo alejándose de la idea que una frase solamente puede ser cualificada por una de las categorías y argumenta a favor de la combinación de una cualificación epistémica y evidencial en una frase. *Moeten* atribuye una lectura evidencial reflejando los procesos inferencial del hablante y *ik denk* refuerza el compromiso epistémico del hablante. En general Cornillie (2009: 57) concluye que elementos evidenciales indican que hay razones para un supuesto y que elementos epistémicos evalúan este supuesto.

Cornillie (2009: 57) continúa su argumentación a favor de la autonomía de las categorías. Atribuye la confusión entre las categorías presente en la literatura a la identificación de la evaluación epistémica de la probabilidad de una proposición con la evaluación de la fidelidad de la evidencia de una proposición. Cornillie vincula la fidelidad de una evidencia al hecho de si el hablante comparte la fuente de evidencia con otra(s) persona(s) o no. Concluye que la evidencia se torna más fiel cuando el hablante comparte la fuente con otros, ya que las conjeturas del mismo hablante pueden variar y por ello no resultar en una fidelidad estable. Sin embargo, la fidelidad de la evidencia no incluye inherentemente una evaluación epistémica de la probabilidad.

En general la conexión de las dos categorías, sea ésta vista como inclusión o como coincidencia parcial, nace en la observación que un elemento lingüístico muchas veces codifica las dos categorías al mismo tiempo. (cf. Dendale & Tasmowski 2001: 340)

En general la relación de elemento y significado a menudo no es biunívoca. Para los elementos lingüísticos que nos conciernen quiere decir que un elemento X puede tener el significado epistemicidad 1 – epistemicidad n y un elemento Y puede tener el significado evidencialidad 1 – evidencialidad n dependiendo del contexto en que son enunciados. El caso que motiva Dendale & Tasmowski (2001) es el del elemento Z que puede tener el significado epistemicidad 1 – epistemicidad n, y evidencialidad 1 – evidencialidad n.

El caso del elemento epistémico X es previsto por Hacquard (2011) ya que incluye la dependencia contextual dentro de la semántica de los modales.

Aunque todavía no hemos llegado a una conclusión satisfactoria respecto a la semántica de los evidenciales, (Cornillie: 2009) constatamos que su interpretación también es sensible a factores del contexto. Entonces nada nos impide incluir la dependencia contextual en su semántica.

El caso del elemento Z es inesperado aquí, porque argumentamos a favor de una disjunción entre las dos categorías, motivada primariamente por su semántica distinta. En seguida proponemos un análisis que permite mantener la distinción semántica y consigue explicar la supuesta ambigüedad a través de inferencias lógicas.

Preliminarmente es importante distinguir los conceptos de significado codificado, inferencia y más concreto implicación conversacional. El significado codificado por un elemento lingüístico es especificado en el léxico y no es cancelable. El significado codificado de una frase consiste de la composición de los significados codificados de sus elementos.

En contraste, las implicaciones conversacionales resultan de la interacción del significado codificado y principios conversacionales de Grice (⁴1995). El significado codificado de un enunciado e va en contra de uno de los principios conversacionales, pero el hablante implica p y el oyente entiende que el hablante a enunciar e implica p, por lo que la conversación es salvada. Las implicaciones son cancelables.

Proponemos que los evidenciales directos y inferenciales provocan un tipo de inferencia lógica que contiene la evaluación del hablante ante la probabilidad de la verdad de la proposición. La semántica de los tipos de evidenciales incluye que el hablante mismo dedujo u observó un hecho lo que le llevó a enunciar la proposición indicando su evidencia. Lo mismo no se puede confirmar para evidenciales indirectos que confían en información de segunda mano y por eso el hablante no contribuyó activamente en la adquisición de la información. Si un hablante indica que tiene evidencia directa se puede deducir que él dedujo u observó un hecho y se puede inferir lógicamente que el hablante se compromete a la verdad de la proposición. Es decir que los evidenciales impulsan una inferencia lógica de un compromiso epistémico fuerte. Haßler (2010/2004) trata los adverbios españoles *visiblemente*, *aparentemente* y *evidentemente*. Denotan acceso visible al contenido proposicional. *Visiblemente* es explícito mientras que *aparentemente* y *evidentemente* pueden denotar conclusiones que no se basen en percepción visual. Clasificamos entonces *visiblemente* como evidencial directo e *aparentemente* y *evidentemente* como evidenciales inferenciales. Ambas clases de evidenciales presuponen cierta contribución del hablante en que él observa o deduce

activamente.

47. a) Visiblemente, en aquella casa todo el mundo se había ido a dormir.
b) Aparentemente, estaba obsesionado con la cantante de rock alternativo Bjork Gudmundsdottir.
c) En la práctica, la mayoría [de los inmigrantes] ocupa los empleos más duros y peor remunerados, según informes oficiales.

En a) y b) la fuente de información de los enunciados es marcada a través de adverbios evidenciales directas. En a) *visiblemente* indica evidencia directa visual en b) *aparentemente* indica evidencia inferencial. Como esclarecido antes, ambas clases incluyen la contribución activa del hablante en la adquisición de la información y de ahí se infiere un compromiso epistémico fuerte. La continuación de la oración, negando el compromiso epistémico fuerte, con *pero no lo creía* resulta inaceptable porque el tipo de inferencia provocado parece de no ser cancelable. Si fuera una implicatura, esto no se esperaría, ya que una de las características determinantes es que son cancelables.

A cambio en c) el adverbial *según informes oficiales* indica que el contenido de la proposición no fue observado ni deducido por mismo hablante sino que confía en fuentes ajenas. No nace ninguna inferencia lógica de un compromiso epistémico fuerte. En c) la continuación de la frase con *pero no lo creo* es perfectamente aceptable. Es decir que el hablante se puede distanciar de la proposición y poner en duda su veracidad.

En a) y b) dado que el razonamiento o las sensaciones visibles son de primera mano es más difícil que el hablante se distancie de la proposición. Con la indicación de la fuente como experimentada o deducida directamente el hablante se compromete a la verdad de la proposición.

Este análisis se distancia de la opinión de Dendale & Tasmowski (2001). El hecho de que ciertos tipos de evidenciales pueden inferir una evaluación epistémica no afirma que los elementos lingüísticos denoten al mismo tiempo las dos categorías. En una visión siguiendo Dendale & Tasmowski (2001) el elemento lingüístico sería inherentemente polisémico denotando semántica evidencial y epistémica al mismo tiempo. En la visión pragmática, presentada arriba, el elemento tiene una semántica única de evidencialidad. El compromiso epistémico surge en ciertos tipos evidenciales como inferencia non-cancelable. Se localiza a otro nivel lingüístico.

En resumen, Cornillie argumenta a favor de una distinción de la modalidad epistémica y la evidencialidad mostrando datos que apoyan la hipótesis de la autonomía de las categorías. Reduce la vaguedad de las fronteras categoriales existentes en la literatura a la igualación indebida de la

fidelidad de la evidencia con la probabilidad epistémica.

Propondremos enseguida una motivación pragmática que reduce la supuesta polisemia a inferencias y permite mantener la distinción semántica de las dos categorías.

En fin, los evidenciales añaden mundos de experiencia directa (evidenciales directos), de experiencia indirecta relatada (evidenciales indirectos) y mundos que contienen deducción lógica (evidenciales inferenciales). Su semántica es diferente a la de los modales en que no cuantifican sobre los mundos posibles.

3.2. Diagnósticos

En esta sección introduciremos y aplicaremos diagnósticos posibles, implícitamente presentes en la literatura relevante, para determinar la clase de los adverbios tratados. La mayoría de los diagnósticos contrastan los adverbios evidenciales o epistémicos con adverbios evaluativos. Por eso comienzo este capítulo con un breve resumen de las propiedades y la supuesta semántica de este tipo de adverbios.

La función de adverbios evaluativos es evaluar una proposición. Para Rescher (1968) denotan la actitud de un hablante hacia una proposición aceptada como verdadera.

Hasta ahora no han sido centro de mayor interés en la literatura lingüística. Los que sí se ocupan de ello debaten sobre todo su estado modal. Palmer (2001) los subclasifica bajo los modales deónticos dado que expresan la actitud del hablante y no su compromiso hacia la verdad de la proposición (=epistémicos).

Bybee & Fleischmann (1995) no mencionan evaluativos explícitamente pero su definición de modalidad engloba elementos que designan la opinión y actitud hacia hechos conocidos/entendidos/mantenidos como verdaderos, lo que coincide con la definición de adverbios evaluativos de Rescher (1968).

Cinque (1999) también se refiere a la modalidad evaluativa, fiándose de Rescher (1968), cuando habla de adverbios como los ingleses *(un)fortunately*, *luckily*, *regrettably*, *surprisingly*, *strangely/oddly*, *(un)expectedly* y sus correspondientes en otras lenguas que transmiten la actitud del hablante ante una proposición mantenida como verdadera.

Perkins (1983) contrariamente argumenta en contra de la inclusión de adverbios evaluativos bajo la clase de los modales dado que son conectados con el mundo actual, ya que presuponen la verdad de la proposición.

Mantenemos la definición semántica de modalidad propuesta por Kratzer (1991) y actualizada por Hacquard (2002), suponiendo que los modales son elementos dependientes del contexto conversacional que cuantifican sobre mundos posibles. Entonces es difícil incluir la clase de los evaluativos dado que no introducen mundos posibles sino que expresan la actitud y opinión del hablante ante una proposición dentro del mundo actual.

Hsieh (2005) caracteriza dos tipos de evaluativos, los que hacen referencia a la presuposición y los que se refieren a los deseos del hablante. La distinción está motivada por la raíz semántica del sistema correspondiente. Las presuposiciones son conectadas con factores objetivos, experiencia pasada o conocimientos compartidos entre hablante y recipiente. Los deseos dependen de factores subjetivos, como las preferencias del hablante. Los elementos que se subcategorizan bajo el primer tipo expresan la opinión o actitud del hablante hacia la proposición haciendo referencia a las presuposiciones del hablante, confirmándolas (p.e. *como de esperar, sin sorpresas*) o desmintiéndolas (p.e. *sorprendentemente, inesperadamente*). El segundo grupo concierne a la opinión hacia una proposición haciendo referencia a los deseos del hablante, pueden ser convergentes (p.e. *afortunadamente, finalmente*) o divergentes (p.e. *desafortunadamente, desgraciadamente*).

Bellert (1977) dice que adverbios evaluativos introducen proposiciones, es decir que cada oración que contiene un adverbio evaluativo implica la oración sin el adverbio, independientemente de si la oración es negativa o afirmativa.

Entonces, oraciones como a) contienen dos proposiciones, la primera es la oración sin el adverbio *afortunadamente* y la segunda es un predicado factivo en forma de adverbio, que evalúa la primera proposición. Bellert (1977) motiva esta hipótesis con la observación de que cada una de la proposiciones puede ser negada individualmente.

48. a) Afortunadamente Pedro también llegó.
b) Afortunadamente Pedro no llegó. ($\neg$ proposición 1)
c) Desafortunadamente Pedro llegó. ($\neg$ proposición 2)
(ejemplos propios)

Además observa que no aparecen adverbios interrogativos. En la visión de Bellert (1977) esto tiene una razón semántica:

*We have here two asserted propositions and therefore there do not exist the corresponding questions in which one proposition would be asserted and the other one questioned at the same time. Thus, (15) [*Has John surprisingly arrived?] would make a semantically inconsistent proposition amounting to asking if John has arrived and asserting at the same time that it is a surprise. (Bellert 1977: 343)*

Lo mismo constata en lo referente a adverbios modales, ya que no es posible al mismo tiempo interrogar y evaluar la verticalidad de una proposición. (Bellert 1977: 344)

Los dos tipos de adverbios tienen una distribución diferente. Bellert (1977) observa que adverbios modales no se pueden negar independientemente del enunciado en que aparecen.

49. *Pedro inciertamente llegó.
 (ejemplo propio)

Otra vez se motiva por la semántica. Adverbios modales sentenciales cualifican el valor de verdad de una proposición expresada en la misma oración y no lo evalúan negativamente.

En resumen, la función de los adverbios evaluativos es denotar la actitud del hablante hacia la proposición aceptada como verdadera. Sus propiedades y su distribución sugieren que su semántica no es modal, aunque en la literatura suele ser sometida bajo la categoría de la modalidad. Un posible análisis fue introducido por Bellert (1977) que argumenta que los adverbios evaluativos introducen proposiciones ya que cada oración que contiene un adverbio evaluativo implica la oración sin el adverbio.

3.2.1. Interrogativos

Desde Jackendoff (1972) prevalece la opinión de que elementos epistémicos no son 'confortables' en interrogativas. Bellert (1977) afirma esta observación. Ella considera que razones semánticas causan la imposibilidad de adverbios modales de aparecer en interrogativos.

50. a) *¿Juan seguramente/probablemente va a venir?
 b) *O João seguramente/provavelmente vai vir?
(ejemplos propios)

Los juicios de mis informantes lo afirman, rechazaron los ejemplos en 50. Papafragou (2006) afirma

la imposibilidad de epistémicos en interrogativas, pero la restringe a un subtipo de epistémicos. De hecho no es posible cuestionar el compromiso epistémico propio (=epistémicos subjetivos), lo que se pretende hacer en los ejemplos de arriba, dado que la fuente de la modalidad es el propio hablante. Sin embargo, si la fuente de la modalidad no es el hablante, no resulta agramatical que un epistémico sea cuestionado.

51. a) ¿Pedro dijo que Juan seguramente iba a venir?

b) O Pedro disse que o João seguramente ia vir?

(ejemplos propios)

Aquí la fuente de la modalidad expresada mediante *seguramente* no es el hablante sino otro individuo, en este caso Pedro. Intuitivamente no es problemático cuestionar el compromiso epistémico de otro individuo, dado que al enunciar a) o b) el hablante no se compromete a ninguna evaluación de la probabilidad de la proposición, sino simplemente relata lo enunciado por un individuo Pedro que contiene el compromiso epistémico de éste.

Para usar la compatibilidad o incompatibilidad con adverbios interrogativos como método de diagnóstico hace falta determinar el comportamiento de los evidenciales.

Para obtener una impresión preliminar consultamos corpora (CDE y CDP), tomando en consideración solamente los datos más o menos contemporáneos (a partir de 1950) de las variantes europeas de las lenguas respectivas. Consultamos como ejemplo los adverbios evidenciales es./pt. *evidentemente* y es./pt. *obviamente*. Elegimos estos corpora porque permiten determinar el contexto en que una palabra aparece. Para crear un contexto interrogativo especificamos el signo de interrogación ? como palabra y el adverbio en cuestión como elemento colocado dentro de las nueve palabras antecedentes del signo de interrogación. La restricción a nueve palabras es una limitación técnica porque los corpora no permiten especificar un contexto más largo. Ninguna de las consultas, sin embargo, dio resultados.

La misma consulta sustituyendo *evidentemente/obviamente* por *claramente* resultó en un número de apariciones de interrogativos, pero todas podían ser excluidas porque el adverbio no tenía semántica evidencial sino que funcionó como modificador verbal (pt. *Por que não fala claramente?* '¿Por qué no habla claramente?') o modificador de un modificador (es. oral *¿Cree usted que hay escritores jó/-jóvenes españoles – eh – claramente salvables?*).

Poniendo *felizmente* como ejemplo de adverbio evaluativo en lugar del adverbio, resultó en algunas

casos pero todos provenían del siglo XVIII. Es decir que *felizmente* tampoco aparece en los contextos interrogativos delimitados en los datos sincrónicos de CDE y CDP.

Basado en estos resultados no esperábamos que hablantes nativos juzgaran los contextos en cuestión como aceptables. La confrontación de mis informantes con interrogativos conteniendo adverbios epistémicos, evidenciales y evaluativos confirmó nuestra hipótesis, rechazaron todas las oraciones.

52. es. a) ¿Juan evidentemente/obviamente va a venir?
es. b) ¿Juan felizmente/desgraciadamente va a venir?
pt. c) ?O João evidentemente/obviamente vai vir?
pt. d) ?O João felizmente/desgraciadamente vai vir?
(ejemplos propios)

Ambas investigaciones apoyan la observación de Jackendoff (1972) y Bellert (1977), es decir que los adverbios epistémicos no resultan aceptables en interrogativos. Además demostramos que adverbios evidenciales y evaluativos tampoco son aceptados por hablantes nativos en contextos interrogativos.

En fin, el diagnóstico de los interrogativos no sirve como diagnóstico categorial, dado que los tres tipos de adverbios sometidos a investigación exhiben el mismo comportamiento.

3.2.2. Negación independiente

Como ya mencionamos en el capítulo 3.2, Bellert (1977), es posible negar adverbios evaluativos independiente de la oración en que aparecen.

53. a) Felizmente María aprobó el examen.
b) Infelizmente María aprobó el examen.
(ejemplos propios)

El evaluativo *felizmente* expresa la evaluación del hablante de la proposición *María aprobó el examen*. En b) la evaluación es negada - la negación es codificada morfológicamente por el prefijo *in-*⁶ - pero la afirmación de la proposición *María aprobó el examen* se mantiene.

⁶ La morfología española y portuguesa también permite un número de otras morfemas negativas en ligación con adverbios, ninguno de las cuales, sin embargo, es relevante en respecto a los adverbios tratados aquí.

Para usarlos como un posible diagnóstico categorial, se esperaba encontrar un comportamiento distinto en epistémicos y/o evidenciales.

De hecho Bellert (1977) observa que los adverbios epistémicos ni siquiera tienen acceso a una forma negativa,. Aunque la morfología permitiera la formación de un adverbio epistémico negativo aplicando el mismo prefijo *in-*, no se observa. La motivación de Bellert (1977) se basa en la semántica: adverbios modales cualifican la verdad de una oración pero no permiten hacerlo de una manera negativa.

Bellert (1977) nota también que adjetivos que forman la base de derivación de los adverbios son posibles en forma negativa. Primero, esto apoya la idea de que la imposibilidad no se puede reducir a la morfología. Segundo, sugiere que adverbios epistémicos y construcciones adjetivales contrastan semánticamente. Las oraciones en a) y b) contienen un adjetivo y pueden tener una lectura objetiva, mientras que c) y d) se interpretan como evaluaciones subjetivas (véase más en relación a este contraste en el capítulo 4.1)

54. a) Es cierto que Pedro se casó.
b) Es incierto que Pedro se casara.
c) Pedro ciertamente se casó.
d) Pedro inciertamente se casó.

(ejemplos propios)

En cuanto a los adverbios evidenciales mis informantes me confirmaron de que su comportamiento es igual que el de los epistémicos, tampoco aparecen junto con un prefijo negativo.

Sin embargo se nota una diferencia acerca de la posibilidad de derivar la forma negativa de los adjetivos correspondientes. Mientras que los adjetivos epistémicos admiten el prefijo, los adjetivos evidenciales no lo permiten. Fue comprobado a través de una búsqueda de diccionarios online⁷, los resultados son presentados en la tabla de la página siguiente.

La razón de la incompatibilidad de evidenciales con prefijos negativos en general, probablemente tiene su raíz en un conflicto semántico. La función de un evidencial, en la definición estrecha según Aikenvald (2004), es meramente indicar la fuente de información y es difícil imaginarse qué significado pudiera tener una indicación negativa de una fuente. Nótese que hay un contraste entre a) y b).

⁷ Portugués: Piberam: www.piberam.pt; Español: RAE: <http://www.rae.es/recursos/diccionarios/drae>.

55. a) *Ha sido inóbvio que Pedro se casó.

b) No ha sido óbvio que Pedro se casó.

(ejemplos propios)

La oración a) con el adjetivo negado no es gramatical dado que la forma no es derivable como resultado de un conflicto semántico. La oración b) no resulta agramatical porque toda la oración se encuentra en el ámbito de la negación y no solamente el adjetivo evidencial. Además las oraciones con negación sentencial se distinguen de oraciones con adjetivos negados al contener una presuposición de existencia. Es decir que al enunciar b) el hablante presupone la existencia de una posible evidencia visual.

Finalmente, la habilidad de formar un adjetivo negado puede servir como un método de diagnóstico apto para determinar si un elemento es epistémico o evaluativo (el adjetivo admite prefijo negativo) o evidencial (el adjetivo no admite prefijo negativo). La admisión del prefijo en adverbios distingue los evaluativos de los epistémicos y evidenciales.

adverbio admite prefijo negativo adjetivo admite prefijo negativo

Evaluativos	Sí	Sí
Epistémicos	No	Sí
Evidenciales	No	No

En la tabla inferior se adjuntan los datos relevantes comprobados en los diccionarios online mencionados arriba y en los corpora CREA y CRPC.

		negación del adjetivo	negación del adverbio
español:	evidentemente	*inevidente	*inevidentemente
	obviamente	*inobvio	*inobviamente
	claramente	*inclaro	*inclaramente
	seguramente	inseguro	inseguramente
	ciertamente	incierto	inciertamente
	probablemente	improbable	improbablemente
	lógicamente	ilógico	*ilógicamente
	naturalmente	innatural	*innaturalmente

3.2. Diagnósticos

portugués:	evidentemente	*inevidente	*inevidentemente
	obviamente	*inóbvio	*inobviamente
	claramente	*inclaro	*inclaramente
	seguramente	inseguro	inseguramente
	certamente	incerto	incertamente
	provavelmente	improvável	improvavelmente
	logicamente	ilógico	*illogicamente
	naturalmente	inatural	*inaturalmente

La inhabilidad de un número de adjetivos de admitir el morfema negativo es una indicación fuerte de que se trata de elementos evidenciales. La clasificación bajo los evaluativos o epistémicos está claramente descartada porque los adjetivos de ambas clases admiten el morfema negativo. Además la incompatibilidad de los adverbios correspondientes con el morfema negativo apoya la pertenencia a la clase de los evidenciales.

El comportamiento del resto de elementos no permite determinar una clasificación unívoca. La compatibilidad de los adjetivos correspondientes con el morfema *in* sugiere la pertenencia a la clase de epistémicos o evaluativos.

Intuitivamente, clasificamos es./pt. *seguramente*, es. *ciertamente*, pt. *certamente*, es. *probablemente*, pt. *provavelmente* como epistémicos, con respecto a su semántica que parece contener una evaluación de probabilidad de verdad. El hecho de que se encuentren algunas ocurrencias de la forma negativa de los adverbios es imprevisto. El diagnóstico que elaboramos sugiere que los adverbios epistémicos son incompatibles con el morfema negativo. Contrariamente se espera la compatibilidad con el morfema *in* para adverbios evaluativos.

La frecuencia baja de la forma negada de los adverbios supuestamente epistémicos deja abierta la interpretación de que se trata de excepciones escasas. Los ejemplos encontrados en CREA y CRPC no alcanzan 10 casos (el máximo son los 8 ejemplos de pt. *incertamente*), para la mayoría sólo se comprueban entre 2 y 4 casos. La frecuencia de evaluativos negados es mucho más alta (es: *desgraciadamente* 830 casos, *inesperadamente* 351 casos; pt: *infelizmente* 16055 casos, *inesperadamente* 786 casos). Por eso optamos por clasificar los adverbios respectivos como epistémicos. Las pocas apariciones de adverbios negados son despreciables. Además el comportamiento de los adjetivos correspondientes apoya dicha clasificación.

3.2.3. Condicionales

La contribución al contenido proposicional determina si un elemento contribuye a la semántica de una proposición o si su contribución se localiza en un nivel lingüístico distinto.

Ifantidou-Trouki (1993) afirma que adverbios evidenciales contribuyen a las condiciones de verdad de la proposición. Para probarlo aplica un diagnóstico basado en condicionales. Los condicionales tienen dos partes: la prótasis que contiene una condición - en español y portugués viene introducida por una conjunción condicional - y la apódosis que contiene la consecuencia.

El diagnóstico de Ifantidou-Trouki confía en la suposición que adverbios que forman parte de la prótasis contribuyen al contenido proposicional si su presencia es necesaria para que toda la oración sea verdadera. Si la prótasis con omisión del adverbio es suficiente para que la apódosis sea verdadera, el adverbio no contribuye al contenido proposicional.

Ifantidou-Trouki demuestra que los evidenciales contribuyen al contenido proposicional. Si obviamente en a) contribuye, se espera que la oración sea verdadera bajo la lectura de b). En el caso que no contribuya, la lectura de c) es suficiente.

56. a) Si el hombre obviamente ha muerto, llama la ambulancia.

b) El hombre obviamente ha muerto.

El hombre ha muerto.

(Ifantidou-Trouki 1993; traducciones propias)

Ifantidou-Trouki constata que el condicional en a) es verdadero bajo la interpretación de b) y la condición en c) no es suficiente. Es decir que *obviamente* contribuye al contenido proposicional.

En este comportamiento los evidenciales contrastan con adverbios evaluativos (*actitudinales* en Ifantidou-Trouki 1993). Estos no contribuyen a las condiciones de verdad de la proposición.

57. a) Si el hombre desgraciadamente ha muerto, llama la ambulancia.

b) El hombre desgraciadamente ha muerto.

c) El hombre ha muerto.

(Ifantidou-Trouki 1993; traducciones propias)

Según Ifantidou-Trouki el condicional en a) es verdadero bajo las circunstancias en c), que el hombre ha muerto, no atribuyendo por ello al adverbio evaluativo función alguna de condicionar la

verdad.

Si se pretenden utilizar los condicionales como diagnóstico categorial, es imprescindible averiguar las características de adverbios epistémicos en cuanto a la contribución al contenido proposicional.

En la literatura lingüística relevante se discute si los epistémicos contribuyen al contenido proposicional de una oración o no. Es decir que no se ha llegado a un acuerdo de si el compromiso del hablante al grado de veracidad de una proposición repercute en la del contenido proposicional.

Papafragou (2006) sin embargo indica que suponer que los epistémicos no contribuyen al contenido proposicional está en desacuerdo con el análisis semántico tradicional (véase capítulo 3.1.1) que se basa en la premisa que los epistémicos contribuyen al contenido presuposicional. Papafragou revisa los argumentos y diagnósticos que sugieren que los epistémicos no condicionan la verdad de una proposición y demuestra que de hecho contribuyen.

Entre los diagnósticos que se utilizaron en la literatura para demostrar que los epistémicos no aportan contenido a la proposición, también surge el diagnóstico sobre los condicionales. Los verbos epistémicos subjetivos no se admiten en los contextos relevantes y también los juicios de gramaticalidad de adverbios epistémicos subjetivos en condicionales también son marginales. (cf. Papafragou 2006: 1697).

Lyons (1977) constata que los epistémicos subjetivos no contribuyen al contenido proposicional y por eso no se admiten en el ámbito de condicionales. Los epistémicos objetivos, según Lyons, no obstante, contribuyen al contenido proposicional dado que están permitidos en contextos condicionales.

58. ing. It may rain tomorrow.
eso puede llover mañana
'Puede ser que llueva mañana.'

(Papafragou 2006: 1691)

58. puede tener dos lecturas. El elemento epistémico *it may* ('*puede ser que*') puede tener la interpretación subjetiva, es decir que el enunciante de la oración declara su compromiso epistémico propio que confía en el razonamiento basado en la evidencia incompleta y falible. La interpretación objetiva de *it may* marca el compromiso epistémico de que se base en una razonamiento científico y es más fiel y completo.

59. ing. If it may rain tomorrow, people should take their umbrellas.
si eso puede llover mañana gente debe llevar sus paraguas
'Si puede ser que llueva mañana la gente debería llevar paraguas.'
(Papafragou 2006: 1692)

El enunciado en 59. es gramatical solamente bajo la lectura objetiva del elemento epistémico. Los epistémicos objetivos también pasan los otros tests que se aplicaron para determinar la contribución proposicional. (cf. Lyon 1977, Papafragou 2006). Apoya la argumentación de Lyon (1977) que los epistémicos objetivos contribuyen al contenido proposicional mientras que los epistémicos subjetivos no parecen hacerlo.

Papafragou (2006) no obstante demuestra que los epistémicos subjetivos de hecho aportan contenido proposicional. Los datos 60. y sus condiciones de verdad son argumentos a favor de la contribución al contenido proposicional de los epistémicos subjetivos.

60. ing. a) My grandfather must be sick.
mi abuelo debe estar enfermo
'Mi abuelo debe de estar enfermo.'
- ing. b) My grandfather may be sick.
mi abuelo puede estar enfermo
'Mi abuelo puede que esta enfermo.'
- ing. c) My grandfather is sick.
mi abuelo está enfermo
'Mi abuelo está enfermo.'

(Papafragou 2006: 1693)

Si los epistémicos subjetivos en a) y b) no contribuyeran al contenido proposicional significaría que las tres oraciones tienen las mismas condiciones de verdad y resultarían ser falsas bajo las mismas condiciones. Este no es el caso. Si en el mundo actual el abuelo del hablante está sano, solamente la oración c) es falsa, a) y b) que son marcados por el compromiso epistémico subjetivo del hablante se mantienen verdaderas. Papafragou (2006) además introduce otros diagnósticos que demuestran que los epistémicos subjetivos tienen un efecto en el valor de verdad de una proposición y por eso también contribuyen a su contenido proposicional.

La incompatibilidad de los epistémicos subjetivos con condicionales y los otros contextos

tradicionalmente definidos como diagnósticos para la contribución proposicional según Papafragou (2006) son un resultado de la semántica propia de los epistémicos subjetivos. Analiza que los epistémicos subjetivos al contrario de los objetivos son indexicales. Es decir que los mundos posibles en el fondo conversacional dependen de lo que el hablante actual sabe en el momento del enunciado. Los mundos posibles en el fondo conversacional de epistémicos objetivos, en contraste, incluyen lo que generalmente se sabe en una comunidad o los conocimientos que son accesibles públicamente. Por ello son menos dependientes de factores indexicales que envuelven el enunciado. Los epistémicos subjetivos son expresiones modales indexicales; la restricción es un resultado de la inhabilidad de la prótasis condicional como un entorno en que el hablante puede evaluar mentalmente una presuposición respecto de sus conocimientos. Papafragou nota además que una restricción similar se observa en verbos performativos que también codifican un acto mental.

61. ing. ?If I conclude that the Earth is flat, then I'm in trouble.

Si yo concluyo que el mundo es plano entonces yo-estoy en problemas

Si concluyo que el mundo es plano, estoy en un lío.

(Papafragou 2006: 1696)

Finalmente, la argumentación de Papafragou (2006) constata que tanto los epistémicos subjetivos como los objetivos contribuyen al contenido proposicional. El contraste en el comportamiento de los condicionales, y en los otros contextos definidos por Papafragou (2006), es un resultado de la semántica divergente de los dos tipos de epistémicos. Los epistémicos objetivos no son indexicales y están permitidos en la prótasis de condicionales. Los epistémicos subjetivos son indexicales, lo que restringe los contextos permitidos y resulta en una distribución divergente.

El comportamiento de los adverbios en cuestión en la prótasis de un condicional puede servir como diagnóstico categorial. Los evidenciales son permitidos, aportan contenido proposicional, es decir, el adverbio es necesario para que la oración sea verdadera. Los evaluativos también están permitidos en condicionales, pero no contribuyen al contenido proposicional, la oración se mantiene verdadera a pesar de la omisión del adverbio. Los epistémicos (subjetivos) solamente están licenciados en la prótasis de condicionales muy marginalmente dado a su semántica indexical. Sin embargo en general aportan contenido proposicional.

	licenciado en la prótasis de condicional	contribución al contenido proposicional
Evidenciales	Sí	Sí
Evaluativos	Sí	No
Epistémicos	marginal	Sí

Entonces la posibilidad de aparecer en la prótasis de condicionales parece ser un diagnóstico apto para distinguir epistémicos de evidenciales y evaluativos. Se espera que algunos hablantes juzguen oraciones como a) que contiene un adverbio epistémico insignificamente peor que b) o c).

Para resumir, según Papafragou (2006) el subgrupo de los epistémicos subjetivos solamente está permitido que aparezca en la prótasis de condicionales marginalmente, debido a una incompatibilidad semántica. Contrariamente los evidenciales y evaluativos están permitidos en los contextos descritos. Los evaluativos, sin embargo, no contribuyen al valor de verdad del condicional.

62. a) Si el hombre seguramente ha muerto, llama la ambulancia.
 b) Si el hombre obviamente ha muerto, llama la ambulancia.
 c) Si el hombre desgraciadamente ha muerto, llama la ambulancia.

(ejemplos propios)

Para tener una visión preliminar otra vez realizamos una investigación de corpus empleando el CDE y CDP. Elegimos estos dos corpora dado que permiten investigar las apariciones de dos lexemas colocados a una distancia y en orden definido.

Introducimos la conjunción condicional (es. *si*, pt. *se*) como palabra principal y especificamos el colocado con el adverbio en cuestión. Fijamos el orden y la distancia de los dos elementos al limitar el contexto en que el adverbio puede aparecer a las cuatro palabras siguientes de la conjunción. Esta limitación del contexto a cuatro palabras resulta de la premisa que los adverbios sentenciales, a los que corresponden los evidenciales, evaluativos y epistémicos suelen aparecer en la perífrasis de la oración.

Los estudios preliminares diseñados del mismo modo pero con un contexto más amplio (nueve palabras) también apoyaron esta suposición. En los datos relevantes que extrajimos, los adverbios aparecen a una relativa proximidad (a cuatro palabras) de la conjunción.

En cuanto a las expectativas, se prevé apariciones de los adverbios que clasificamos como evidenciales, dado que están permitidos en el contexto relevante.

Con respecto a los adverbios que aún no conseguimos asignar a una clase unívoca, su comportamiento puede ayudar a determinar una clasificación. La ocurrencia en la prótasis está prevista para adverbios evaluativos. Los epistémicos solamente están marginalmente licenciados, sobre todo en su expresión objetiva.

Los resultados sin embargo son poco conclusivos dado que aparentemente la frecuencia de adverbios sentenciales en condicionales es bastante baja.

De los adverbios previamente clasificados como evidenciales (es. / pt. *evidentemente*, es. / pt. *obviamente*, es. / pt. *claramente*) solamente se observan pocas ocurrencias (*claramente* es más frecuente en ambas lenguas). Los adverbios clasificados como epistémicos no son habituales, con excepción de una aparición de *ciertamente*.

Del comportamiento de los adverbios en relación a la negación no resultó ninguna clasificación clara, no se comprueba ninguna aparición de *lógicamente* en el contexto condicional en ninguno de los corpora. *Naturalmente*, al contrario, aparece frecuentemente, según la relación con las pocas apariciones de los adverbios relevantes en condicionales en general (español 2, portugués 5).

Finalmente, es difícil generalizar a base de los pocos datos que podemos extraer de los corpora consultados. El número limitado de casos resulta probablemente de una frecuencia baja de adverbios sentenciales en condicionales en general. Sin embargo se nota un contraste entre los adverbios previamente clasificados como evidenciales y epistémicos. Los segundos no aparecen (con excepción del español *ciertamente*) y por ello apoyamos la hipótesis de la compatibilidad casi marginal de los epistémicos en la prótasis. *Naturalmente* aparece con frecuencia, lo que posibilita una clasificación bajo los evidenciales. *Lógicamente* no aparece y por eso el diagnóstico aplicando condicionales no sugiere ninguna clasificación.

También confrontamos a algunos hablantes nativos con condicionales que contenían los relevantes tipos de adverbios en la prótasis. Los resultados, desgraciadamente, no son muy informativos. Nuestros informantes aceptan todo tipos de adverbios, evidenciales, evaluativos y epistémicos en condicionales. Es decir que no conseguimos demostrar la marginalidad de los adverbios epistémicos.

3.2.4. Jerarquía de Cinco (1999)

Cinque (1999) propone una jerarquía de adverbios y núcleos funcionales. Argumenta en contra de las suposiciones tradicionales de que los adverbios se unen a sintagmas y que su orden, función y número están sujetos a una variación amplia. Contrariamente, propone que algunos adverbios son proyectados como especificadores de núcleos funcionales que se ordenan en una jerarquía fijada y universal.

63. [Mood francamente [Mood felizmente [Mood obviamente
speech-act evaluative evidential
[Mod probablemente [T una vez [T entonces [Mood quizá [Mod
epistemic (Past) (Futur) irrealis necessity
necesariamente [Mod posiblemente [Asp habitualmente [Asp otra vez
possibility habitual repetitive(I)
[Asp muchas veces [Mod intensionalmente [Mod rápidamente
frequentative(I) volitional celerative(I)
[T ya [Asp ya no [Asp todavía [Asp siempre [Asp
(Anterior) terminative continuative perfect(?) retrospective
apenas [Asp pronto [Asp brevemente [Asp típicamente
proximative durative generic/progressive
[Asp casi [Asp completamente [Asp todo [Voice bien
prospective SgCompletive(I) PlCompletive
[Asp rápido [Asp otra vez [Asp muchas veces [Asp
cerelative(II) repetitive(II) frequentative(II) SgCompletive(II)
completamente]

También evidencia que los efectos que se pueden motivar con la existencia de esta jerarquía están especialmente bien representados en las lenguas románicas. (cf. Cinque 1999)

Entonces si adoptamos la cartografía de Cinque esperamos que el orden de adverbios refleje la jerarquía de proyecciones funcionales. Más concretamente esperamos que los adverbios evaluativos antecedan los evidenciales y que los evidenciales precedan a los epistémicos.

Para implicarlo como diagnóstico hace falta examinar ejemplos donde aparezca más de uno de los adverbios relevantes. No es muy usual que se modifique una oración con múltiples adverbios oracionales. (cf. Cinque 1999) Por eso no se espera encontrar muchos datos conclusivos en los corpora a disposición. La única posibilidad la ofrecen los cuestionarios a hablantes nativos. Se supone que tienen intenciones en cuanto a la gramaticalidad del orden de adverbios aunque se trate de una cadena de adverbios oracionales que normalmente no realizarían ellos en su habla natural.

Para determinar la función de un adverbio aplicando la jerarquía de Cinque debemos confrontar a hablantes nativos con material lingüístico que sigue o va en contra del orden previsto por Cinque.

3.2. Diagnósticos

Para los tipos de adverbios relevantes en este trabajo se modificará la jerarquía de los elementos correspondientes en las clases abajo especificadas.

[Mood_{speech-act} francamente [Mood_{evaluative} felizmente [Mood_{evidential} obviamente [Mod_{epistemic} probablemente [...]]]]]

Para comprobar si un elemento es epistémico y otro es evidencial, debemos diseñar un contexto en que el supuesto evidencial sea proyectado más arriba que el supuesto epistémico. Si se invierte el orden se espera que resulte en agramaticalidad. Este tipo de diseño es problemático porque, como argumentamos antes (cf. capítulo 3.1), muchos evidenciales lógicamente infieren un compromiso epistémico por lo que la convivencia de ciertos evidenciales con ciertos epistémicos puede ser un impedimento semántico o pragmáticamente.

Sin embargo es difícil evitar esta complicación dado que otros diseños que examinan supuestos epistémicos y supuestos evidenciales independientemente no consiguen informarnos suficientemente. La razón es que la jerarquía de Cinque (1999) prevé el mismo comportamiento para evidenciales y epistémicos en relación a evaluativos o adverbios que modifican el acto del habla. La proyección de evaluativos o modificadores del acto del habla en posición superior a los evidenciales y epistémicos se prevé que resulten en oraciones gramaticales mientras que se espera que hablantes nativos rechacen la inversión del orden como agramatical.

64. a) Obviamente el Papa Francisco seguramente es muy popular.
b) Seguramente el Papa Francisco obviamente es muy popular.
c) Lógicamente el café probablemente ya está frío.
d) Probablemente el café lógicamente ya está frío.

(ejemplos propios)

Confrontamos a nuestros informantes con datos como en 64., pero por desgracia sus juicios no son conclusivos. La presencia de adverbios epistémicos junto con los evaluativos no es aceptada en general, sea cual sea el orden en que son presentados. Nuestra suposición es que la innaturalidad de la coincidencia resulta de un conflicto semántico, causado por la inferencia lógica de un compromiso epistémico que todos los adverbios evidenciales que tratamos provocan. Por eso la coincidencia con adverbios epistémicos resulta redundante y no es aceptada.

3.2.5. Resumen

Los posibles diagnósticos presentados en las últimas secciones apoyan la argumentación a favor de una distinción de evidenciales y epistémicos propuesta en los capítulos 3.1.1 y 3.1.2. El comportamiento distinto de las dos categorías de adverbios en contextos determinados además permite distinguirlos empíricamente.

Excluimos los interrogativos, que se mencionan en la literatura, dado que todos tipos de adverbios bajo investigación exhiben el mismo comportamiento.

Los adjetivos que forman la base de los adverbios evidenciales no admiten la negación a través del morfema negativo *in-*. Se supone que es un resultado de la incompatibilidad semántica general de indicación de fuente de información y negación. Contrariamente, los adjetivos epistémicos admiten la negación morfológica aplicando *in-*. Este diagnóstico permitió delimitar los adverbios evidenciales dentro de los adverbios tratados. También confirmó las intenciones que tuvimos en cuanto a los supuestos adverbios epistémicos, a pesar de que los resultados fueron menos claros que en caso de los evidenciales.

El comportamiento de los adverbios en condicionales también permite distinguir adverbios con función epistémica de los evidenciales. Los epistémicos solamente están licenciados marginalmente en las prótasis por razones semánticas. Para evidenciales el contexto es licenciado y de ahí pueden aparecer en prótasis de condicionales. Una investigación de corpora apoya la clasificación supuesta después del diagnóstico de la negación morfológica.

La jerarquía de Cinque (1999) presenta otra posibilidad de diagnóstico. Se prevé que evidenciales son proyectados superiores a epistémicos y que la inversión del orden resulta en agramaticalidad. Como la coincidencia de adverbios oracionales es poco frecuente en el habla natural, se intentó sacar información de juicios de hablantes nativos. Sin embargo, estos no eran informativos.

La tabla inferior es un resumen de los diagnósticos presentados indicando el comportamiento previsto para los diferentes tipos de adverbios, incluyendo también los evaluativos.

diagnósticos		evaluativos	evidenciales	epistémicos
negación:	adverbial	Sí	No	No
	adjetival	Sí	No	Sí
condicionales:	licenciados	Sí	Si	No
	aportan contenido proposicional	No	Sí	Sí
orden de las palabras		evaluativos < evidenciales < epistémicos		

3.2. Diagnósticos

Aplicando los diagnósticos a los adverbios relevante en este trabajo resulta en la siguiente clasificación.

español	portugués	
evidentemente	evidentemente	} evidenciales
obviamente	obviamente	
claramente	claramente	
lógicamente	logicamente	
naturalmente	naturalmente	
seguramente	seguramente	} epistémicos
ciertamente	certamente	
probablemente	provavelmente	

Al final optamos por tratar los adverbios *lógicamente* y *naturalmente* como evidenciales, a pesar de que los resultados no eran conclusivos, suponemos que se necesita más investigación para comprobarlo empíricamente.

Primero, nuestra intuición sobre la semántica de *lógicamente* sugiere que se trata de una evidencial inferencial, también Martín Zorraquino & Portolés (1999) lo tratan como tal. El hecho de que no había ningún caso en el contexto condicional puede ser un resultado del número limitado de palabras de los corpora. La posibilidad del adjetivo *lógico* de admitir la negación morfológica también es contradictoria. Por falta de acceso de un análisis exhaustivo de la semántica y pragmática de *lógicamente*, apenas puede proponer la hipótesis que existe un contraste semántico entre *lógicamente* en función de adverbio sentencial y *lógico* como adjetivo.

Naturalmente aparece con relativa frecuencia en el contexto condicional y la ocurrencia del adjetivo negado es muy baja (español: 3; portugués: 1). Además Sánchez Jiménez (2008) observa que *naturalmente* y *natural* contrastan en su significado. Además puede confiar en Martín Zorraquino & Portolés (1999) y Rodríguez Ramalle (2003) cuyos análisis les llevaron a tratar *normalmente* como evidencial.

4. Fenómeno y Diacrónia

En el capítulo presente argumentaremos a favor de tratar la construcción bajo investigación como un fenómeno que se distingue semánticamente y estructuralmente de otras construcciones que muchas veces son presentadas como equivalentes funcionales. En seguida analizaremos los contrastes semánticos que distinguen estas construcciones. Introduciremos además datos interlingüísticos y derivaremos a través de la comparación una hipótesis sobre el estado estructural de la construcción en investigación. (cf. capítulo 4.2) Además en la sección 4.3 investigaremos factores diacrónicos que entornan el desarrollo de la construcción.

4.1. Fenómeno y Propiedades Semánticas

Comenzamos esta sección con un resumen de las propiedades que vimos y elaboramos a lo largo del trabajo. Completaremos la descripción con reflexiones sobre la función semántica de la construcción que servirán como punto de partida para motivar el análisis sintáctico que presentaremos en el capítulo 5.4. Además demostraremos que sus propiedades semánticas permiten una delimitación de otros tipos de construcciones, a menudo presentados como equivalentes.

El tema central de este trabajo, como vimos, es una construcción española y portuguesa que exhibe una función semejante a la de los adverbios sentenciales. Sus características formales son la secuencia de un adjetivo o un adverbio en *mente* seguido por el complementador *que*. Observamos que en los ejemplos vistos hasta ahora, parecen ocupar la posición inicial de una oración.⁸

Los adverbios/adjetivos que sirven como base lexical de la construcción tienen semántica de adverbios sentenciales. Decidimos señalar los adverbios epistémicos y evidenciales. Esta decisión está motivada por la homogeneidad de las propiedades que los dos tipos exhiben en esta construcción.

Mencionamos que existen dos variantes de la construcción, una admite como base un adjetivo y la otra el adverbio correspondiente. En español la primera estructura (ejemplo en a) es más frecuente y vice versa en portugués la construcción a base del adverbio en *mente* (ejemplo en b) prevalece.

65. es. a) Ciertamente que Freud iba de cocainómano y que a Sartre prácticamente le pegaba Simone.
pt. b) Certamente que o Sr. Deputado está de acordo com isto.
'Certamente que el Señor Diputado está de acuerdo con esto.'

⁸ Este factor distribucional será revisado en el capítulo 5.2

Introducimos también el hecho de que existe una alternativa estructural (estructura 3) que también alcanza sobre la oración pero exhibe una distribución sintáctica más libre que la construcción enfocada en este trabajo.

66. a) Ciertamente ellos tuvieron algunas ocasiones de gol pero nosotros gozamos de muchísimas.
b) Ellos ciertamente tuvieron algunas ocasiones de gol pero nosotros gozamos de muchísimas.
c) Ellos tuvieron algunas ocasiones de gol, ciertamente, pero nosotros gozamos de muchísimas.

Junto a estas, las lenguas disponen además de una estrategia biclausal que tiene una función parecida. La oración principal consiste de una cópula (*ser* o *estar*) seguida por un adjetivo, la frase subordinada viene introducida por el complementador *que*. Todos los adjetivos que identificamos como base lexical de los elementos que aparecen en la construcción bajo investigación, pueden aparecer en la construcción cópulative.

67. es. a) Es cierto que hablar sobre mi generación me resulta más sencillo
pt. b) E certo que nem toda a mulher é chamada a constituir família.
'Es cierto que no toda mujer tiene la vocación a construir una familia.'

Para resumir, empleando adverbios o adjetivos el español y el portugués tienen las siguientes cuatro posibilidades para expresar un compromiso epistémico o la evidencialidad que alcanza sobre una oración entera.

68. Estructura 1: adjetivo + que + oración
Estructura 2: adverbio en *mente* + que + oración
Estructura 3: adverbio (sin que)
Estructura 4: cópula + adjetivo + que

Las cuatro estructuras no son equivalentes semánticamente. Etxepare (1997: 98-99 citado según Hernanz 2007: 165-166) constata que expresiones de estructura 1 y 2 solamente son aceptables en contextos donde lo que se afirma en la proposición ya fue un tópico en el discurso precedente. En palabras de Etxepare, la aceptabilidad de las estructuras 1 y 2 depende de un 'antecedente

lingüístico'. En contraste, las expresiones de estructura 3 pueden ser enunciadas sin que la proposición fuera establecida en el discurso anterior.

69. a) “Mi principal misión de ser dar pases de profundidad, buscar mis compañeros”, sostiene Korneiev. También le gustaría hacer otra cosa. Para ser más exactos, marcar. “Claro que quiero marcar goles. Quizás es lo único que me faltó en este partido. Pero lo importante, dada la situación del equipo, era ganar como fuera. No hubiera sido la primera vez que marcara en el Camp Nou. Con el Español conseguí dos (hace dos temporadas en un encuentro que concluyó con un 4-3). De todas formas, sólo acabo de empezar. Tendré tiempo de marcar.”
- b) En rigor, ni la vida ni las doctrinas de Sócrates fueron fieles a los ideales atenienses de igualdad de los ciudadanos y de intervención directa de todos en la gestión de los asuntos públicos. [...] No era casual que dos discípulos suyos, Cristias y Alcibiades, estuvieran implicados en las reacciones oligárquicas de los años 411 y 404. Claramente compartía con ellos la misma insatisfacción con la Atenas del momento y la misma disposición a admirar regímenes más autoritarios como el espartano.

En el ejemplo en a) la oración introducida por *claro que* retoma el tópico *marcar goles* que fue establecido en el discurso inmediatamente adyacente. En cambio en b) *claramente* es seguido por una proposición que contiene información nueva sobre las posiciones que Sócrates y sus discípulos tienen ante Atena.

70. a) El actual alcalde de Terrassa y presidente de la Diputació de Barcelona, Manuel Royes, considera que en las municipales habrá que tener en cuenta “circunstancias externas” que afectan a los socialistas. “Seguro que nos afectarán, pero menos de lo que la gente cree”, afirma Royes.
- b) También Mahler expresó sentimientos en sus composiciones que no siempre fueron autobiográficos. Por ejemplo “Kindertotenlieder” siempre se piensa que trata de la muerte de su hija, pero la compuso más tarde. Seguramente son sentimientos relacionados con la muerte de ocho de sus hermanos.

En a) *seguro que* destaca que los socialistas se verán afectados por circunstancias externas, tópico que fue establecido en el contexto anterior. En b) la proposición encabezada por *seguramente* constituye nueva información que no es deducible del contexto anterior.

71. pt. a) Sr. Deputado, como é que o plano pode ser obrigatório em termos constitucionais e não ser imperativo para o Estado? Logicamente que, para o sector público estadual, tem de ser obrigatório e imperativo, de contrário não tinha razão de ser.

'¿Sr. Diputado, como es que el plano puede ser obligatorio en términos constitucionales y no ser imperativo para el Estado? Lógicamente que, para el sector público estatal, tiene que ser obligatorio y imperativo, el contrario no tiene razón de ser.'

- pt. b) O catalão de Gavá referia-se à inexistência de alguém que lhe preparasse os "sprints" numa equipa pensada para as montanhas das grandes voltas. Logicamente, se tinha de se desgastar nos últimos cinco quilómetros de uma etapa a colocar-se na frente do pelotão, ao chegar à meta as pernas já não respondiam.

'El catalán de Gavá se refería a la inexistencia de alguien que le preparara los "sprints" en un equipo pensado para las montañas de las grandes vueltas. Lógicamente, si tenía de agotarse en los últimos cinco kilómetros de una etapa en ponerse a la cabeza del pelotón, al llegar a la meta las piernas ya no le respondían.'

En a) el mismo hablante introduce como tópico la obligación de un cierto plano político enunciado dentro de una interrogativa retórica. La proposición que sigue a *logicamente que* lo retoma y de ahí resalta el tópico. En b) *logicamente* introduce información nueva.

72. pt. a) A maioria dos médicos é séria e naturalmente não terá pejo em «passar» atestados nos quais apenas se lhes pede o reconhecimento de situações de doença extremamente grave e que põem em risco a vida da mulher se ela levar a sua gravidez avante. Certamente que um médico sério não passará o atestado apenas porque a mulher diz ter problemas psíquicos vagos...

'La mayoría de los médicos es seria y naturalmente no tendrá vergüenza en pasar atestados en los cuales apenas les pide un reconocimiento de situaciones de enfermedad extremamente grave que pone en riesgo la vida de la mujer si ella lleva el embarazo adelante. Ciertamente que un médico serio no pasará el atestado apenas porque a mujer tiene problemas psíquicos vagos...'

- pt. b) Esse regime é responsável pela morte de pessoas , pelo assassinato de um dos símbolos da luta pela liberdade, o General Humberto Delgado. Certamente, muitas coisas do General Humberto Delgado são privadas, pessoais, íntimas, e estão lá, mas é a sua própria filha quem o diz: pertencem aos portugueses, ao futuro, à História.

'Ese régimen es responsable por la muerte de personas, por el asesinato de un de los símbolos de la lucha por la libertad, el General Humberto Delgado. Ciertamente, muchas cosas del General Humberto Delgado son privadas, personales, intimas, y están allá, pero es su propia hija quien dice: pertenecen a los portugueses, al futuro, a la historia.'

En a) la proposición introducida por *certamente* que contiene un tópico implícitamente establecido en el contexto anterior. Contrariamente, en b) oración encabezada por *certamente* constituye información nueva.

Esta diferencia en la estructura de información respectiva permite contrastar construcciones que pueden ser asignadas a estructura 3 con los que expresan estructura 1 y 2. Los ejemplos demuestran que estructuras 1 y 2 introducen proposiciones que contienen tópicos ya establecidos en el discurso anterior y de ahí tienen la función de resaltar y enfatizar la información. La estructura 3 puede introducir proposiciones que contienen información nueva, en palabras de (Hernanz 2007:165) “[they] can be uttered out of the blue” (‘pueden ser enunciados como caídos del cielo’). Es decir que no son equivalentes en su interacción con la estructura de información.

Otro contraste que niega la equivalencia de las construcciones fue destacado por Hill (2007) y afirmado por Cruschina (en prensa). Se basa en la observación que construcciones que representan la estructura 3 son ambiguas. Esta ambigüedad es confirmada por Nuyts (2001). Adelanta un estudio de corpus investigando datos holandeses y alemanes. Demuestra que existe un contraste entre construcciones que confían en adverbios sin complementador (estructura 3) y construcciones cópulas (estructura 4). Observa que las segundas son especialmente frecuentes en contextos objetivos no personales. En contextos personales, en contraste, predominan predicados que marcan el estado mental como al. *denken* ‘pensar’ y *glauben* ‘creer’. La contribución de adverbios depende del contexto y admiten lecturas subjetivas y objetivas. (cf. Nuyts 2001: 387-393).

Hill (2007) presenta los siguientes datos y atesta un contraste semántico entre estructura 1 y estructura 3 en rumano.

73. rum. a) Sigur va veni.

Seguro va venir

‘Seguramente va a venir.’ / ‘Es seguro que va a venir.’

rum. b) Sigur că va veni.

Seguro COMP va venir

‘Seguramente va a venir.’ / *‘Es seguro que va a venir.’

(Hill 2007: 61)

El ejemplo en a) es una expresión de la estructura 3, es decir una oración encabezada por un adverbio sin complementador, b) Es la expresión equivalente representando la estructura 1 y de ahí contiene un complementador. Hill (2007) constata que a) puede tener dos lecturas, de acuerdo con

Lyons (1977) interpreta que la primera contiene un compromiso epistémico subjetivo, es decir que la proposición es evaluada ante el fondo de lo que el hablante mismo sabe. La segunda es objetiva, en el sentido que la evaluación es respecto de lo que se sabe en general. En b) solamente se admite la primera lectura más subjetiva.

Cruschina & Remberger (2014) observan el mismo contraste en siciliano.

74. sic. a) Sicuru partiru.
seguro salieron.
'Seguramente salieron.' / 'Es seguro que salieron.'
- sic. b) Sicuru ca partiru.
seguro COMP salieron
'Seguramente salieron.' / *'Es seguro que salieron.'

(Cruschina & Remberger 2014: 3)

En fin, esto quiere decir que construcciones que se pueden asignar a la estructura 1 o a la estructura 2 contrastan semánticamente con expresiones de la estructura 3 y la estructura 4. La construcción cópulativa, de acuerdo con Lyons (1977), transmite un compromiso epistémico objetivo mientras que en las construcciones sin cópula y el complementador presente (estructura 1 y 2), el compromiso epistémico es subjetivo. Las construcciones que representan la estructura 3 admiten ambas lecturas.

En cuanto a los evidenciales Haßler (2010) demuestra a través de datos italianos que algunas construcciones adverbiales (ejemplo a) pueden tener una interpretación subjetiva y contrastan en esta lectura con construcciones cópulativas con el adjetivo correspondiente (ejemplo b) que tienen una lectura más impersonal y objetiva.

75. it. a) Un argomento di cui, ovviamente, si parlerà in studio.
un argumento de cual obviamente se hablará en estudio
'Un argumento del cual, obviamente, se hablará en estudio.'
- it. b) È ovvio che è un argomento di cui si parlerà in studio.
es obvio COMP es un argumento de cual se hablará en estudio
'Es obvio que es un argumento del cual se hablará en el estudio.'

(Haßler 2010: 98)

Es decir que la tendencia de un contraste semántico similar entre construcciones adverbiales y construcciones cópulas también se comprueba en evidenciales. En relación a expresiones de las estructuras 1 y 2 por falta de investigaciones previas solamente se puede formular una hipótesis a base de las observaciones a disposición. Suponemos que su interpretación también es subjetiva y contrasta con la lectura objetiva que evoca la estructura cópula. Naturalmente, para confirmarlo hace falta una investigación exhaustiva.

En resumen vimos que la construcción epistémica o evidencial que enfocamos en este trabajo tiene un alcance parecido a adverbios sentenciales o periféricos. En su función de alcanzar sobre una oración entera contribuyendo semánticamente un compromiso epistémico o evidencialidad, se pueden comparar con otras dos construcciones de las cuales ambas lenguas disponen: Primero la construcción adverbial sin complementador y segundo la construcción cópula. Sin embargo vimos que contrastan en su relación a la estructura de información y en el tipo de compromiso epistémico que transmiten. La construcción bajo investigación introduce una proposición que contiene un tópico establecido en el discurso anterior, mientras que la construcción adverbial puede ser enunciada sin que existiera ningún antecedente lingüístico. Además el tipo del compromiso epistémico contrasta según el tipo de la construcción. La construcción que mostramos aquí evoca un compromiso epistémico subjetivo mientras que la construcción cópula tiene una lectura epistémica objetiva y las construcciones adverbiales admiten ambas lecturas. Las observaciones de Haßler (2010) permiten la hipótesis de la existencia de un contraste parecido en elementos evidenciales.

4.2. Comparación Interlingüística

El fenómeno lingüístico que se pretende analizar en el trabajo presente no se observa apenas en español y portugués. Construcciones semejantes donde la secuencia adverbio/adjetivo seguido por un complementador ocupa posiciones iniciales de la oración, existen en una variedad de lenguas distintas. Distinguimos las que exhiben expresiones de la estructura 2 o una variación entre estructura 2 y estructura 1, de los que apenas disponen de la construcción como expresión de la estructura 1.

De esta manera quiero ofrecer un indicador primero para distinguir entre construcciones biclausales y monoclausales. Los biclausales contiene una estructura básica copulativas que después de la omisión de la cópula resulta en la estructura superficial adjetivo+complementador. En el análisis monoclausal la secuencia adverbio/adjetivo+complementador no contiene ninguna elisión de un predicado y encabeza una oración principal. La construcción formada a base del adverbio marcado (=estructura 2) no puede ser reducida a una estructura biclausal con elisión de cópula ya que adverbios, en contraste con adjetivos, no son permitidos en los contextos que se suponen como base.

76. sp. a) ¡Es evidente-*mente que va a ser declarado culpable!
ing. b) It is obvious-*ly that the Achilles was giving him a bit of a problem.
eso es obvio-ADV COMP el Aquiles estaba dando le un poco de un problema
'Era obvia-*mente que el Aquiles le estaba causando problemillas.'
fr. c) Il est probable-*ment que ce n'est pas leur faut.
Él es probable-ADV COMP eso no-es NEG su fallo
'Es probable-*mente que no es su fallo.'
(Cruschina & Remberger 2014: 4)

El polaco dispone de una construcción que expresa la estructura 2, es decir el primer elemento es formalmente marcado como adverbio.

77. pol. Naturaln-ie, że Jan już wyszedł.
natural-ADV COMP Jan ya partió
'Natural, Jan ya ha partido.'
(Ricca & Ramat 1998: 212)

Lo mismo se comprueba en el ejemplo en inglés.

78. ing. Obvious-ly that the Achilles was giving him a bit of a problem.
 obvio-ADV COMP el Aquiles estaba dando le un poco de un problema
 'Obviamente que el Aquiles le estaba causando problemillas.'
 (Radford 2013: 42)

Los ejemplos latvian, tal como en español y portugués expresan ambas estructuras. En a) el primer elemento es marcado formalmente como adverbio y en b) no es marcado y se trata de un adjetivo. El cambio de las estructuras, es decir expresar a) con estructura 1 y b) con estructura 2 en este caso concreto resulta en agramaticalidad. De todos modos también hay lexemas que admiten ambas formas como en c). (Ricca & Ramat 1998: 212)

79. latv. a) Dīvain-i / * dīvain-s, ka Jānis jau ir aizgājis.
 raro-ADV raro-NOM COMP Jānis ya es partido
 'Raro que Jānis ya partió.'
 latv. b) *Skaidr-i / skaidr-s, ka Jānis jau ir aizgājis.
 claro-ADV claro-NOM COMP Jānis ya es partido
 'Claro que Jānis ya partió.'
 latv. c) Saprotam-i / Saprotam-s, ka Jānis jau ir aizgājis.
 comprensible-ADV comprensible-NOM COMP Jānis ya es partido
 'Es comprensible que Jānis ya partió.'
 (Ricca & Ramat 1998: 212-213)

En francés y estonio también se observan expresiones de estructura 2. Ricca & Ramat (1998) suponen opcionalidad del complementador, es decir que los tratan como equivalentes a la expresión de estructura 3 con el mismo adverbio.

80. fr. a) Probable-mente (qu') il va pleuvoir.
 Probable-ADV COMP él va llover
 'Probablemente (que) va a llover.'
 est. c) Vaeva-lt (et) sadam hakkab.
 Improbable-ADV COMP llover comenzar
 'Es improbable que va a llover.'

También el rumano permite la construcción, a pesar de la homonimia de los adjetivos y adverbios correspondientes, que no permite distinguir entre estructura 1 y 2, Hill (2007), trata los datos en 81 como una expresión de la estructura 2.

81. rum. Sigur că va veni.
 Seguro COMP va venir
 'Seguro que va a venir.'

(Hill 2007: 61)

En ruso observamos el mismo caso. Tal como sucede en el rumano, no existe ninguna marca morfológica que distinga adjetivos y adverbios formalmente, por eso resulta difícil averiguar de qué estructura se trata.

Además, en ruso en el presente indicativo no existe ninguna cópula, por lo que no se puede distinguir entre la construcción cópulativa (estructura 4) y las construcciones sin cópula y con complementador (estructura 1 y 2). Resulta entonces que en el ejemplo 82. no es transparente si se trata de una construcción monoclausal o biclausal.

82. rus. Stranno, čto Ivan uže ušel.
 raro/raramente COMP Ivan ya partió
 'Raro que Ivan ya partió.'

Ramat & Ricca (1998: 213)

El hecho de que en tiempos no presentes, donde el ruso dispone de la cópula, ésta es reintroducida es evidencia de que la construcción se analiza como biclausal.

83. rus. a) Bylo stranno, čto Ivan uže ušel.⁹
 era raro/raramente COMP Ivan ya partió
 'Era raro que Ivan ya partió.'
- b) Budet stranno, čto Ivan uže ušel.
 será raro/raramente COMP Ivan ya partió
 'Será raro si Ivan ya partió.'

⁹ Gracias a Thomas Kehl por los datos.

Además admiten modificación, lo que no se observa en los casos monoclausales.

84. rus. Otčin / Absolutno / Deystwitelno stranno, čto Ivan uže ušël.
 muy / absolutamente / realmente raro/raramente COMP Ivan ya partió
 'Es muy / absolutamente / realmente raro que Ivan ya partió.'

Los datos del alemán corresponden también al segundo grupo que expresan la estructura 1. Pertenecen a un registro oral, lo que se nota especialmente en los datos acumulados. Casi todos aparecen entre comillas y de ahí son marcados como una cita directa. La mayoría son títulos de un artículo en línea.

85. al. a) "Klar, dass wir verlieren werden."¹⁰
 Claro COMP nosotros perder vamos
 'Claro que vamos a perder.'
- al. b) Messi: "Möglich, dass es unser Jahr ist."¹¹
 Messi: Posible COMP eso nuestro año es
 'Messi: "Es posible que es nuestro año."

La construcción es limitada a lexemas restringidos, que expresan epistemicidad (*möglich* 'posible'), evidencialidad (*klar* 'claro') y evaluación (*schön* 'bonito/bueno', *blöd* 'tonto'). Un número de propiedades sugiere que la construcción se interpreta como una estructura biclausal.

Primero es limitada a la expresión de la estructura 1. En alemán no existe ninguna estrategia para derivar adverbios a base de adjetivos igualmente productiva como el *-ly* en inglés o el *-mente* en las lenguas románicas. Por eso, en la mayoría de los casos, adverbios y adjetivos no se pueden distinguir a través de criterios formales. Sin embargo existe un morfema que marca adverbios¹². Los dos elementos introducidos en 85. admiten el morfema (al. *klar* – *klarer-weise*, *möglich* –

¹⁰ http://www.wienerzeitung.at/nachrichten/europa/europastaaten/581698_Klar-dass-wir-verlieren-werden.html

¹¹ http://www.weltfussball.at/news/_n972021_/messi-moeglich-dass-es-unser-jahr-ist/

¹² Resulta interesante el contraste entre la forma no derivada como modificador predicativo y la forma derivada como modificador sentencial, que parece también ser válida en alemán.
 Compare los ejemplos:

I a) Peter hat klar gewonnen.
 Peter ganó claro.
 b) Peter hat klarerweise gewonnen.
 Claramente Peter ganó.

möglicher-weise). Cuando aparecen en la forma derivada se pueden clasificar claramente como adverbios. Para ninguno de los adjetivos en 85. esta forma es permitida en la construcción en cuestión.

Además se comprueba la posibilidad de modificación a través de un adverbio.

86. al. a) Gut möglich, dass hier Photoshop im Spiel war.¹³
 Bien posible COMP aquí Photoshop en juego estuvo
 'Es bien posible que photoshop estuvo en juego.'
 al. b) "Ganz klar, dass wir damit kein Geschäft machen."¹⁴
 Completamente claro COMP nosotros con esto no negocio hacemos
 'Es completamente claro que no hacemos ningún negocio con esto.'

La modificación de la construcción no se observa en español ni portugués (a y b). También es agramatical en una construcción similar en italiano (c) y en rumano (d). En la construcción con cópula tal como en la construcción adverbial sin complementador todas las lenguas permiten modificación.

87. pt. a) (*Muito) certo que chá é mais saudável que café.
 es. b) (*Muy) cierto que te es más sano que café. (ejemplos propios)
 it. c) (*Molto) capace che era stanco. (Cruschina en prensa)
 '*Muy posible que era cansado.'
 rum. d) (*Foarte) sigur că vine la ora 5. (Hill 2007: 74)
 '(*muy) seguro que viene a los cinco.'

Por último, si el predicado es en pasado la cópula puede ser visible como en el ejemplo a) abajo. Esto aporta más evidencias al tratamiento de la construcción alemana como biclausal. Nótese que la construcción, sin embargo, incluye material elidido dado que la estructura 4 completa requiere la presencia de un *es* expectivo, porque alemán no permite sujetos nulos (c).

88. al. a) "War klar, dass es da humoristisches Potenzial gibt."¹⁵

¹³ <http://echtlustig.com/d/2550/gut-moeglich-dass-hier-photoshop-im-spiel-war>

¹⁴ <http://www.meinbezirk.at/graz/chronik/ganz-klar-dass-wir-damit-kein-geschaeft-machen-d947433.html>

¹⁵ <http://derstandard.at/1379292219307/War-klar-dass-es-da-humoristisches-Potenzial-gibt>

Era claro COMP eso ahí humorístico potencial hay
'Era claro que ahí hay potencial humorístico.'

al. b) Es war klar, dass es da humoristisches Potenzial gibt.

Eso era claro COMP eso ahí humorístico potencial hay
'Era claro que ahí hay potencial humorístico.'

Para resumir, hasta ahora identificamos tres factores que indican que se trata de una estructura monoclausal en oposición de una estructura biclausal con elisión de cópula. Primero el hecho de que el elemento que forma la base lexical es marcado morfológicamente como adverbio. Segundo la imposibilidad de ser modificado por un adverbio. Tercero la posibilidad de reintroducir de la cópula en otros tiempos verbales, lo que no se atesta en monoclausal, pero a veces en biclausales.

Las construcciones en español y portugués se comportan igual que los ejemplos que clasificamos como monoclausales.

89. es. a) (*Muy/*Fuertemente/*Igualmente) Claro que era el primer gobierno socialista y
teníamos por primera vez la gestión de la administración de la política española y
estábamos muy centrados en esa tarea.

pt. b) (*Muito/*Fortemente/*Mesmo) Seguramente que os ouvintes terão uma participação
em antena, como aliás já têm, no programa do Joaquim Letria.

'*Muy/*Fuertemente/*Igualmente seguramente que los oyentes tendrán una
participación en antena, como ya tienen en el programa de Joaquim Letria.'

Su núcleo lexical formalmente puede ser un adjetivo o un adverbio. No admiten modificación y no reintroduce ninguna cópula en un tiempo verbal no presente. Esto sirve como evidencia para tratarlos como estructuras monoclausales rechazando un análisis de omisión de cópula.

4.3. Diacronía

4.3.1. De Biclausal a Monoclausal

En la última sección a base de comparación interlingüística llegamos a la conclusión de que para la construcción que investigamos un análisis monoclausal es lo más probable.

Sin embargo queremos presentar la posibilidad de un desarrollo diacrónico que tiene sus orígenes en una estructura biclausal que a lo largo del tiempo fue reanalizada como monoclausal. Más detalladamente propongo que la construcción copulativa forma el estado inicial (estado 1) y que la pérdida de la cópula (estado 2) permitió el reanálisis de la estructura como monoclausal (estado 3). El estado 4, que contiene un adverbio terminado en *mente* como núcleo lexical, puede ser analizado como el resultado de la extensión de la estructura 1.

90. Estado 1: (es/está) claro (es/está) que

Estado 2: Ø claro que

Estado 3: claro que

Estado 4: (pt.) claramente que

En la literatura relevante muchos suponen un proceso de cambio semejante que nace en una construcción copulativa y resulta en construcciones como *claro que*. Muchos, además, argumentan que el uso de *claro* como marcador discursivo tiene las mismas raíces. (Martín Zorraquino 1998, Ocampo 2006, Freitas Barros 2006)

Hummel (2012) sin embargo, se opone a este tipo de análisis. Su primer punto de crítica concierne a la argumentación que se sostiene en la suposición de una relación genética entre la construcción copulativa y las construcciones supuestas como sucesores. Argumenta que no es necesario que el marcador discursivo *claro* pase genéticamente por una estructura copulativa, ya que ambas tienen sus raíces genéticas en el adjetivo *claro*. Un desarrollo paralelo de ambas construcciones le parece más probable.

Estamos de acuerdo que en su expresión como marcador discursivo no es necesario suponer un camino de cambio que pase por una construcción copulativa. En el caso que investigamos aquí, sin embargo, es más convincente por que la construcción copulativa y la construcción adjetival con complementador (estructura 1) comparten muchas propiedades.

El argumento más fuerte que apoya esta relación es el hecho de que ambas rigen subjuntivo en la

oración subordinada en combinación con ciertos adjetivos (p.e. *lógico*, *natural*). Nótese que la simple presencia del adjetivo ni del adverbio correspondiente no resulta en un cambio de modo verbal.¹⁶

91. a) Es lógico que prefiera vender.
- b) Lógico que discutamos.
- c) Lógico, no aguantará a tu cuñado.
- d) Lógicamente no será el protagonista y así lo ha confirmado su autora.

Harris & Campbell (1995: 166) además introducen evidencias independiente de un progreso universal de estructuras biclausales a estructuras monoclausales. Ellos se basan en el cambio de oraciones escindidas a estructuras monoclausales que marcan un foco. Por lo menos superficialmente, las oraciones escindidas tal como las estructuras resultantes comparten muchas propiedades con las construcciones copulativas, que proponemos como estructura de partida, y la construcción adjetival con complementador que constituye el resultado del proceso que se muestra aquí.

Además, Hummel (2012) critica investigaciones que confían en datos de corpora diacrónicos, como el abordado por Ocampo (2006), dado que las fuentes provienen de textos escritos. Hummel (2012) localiza el fenómeno del marcador discursivo dentro de la oralidad. Por eso supone que un análisis de corpus no resultará en datos conclusivos por causa de la '*escasa permeabilidad diamésica*' (Hummel 2012: 357).

Acreditamos que marcadores discursivos se encuentran típicamente en textos orales y que son menos frecuentes en textos escritos. Sin embargo este no parece ser el caso con la construcción que investigamos aquí.

Adelantamos un breve estudio en CREA¹⁷. El objetivo es comparar la frecuencia de la estructura adjetival sin complementador en contextos escritos y orales. Por causa de limitaciones técnicas solamente es posible considerar las apariciones en posición inicial de la oración. Nuestro método para determinar esta posición confía en la sensibilidad del corpus al uso de mayúscula y minúscula.

¹⁶ Nótese que el cambio de modo causado por un elemento único sin complementador es posible en español y portugués:

I. es. a) Acaso sea esta última dimensión, en su variedad, una de las líneas de fuerza más consistentes de la obra.
pt. b) Caso prefira viagens organizadas, o Vietnamtourism é a melhor escolha.
'Acaso prefiera viajes organizados, el Vietnamtourism es la mejor opción.'

¹⁷ Desistimos de consultar el CRPC para obtener también datos portugueses, dado que los subcorpora no se pueden asignar tan fácilmente a la oralidad y la escritura como es el caso de CREA.

Se presupone entonces que el uso no sea arbitrario sino que la palabra que inicia la oración sea escrita en mayúscula. Para confirmar esta presuposición controlamos todos los ejemplos de *Claro que* con mayúscula en el subcorpus oral, donde se espera mayor arbitrariedad. Como resultado, observamos que los 168 casos de verdad todos encabezan una oración, es decir que el uso de mayúscula al inicio de la oración es un criterio confiable.

Determinamos como contexto escrito el subcorpus conteniendo todo menos la parte declarada oral (10%) y los periódicos porque estos contienen muchos fragmentos cercanos a la oralidad dentro de entrevistas.

En los contextos escritos el número mayor de apariciones de *claro que* se encuentra en textos ficcionales¹⁸ (1274), seguido por las ciencias sociales, creencias y pensamientos (129). Los restantes 320 casos se dividen entre las otras categorías temáticas. Nótese que el subcorpus ficción constituye 22,5% de las palabras en CREA.

En el contexto oral, formado por el subcorpus oral junto a los periódicos, la mayoría de los ejemplos se encuentran en el subcorpus temático de política, economía, comercio y finanzas (171) y el subcorpus oral (168). Los restantes 420 casos se distribuyen en otras categorías.

Los dos subcorpora que juntos contienen el mayor número de casos representan 23,5% de las palabras en CREA (política, economía, comercio y finanzas=13,5%, oral=10%). Es decir que en cuanto a su cantidad es comparable al subcorpus ficcional que contiene la mayoría de casos de *claro que* en el contexto escrito.

Si comparamos estos dos, entonces resulta que el subcorpus ficcional dentro del contexto escrito cuenta con un número mucho mayor de ejemplos de *claro que* al inicio de la oración (1274) que el subcorpus política, economía, comercio y finanzas junto al subcorpus oral (339) que representan contextos orales.

Aunque este estudio de corpus es limitado por las razones técnicas que indicamos, permite generalizar que por lo menos en posición inicial de la oración *claro que* no es más frecuente en los contextos que identificamos como orales que en contextos designados como escritos. Contrariamente el número de casos en el subcorpus escrito es más alto. De ahí, el fenómeno que investigamos no parece ser restringido a la oralidad y por eso una investigación de corpora históricos, que en su mayoría se constituyen de fuentes escritas, puede resultar en datos conclusivos. El último aspecto que para Hummel (2012) es un argumento en contra de la suposición de un origen en la estructura copulativa es el hecho de que ésta no haya desaparecido diacrónicamente. A cambio

¹⁸ En la ficción también se contiene oralidad fingida, lo que no nos fue posible aislar en este caso. Sin embargo revisamos parte de los resultados y apenas algunos se pudieron clasificar como cercanos a la oralidad.

se mantienen ambas construcciones en el habla contemporánea. Primero, no es necesario que un desarrollo lingüístico resulte de renunciar a la construcción que sirve como base. Segundo, en el capítulo 4.1 demostramos que las dos construcciones contrastan en su semántica, por lo que el mantenimiento de ambas estructuras tiene una motivación interdependiente.

Finalmente, los argumentos de Hummel (2012), bien que pueden ser válidas en relación a *claro* o a otros adjetivos epistémicos o evidenciales en función de cómo un marcador discursivo, no niega la posibilidad de analizar la construcción copulativa como antecedente diacrónico de la construcción adjetival con complementador.

Para comprobar nuestra hipótesis realizamos un estudio de corpus. Consultamos el corpus histórico español CORDE. Por desgracia no tuvimos acceso a ningún corpus histórico portugués con un número de palabras semejantes a CORDE lo que hubiera permitido contrastar las dos lenguas más detalladamente. Optamos al final por consultar los datos históricos de CDP.

Repetimos, nuestra hipótesis es que la construcción copulativa forma el estado inicial (estado 1) de un proceso de gramaticalización que resulta en la construcción adjetival con complementador que se asigna a una estructura monoclausal (estado 3). El estado 4 es el resultado de la extensión de la estructura 1 a los adverbios en *mente*.

92. Estado 1: (es/está) claro (es/está) que
 Estado 2: Ø claro que
 Estado 3: claro que
 Estado 4: (pt.) claramente que

Si nuestra hipótesis es correcta, se espera que las ocurrencias de la construcción copulativa (estructura 4) preceden la construcción adjetival con complementador (estructura 1) diacrónicamente. Se prevé además que las construcciones adverbiales, ya que se interpretan como una extensión de la estructura 1, aparezcan más tarde que las otras estructuras.

De acuerdo con Ocampo (2006: 311) distinguimos dos cópulas (*ser* y *estar*) que pueden ocupar dos posiciones. Una inmediatamente antes del adjetivo que resulta en la secuencia *cópula+adjetivo+complementador* y la otra inmediatamente después del adjetivo resultando en *adjetivo+cópula+complementador*.

En el caso del corpus español otra vez nos vimos obligados por limitaciones técnicas a considerar

apenas la posición inicial de oración, que determinamos a través del mismo método que describimos arriba.

Dado que el número de palabras y de ahí también el número de ocurrencias en CDP es mucho menor no hacía falta introducir ninguna delimitación. Sin embargo, para hacer que los datos fueran lo más comparables posible, optamos por considerar solamente los ejemplos que aparecen al inicio de la oración.

Realizamos consultas individuales con cada uno de los elementos que identificamos como relevantes, los evidenciales: es./pt. *evidente*, es. *obvio* / pt. *óbvio*, es./pt. *claro*, es./pt. *lógico*, es./pt. *natural*, y los epistémicos es./pt. *seguro*, es. *cierto* / pt. *certo*, es. *probable* / pt. *provável*.

El objetivo es determinar el orden cronológico en que aparecen las diferentes construcciones y averiguar si este orden apoya o niega la hipótesis formulada arriba. La base de investigación es la construcción copulativa en sus cuatro configuraciones posibles (*es adjetivo que*, *adjetivo es que*, *está adjetivo que*, *adjetivo está que*), la construcción adjetival con complementador que representa la estructura 1 y la construcción adverbial con complementador que expresa estructura 2. A partir de la base de este estudio de corpus, derivamos las siguientes observaciones.

En la construcción copulativa *ser* es más frecuente que *estar* en ambas lenguas en ambas configuraciones (antes y después del adjetivo) y también se observa antes que *estar* en combinación con cada uno de los adjetivos. Los datos españoles sugieren la tendencia de que la secuencia *adjetivo+es+que* apareció antes que *es+adjetivo+que*, en portugués se observa la tendencia opuesta.

En español para la mayoría de los adjetivos (5/8) la construcción copulativa (estructura 4) precede a la construcción que expresa la estructura 1. En portugués la tendencia se manifiesta aún más clara: para todos excepto uno de los adjetivos, la construcción copulativa aparece cronológicamente anterior a la construcción adjetival sin cópula.

En español se comprueban construcciones que expresan la estructura 1 antes que las que expresan estructura 2 para todos elementos en investigación. El portugués también sigue esta tendencia (5/8). Salvo pt./es. *seguro*, todos los adjetivos que constituyen las excepciones, es decir que no siguen la tendencia general, se clasifican como evidenciales. Aparte de ello, no conseguimos deducir ningún efecto que se pueda reducir a la clasificación como epistémico o evidencial.

Por causa de las limitaciones técnicas y la falta de un corpus portugués con un número de palabras mayor, sería atrevido formular generalizaciones fuertes a base de los resultados resumidos arriba. Sin embargo permiten observar tendencias que sirven para comprobar mi hipótesis.

Como hemos previsto, a la mayoría de construcciones copulativa les precede la construcción adjetival con complementador. Esto es compatible con la hipótesis que la construcción copulativa constituye el punto inicial del desarrollo de las estructuras 1 y 2.

Además el hecho de que las expresiones de la estructura 1 surgen antes que las construcciones que representan la estructura 2 confirma nuestra hipótesis sobre el desarrollo de la construcción adverbial. Suponemos que se trata de una extensión de la estructura 1 y por eso resulta lógico que ésta aparezca antes.

Resumiendo, en la sección presente investigamos la posibilidad de analizar el desarrollo diacrónico de la construcción mostrada en este trabajo proponiendo un cambio iniciado en la construcción copulativa. Confrontamos argumentos de Hummel (2012) que van en contra este tipo de análisis, y sin embargo vimos que sus argumentos no niegan la hipótesis propuesta. Para comprobarlo adelantamos un estudio de corpus consultando datos históricos. A pesar de las limitaciones técnicas conseguimos observar tendencias que son compatibles con nuestra hipótesis.

4.3.2. Contraste entre Portugués y Español

Como ya ha sido mencionado antes, existe un contraste entre español y portugués en relación a construcción que investigamos.

93. es. a) Seguro que todos los que amamos la historia y el fotoperiodismo agradecemos tal iniciativa.
- pt. b) Seguramente que há portugueses ainda insatisfeitos, ansiosos e com legítimas aspirações por realizar.
- 'Seguramente que hay portugueses todavía insatisfechos, ansiosos y con legítimas aspiraciones por realizar.'

En español se suele observar más frecuentemente la construcción adjetival con complementador (estructura 1) (ejemplo a), mientras que en portugués la construcción adverbial con complementador predomina (estructura 2) (ejemplo b).

Para apoyar esta suposición con datos concretos realizamos un estudio de corpus consultando CREA y CRPC. El objetivo era identificar el número de apariciones de las estructuras 1 y 2 en portugués y español para cada uno de los elementos determinados relevantes en este trabajo. Otra vez nos vimos limitados por razones técnicas, por eso apenas fue posible considerar la posición

4.3. Diacronía

inicial de la oración, confiando en la sensibilidad en el uso de la mayúscula en ambos corpora. Nótese también que los dos corpora son comparables sólo hasta cierto punto, por causa de su heterogeneidad cualitativa.

El número de palabras absolutas además no es igual. Me refiero a las palabras relevantes, es decir a la parte del corpus que codifica la variante europea de la lengua respectiva. CRPC cuenta con 291 311 212 palabras relevantes y CREA con 62 500 000. Calculamos el factor que permite una comparación cuantitativa. En la tabla inferior los números en 'casos relativos' representan los números de apariciones absolutas en CRPC divididas por el factor 4,660979392.

	español (62 500 000 palabras)		portugués (291 311 212 palabras)	
	1 : 4,660979392			
	casos absolutos	casos relativos	casos relativos	casos absolutos
evidente que	0	0	1,716377466	8
evidentemente que	19	19	377,388495435	1759
obvio que	1	1	0,64364155	3
obviamente que	1	1	199,528880474	930
lógico que	0	1	0,858188733	4
lógicamente que	0	1	11,156453532	52
claro que	2481	0	938,42937978	4374
claramente que	2481	0	4,720038033	22
natural que	15	155	1,2872831	6
naturalmente que	15	155	594,939339307	2773
cierto que	370	38	22,09835988	103
ciertamente que	370	38	248,874732635	1160
probable que	1	3	0	0
probablemente que	1	3	1,716377466	8
seguro que	895	15	2,145471833	10
seguramente que	895	15	39,047587362	182

Los datos permiten hacer las siguientes observaciones, primero comprueban que las construcciones que tienen un adverbio en *mente* como núcleo lexical son más frecuentes en el corpus portugués que los que formalmente tienen un adjetivo como núcleo. El caso opuesto es apoyado por los datos españoles, las expresiones de estructura 1 son más frecuentes que las de estructura 2.

Las excepciones obvias, es decir las que tienen un número de ocurrencias que permiten tratarlas como tal, parecen ser ideosincráticas. *Claro/Claramente* predominan en su expresión de estructura 1 en ambas lenguas y *Natural/Naturalmente* en expresión de estructura 2.

Las construcciones a base de elementos evidenciales, salvo *claro* y *natural*, son menos frecuentes en el corpus español. En los datos de CRPC no se observa ningún efecto que pueda ser relacionado con la clasificación como epistémico o evidencial.

Una hipótesis posible sobre la razón de este contraste, es que adverbios terminados en *mente*, son más frecuentes en portugués que en español en general. En este caso es especialmente interesante investigar las propiedades de los modificadores predicativos, ya que en esta función se comprueban muchos adverbios adjetivales. Si fuera el caso que en portugués predominan los adverbios en *mente* en contraste con los adverbios adjetivales, este sería el contexto donde se manifestaría.

Sin embargo un breve análisis de corpus no sostiene esta suposición. Consultamos los corpora CDE y CDP. Entramos adverbios adjetivales que a menudo asumen la función de modificadores predicativos (*lento, rápido, claro*) y la forma en *mente* correspondiente. Delimitamos como contexto la posición adyacente a un verbo, porque es el contexto en que adverbios modales típicamente aparecen. Los datos muestran una frecuencia igual y hasta más alta de adverbios adjetivales en portugués en función de modificadores predicativos que en español. Las apariciones de los adverbios terminados en *mente* correspondientes son más o menos iguales en ambas corpora. Planteamos otra posibilidad de averiguar la razón del contraste observado relacionada con el desarrollo histórico de las construcciones. Ya que proponemos un posible análisis que entiende la estructura 2 como una extensión de estructura 1. Sin embargo el acceso limitado a datos históricos portugueses no permite confirmar o negar esta hipótesis.

En el estado actual de la investigación nos vemos obligado a tratar construcciones adjetivales y adverbiales con complementador como dos estructuras equivalentes, dado que los datos que tenemos a disposición no permiten llevar a cabo otras generalizaciones. Sin embargo creemos que investigación adicional apoyada por corpora más amplios puede resultar en conclusiones diferentes. En las últimas secciones demostramos que ambas construcciones – adjetival y adverbial - son asignadas a una estructura monoclausal en el habla actual. Además optamos por tratarlas como equivalentes en relación a la función que cumplen. Ya desde el inicio establecimos que esta función es muy parecida a la de adverbios sentenciales.

Todo esto indica que en el habla contemporánea el elemento nuclear es constituido por un adverbio cuya forma en la expresión de estructura 1 es homófona con un adjetivo. Ninguna función adjetival,

es decir ninguna modificación nominal, puede ser comprobada en relación con la construcción. Por eso, a partir de ahora trataremos ambos núcleos como adverbios.

5. Distribución y Análisis

5.1. Gramaticalización

El concepto de gramaticalización fue introducido en el discurso lingüístico por Meillet (1912). Lo entendió como un cuarto mecanismo de cambio junto a los tres tipos identificados por los neo-gramáticos, el cambio fonológico, la analogía y los préstamos. La característica principal de la gramaticalización en la visión de Meillet es que dan lugar a nuevas categorías gramaticales. Las categorías son 'nuevas' en dos sentidos: en referencia al contenido, cuando nuevas categorías son adquiridas sin que existieran antes (p.e. nueva categoría de tiempo), o en referencia a la forma, cuando nuevas estrategias gramaticales substituyen otras (p.e. orden de palabras funciona como marcador de relaciones gramaticales en vez de morfología). (cf. Kiparsky 2012)

Otros definen gramaticalización como el proceso de cambio de elemento lexical a elemento gramatical o funcional, o de un elemento con estado gramatical a un estado aún más gramatical. (Kurylowicz 1965, Diwald 1997). En otras definiciones, la gramaticalización es el proceso desde el 'nacimiento' hasta la pérdida de un elemento gramatical (Szczepaniak 2011).

Aparentemente las definiciones corrientes confían en el contraste entre elementos lexicales y gramaticales. Se establece como un contraste que se entiende intuitivamente y entra en el discurso lingüístico a través de una terminología amplia de dicotomías que expresan más o menos este concepto (*signos lexicales - signos gramaticales, palabras con contenido - palabras con función, autosemánticos - sinsemánticos, lexemas - gramemas* etc.). A pesar de la existencia intuitiva de este contraste, no siempre es posible separar semántica lexical y función gramatical nítidamente.

94. a) pt. Ela tem um gato.
Ella tiene un gato.
b) pt. Ela tem rido.
Ella ha reído.
c) pt. Ela tem que arruma o seu quarto.
Ella tiene que recoger su cuarto.

(Diwald 1997; traducciones propias)

En los ejemplos portugueses de arriba la función del verbo *ter* 'tener' abarca de verbo pleno con significado lexical de posesión en a), a funcionar como auxiliar del perfecto presente en b). En estos dos casos el contraste entre elemento lexical (a) y elemento gramatical (b) es evidente. El caso en c)

es problemático. Aquí *ter* funciona como verbo auxiliar en una perífrasis verbal que expresa obligación. Su significado codificado no es puramente lexical como el caso en a) pero tampoco parece ser tan gramatical como en b).

Ejemplos como este sugieren que las categorías contrastadas de elementos puramente lexicales y puramente gramaticales representan los puntos iniciales y finales de una escala. *Ter* en el ejemplo en a), en esta visión, ocupa un punto al inicio y en b) al final de la escala, mientras que el significado de *ter* en c) ocupa algún punto a la escala.

Generalmente se supone que la gramaticalización es un fenómeno en que varios aspectos gramaticales entran en interacción. Al nivel fonológico a menudo se observa una debilitación. El desarrollo de formas sintéticas a base de analíticas es un fenómeno de cambio típico de la morfología. También al nivel sintáctico y semántico se observan procesos numerosos. El ejemplo que presento en seguida es un caso ejemplar de gramaticalización. De una forma inicialmente analítica se desarrolla morfológica sintética.

español medieval: cantar (h)a → español moderno: cantará

Este proceso de gramaticalización demuestra la interacción multidimensional dado que depende de cambios localizables en diferentes niveles lingüísticos. La [h] que en esta época todavía se pronunciaba se pierde (=reducción fonológica). *Ha* ya no tiene la función o semántica del auxiliar (=debilitación semántica). Además la estructura analítica es interpretada como sintética (reanálisis y fusión morfológica).

El mismo proceso de gramaticalización sucedió en portugués. Sin embargo parece que no alcanzó el mismo estado de gramaticalidad que en español.

95. pt. A experiênciã anterior ter-lhe-á servido para ajustar a equipa, já que os
La experiencia anterior tendr-le-á servido para ajustar el equipo, ya que los
resultados foram melhores desta vez.
resultados fueron mejores de+esta vez
'La experiencia anterior le tendrá servido para ajustar el equipo, ya que los resultados
fueron mejores esta vez.'

Nótese que en el ejemplo el pronombre clítico *lhe* interviene entre el tema verbal y el sufijo, es decir que en ciertos contextos todavía se comporta como una forma analítica y la fusión morfológica no es concluida.

El camino de cambio que se observa en los datos presentados arriba, tiene tendencias universales, es

decir que se observan cambios similares en varias lenguas y puede ser ilustrado de la siguiente manera:

verbo pleno → auxiliar → clítico → afijo (Hopper & Traugott 2003: 7)

Se puede argumentar que en español el proceso alcanzó el último estado de gramaticalidad mientras que en portugués el elemento todavía tiene propiedades de un clítico.

Hemos identificado los diferentes procesos que interactúan en el cambio descrito arriba, ahora nos confrontamos con la pregunta de qué provocó este cambio. Nótese que en latín ya existía una forma verbal sintética que marcaba el futuro (lat. *cantabo*, *cantabis*, *cantabit*, *cantabimus*, *cantabitis*, *cantabunt*).

Entonces no había ninguna carencia en las herramientas gramaticales que, como muchos argumentan, motiva un proceso de gramaticalización sobre todo en contextos de contacto lingüístico (cf. Harris & Campbell 1995: 128). No hacía falta introducir nuevo contenido en el sentido de Meillet, al contrario, es un ejemplo de nueva forma por contenido ya existente.

Nuestra hipótesis es que al renunciar a partes de la morfología sintética del latín en favor de nuevas formas analíticas, las lenguas neo-románicas siguieron una tendencia universal dentro de su nueva tipología lingüística emergente. Se nota en el sistema verbal, donde la morfología sintética de los tiempos perfectivos latinos se perdió y se desarrollaron nuevas formas analíticas. También el sistema nominal fue reestructurado, casi todo el sistema de caso latino fue sustituido por estrategias sintácticas. En este sentido reemplazar el futuro sintético latino por la nueva estrategia inicialmente analítica, en nuestra hipótesis, sigue una tendencia general dentro de las lenguas románicas.

En el trabajo presente localizamos el proceso de cambio que se pretende investigar en seguida a nivel sintáctico. Adoptamos la cartografía de Cinque (1999) y seguimos su interpretación en tratar la modalidad epistémica y la evidencialidad, que son de mayor interés aquí, como categorías gramaticales que proyectan posiciones sintácticas.

Según la teoría, también es posible situarlos al nivel pragmático o discursivo. Algunos argumentaron a favor de tratar el desarrollo hacia el discurso, la así llamada discursivización (en otros terminologías también pragmaticalización) como un proceso propio que se distingue de la gramaticalización como presentamos arriba (Ocampo 2006, Aijmer 1997, Erman & Kotsinas 1993, Günthner & Mutz 2004). Otros sin embargo, optan por un análisis integrativo y modifican la noción de gramática y gramaticalización para abarcar también desarrollos de elementos y estructuras que afectan al nivel discursivo (Wischer 2000, Traugott 1995, Lenker 2000, Hummel 2012). En el ámbito de este trabajo adoptamos la segunda posición y tratamos la discursivización como un

subtipo de gramaticalización.

Volviendo a la sintaxis, en general se observan tres tipos de mecanismos sintácticos que introducen un cambio lingüístico. El reanálisis que juega el papel más importante en la literatura relevante, describe el proceso en que la estructura base es reanalizada mientras que la expresión en la superficie se mantiene. La extensión marca el proceso inverso, la manifestación superficial está sujeta a cambio y la estructura base no es afectada inmediatamente. Y por último, los préstamos sintácticos provocan un cambio que ocurre en situaciones de contacto lingüístico. Replicaciones de patrones sintácticos de lenguas ajenas se incorporan al sistema lingüística de la lengua prestante. (cf. Harris & Campbell 1995: 51)

Si volvemos a los datos que introdujimos en el último capítulo, una hipótesis posible es que la gramaticalización de construcciones como *claro que* + *oración* es el resultado de un reanálisis sintáctico. En general se supone que el reanálisis depende de la posibilidad de una ambigüedad estructural, es decir de la posibilidad de asociar una construcción con más que un análisis. (cf. Campbell & Mixco 2007). Proponemos las siguientes dos estructuras que se asocian a *claro que* + *oración*: Primero, una interpretación biclausal con una elipsis de cópula y segundo el análisis monoclausal donde *claro que* es incorporada a la oración.

Análisis 1: [Ø claro que] [oración]

Análisis 2: [claro que SI]

Nuestra hipótesis es que el análisis 1 antecede al análisis 2 diacrónicamente. Es apoyado por los datos que muestran que la construcción copulativa precede a la construcción sin cópula. Además, el hecho de que ciertos adjetivos exijan el modo subjuntivo, aporta evidencia a esta hipótesis. Nótese que el subjuntivo se observa también en la construcción copulativa incluyendo los mismos adjetivos pero no en la correspondiente construcción adverbial sin complementador, lo que sugiere una relación entre la construcción adjetival y la copulativa.

96. a) Es lógico que prefiera vender.
b) Lógico que discutamos.
c) Lógicamente no será el protagonista y así lo ha confirmado su autora.

La ambigüedad provoca el reanálisis de la construcción, a lo largo del proceso se renunció al análisis biclausal a favor del análisis monoclausal. Ya en la sección 4.2 vimos evidencia para un

análisis monoclausal, y en el capítulo siguiente se presentarán argumentos distribucionales que apoyan este análisis.

En el proceso de extensión la estructura base se mantiene estable mientras que la superficie es sujeto a cambio. Argumentamos que esto sucedió en la construcción que investigamos y resultó en la posibilidad de admitir adverbios en *mente* como de la estructura.

En resumen, la gramaticalización es un proceso diacrónico en que elementos lingüísticos adquieren funciones más gramaticales que señalaron anteriormente. Normalmente no es limitado a un aspecto de la gramática sino que interactúan diferentes niveles gramaticales. A nivel sintáctico se observan tres mecanismos que inducen el cambio: el reanálisis, la extensión y los préstamos sintácticos.

5.2. Distribución

En la sección presente investigaremos detalladamente la distribución sintáctica de la construcción central en este trabajo. Sus propiedades sintácticas sugieren que se encuentra en un proceso de gramaticalización y esta asumiendo funciones de adverbios sentenciales.

Cruschina (en prensa) investiga el contraste entre construcciones italianas y sicilianas que comparten propiedades con las construcciones que señalamos aquí. También expresan evidencialidad y epidemicidad. Se forman a base de verbos finitos (it. *dice che*, sic. *dicica* 'dice que') o adjetivos epistémicos (it. *capace che*, sic. *capacica* 'capaz que') seguidos por un complementador. Cruschina demuestra que se desarrollan hacia adverbios sentenciales pero se encuentran en diferentes estados del proceso. El grado de gramaticalización es más adelantado en las construcciones sicilianas que en las italianas, lo determina a través de un número de diagnósticos sintácticos.

En seguida aplicaré los mismos diagnósticos a mis datos, averiguando de esta manera el grado de gramaticalización de las construcciones portuguesas y españolas bajo investigación.

Los elementos que constituyen la construcción son percibidos como una unidad compleja, aunque no recorrieron un proceso de fusión fonológica, el hecho de que la secuencia de *adverbio* + *complementador* no puede ser interrumpida por otros elementos lo comprueba. En esta propiedad contrastan con construcciones copulativas, que en una de sus configuraciones permiten que la cópula intervenga entre adjetivo y complementador. Las construcciones que investigamos son inseparables y comparten esta característica con adverbios sentenciales.

En cuanto a su variabilidad morfológica se distinguen de adverbios sentenciales en dos sentidos. Primero no admiten derivación a través de sufijos superlativos.

97. es. a) *Clarísimamente que

pt. b) *Clarissimamente que

es. a) Y es una tontería porque, clarísimamente, con la legislación en la mano, la contratación de minusválidos beneficia a las empresas.

pt. b) Todos os indicadores são no sentido de que, clarissimamente, nos últimos cinco anos e mesmo agora, há um crescimento do emprego.

'Todos los indicadores señalan que, clarísimamente, en los últimos cinco años y ahora mismo, hay un crecimiento de empleo.'

Segundo, tampoco pueden ser modificados por adverbios (cf. a y b) a contraste con adverbios sentenciales que admiten tal modificación (cf. c y d).

98. es. a) *Muy / *Igualmente / *Fuertemente seguro que
pt. b) *Muito / *Mesmo / * fortemente evidentemente que
es. c) Después de la avanzada que han sido Luis García Montero o Felipe Benítez Reyes -Carlos Marzal también-, un segundo equipo generacional podría contar entre uno de sus goleadores de cabeza, muy seguramente, con Luis Muñoz.
pt. d) É um filme que, à primeira vista, parece dirigir-se aos cinéfilos (Whale foi o realizador do primeiro Frankenstein) e à comunidade «gay» já que, muito evidentemente, é um objecto que nasce do seu interior.
'Es una película que, a la primera vista, parece dirigirse a los cinéfilos (Whale fue el realizador del primer Frankenstein) y a la comunidad «gay» ya que, muy evidentemente, es un objeto que nace de su interior.'

En cuanto a su distribución sintáctica, las construcciones portuguesas y españolas que señalamos aparecen tanto en oraciones principales (99) como en subordinadas (100 – 101).

99. es. a) Ciertamente que la obra está certificada como auténtica por el señor Robert Descharnes.
pt. b) Naturalmente que muitos dos problemas aqui sublinhados têm acuidade e pertinência.
'Naturalmente que muchos de los problemas aquí subrayados tienen acuidad y pertinencia.'

En 100. la construcción es subordinada con verbos que expresan actos de habla.

100. es. a) Decía eso para no verse obligado a reconocer que claro que sabía de qué tenía miedo y por qué.
pt. b) Sr. Deputado, respondo à sua pergunta, dizendo-lhe que evidentemente que não considero.
'Sr. Diputado, respondo a su pregunta, diciendo que evidentemente que no lo considero.'

En los ejemplos inferiores la subordinación es de tipo relativo.

101. es. a) Regalé toda la colección a mi hija, que seguro que hace mejor uso de mis discos que yo.

- pt. b) A propósito da medida legislativa submetida ao Parlamento, ela encerra em si um carácter de frontalidade e clareza que certamente que suscitará algumas discordâncias [...]

'A propósito de la legislativa sometida al Parlamento, ella encierra en si un carácter de frontalidad y clareza que ciertamente que suscitará algunas discordancias.'

Además observamos casos donde introducen toda una frase parentética como en los ejemplos inferiores.

102. es. a) Hace cuatro años no había comisión de asistencia social, ni había asistentes sociales, hoy hay, por supuesto insuficientes, claro que sí, totalmente insuficientes, pero los hay [...]

- pt. b) Mesmo sabendo, seguramente que sabia, do impacto político de tal iniciativa , das reacções que ia provocar e que a primeira apresentação pública do projecto de Reforma da Tributação do Património seria o seu último acto oficial como presidente da Comissão que o elaborou.

'Igualmente sabiendo, seguramente que sabía, del impacto político de tal iniciativa, de las reacciones que iba provocar y que a primera presentación publica del proyecto de Reforma de la Tributación del Patrimonio sería su último acto oficial como presidente de la Comisión que el elaboró.'

Además, no solamente encabezan oraciones declarativas, también hay casos que anteceden interrogativas retóricas (a) y condicionales (b y c).

103. es. a) Claro que, ¿quién práctica todo terreno con un coche que puede llegar a costar más de nueve millones de pesetas?

- es. b) Seguro que si sales a dar una vuelta tú sola, te pierdes.

- pt. c) Logicamente que se houver questões em que os deputados dos diferentes partidos não entenderem intervir ou entenderem intervir pouco, é um problema deles.

'Lógicamente que si haya preguntas en que los diputados de los diferentes partidos no sepan intervenir o sepan intervenir poco, es un problema de ellos.'

La construcción que investigamos no aparece aislada. Contrariamente de adverbios sentenciales y marcadores de discurso homófonos con adjetivos que sirven como afirmación minimal cuando se presentan en aislamiento. En respecto a esto, Hernanz (2007) nota un contraste interesante. La construcción en cuestión puede funcionar como afirmación y negación minimal si se aumenta por el elemento que típicamente marca polaridad negativa o positiva. En este contexto, adverbios sentenciales no son permitidos.

104. es. a) Puedes traer el postre para la fiesta? -Seguro. / Seguramente. / *Seguro que. /
*Seguramente que.
-Claro que si/no. / *Claro si/no. /
*Claramente si/no.
- pt. b) Podes trazer a sobremesa para a festa? -Lógico. / Lógicamente. / *Lógico que. /
*Logicamente que.
-Certo que sim/não. /
Certamente que sim/não. / *Certo sim/não. /
*Certamente sim/não.

Hasta ahora proclamamos la opinión que la construcción que investigamos es reducida a la posición inicial de la oración. Esto va a ser revisado ahora. A pesar de que no exhibe semejante libertad que los adverbios sentenciales, que junto a la posición en la periferia izquierda también ocupan posiciones parentéticas y a la periferia derecha, puede ser antecedido por varios tipos de elementos.

105. a) Seguramente Pedro vendrá.
b) Pedro seguramente vendrá.
c) Pedro vendrá, seguramente.

(ejemplos propios)

La construcción aparece en posiciones después de elementos que típicamente son analizados de ocupar diferentes lugares dentro de la periferia izquierda o en zonas todavía más altas. Por ejemplo pueden aparecer después de marcadores de discurso (es. *anda*, *pues*, *hombre*, pt. *pois*, *olha* etc.), hasta después de secuencias tales como en a).

106. es. a) ¿Hay turistas? -Anda, pues claro que hay.
- pt. b) Pois evidentemente que eu admito perfeitamente que tenha ficado aquém das suas possibilidades.
'Pues evidentemente que jo admito perfectamente que no haya aprovechado sus posibilidades.'

Además aparecen después de varias expresiones que funcionan como organizadores textuales (es. *luego* / pt. *logo*, es. *por lo tanto* / pt. *por tanto*, es. *o sea* / pt. *o seja* etc.)

107. es. a) O sea que claro que yo creo que me casé por salir de trabajar.

- pt. b) Mas naturalmente que a minha intervenção era mesmo para incomodar.
'Pero naturalmente que mi intervención era justo para incomodar.'

Finalmente, observamos también que siguen a elementos focalizados y tópicos.

108. es. a) Que el soplo tuvo que salir de alguien. -Pues de nosotros seguro que no.

- pt. b) [...] se me dessem depois um quarto de hora para responder, um pouco para além das 21 horas, nós certamente que estaríamos em condições de acabar este debate [...]

'Si después me dieran un cuarto de hora para responder, un poco más que hasta 21 horas, nosotros ciertamente que estaríamos en condiciones de acabar este debate [...]

- pt. c) Ainda quanto às despesas, seguramente que o Governo não tendo correspondido às propostas de alteração apresentadas pelo PS, dificilmente poderá resistir às pressões sociais [...]

'Todavía en cuanto a los gastos, seguramente que el Gobierno, no habiendo correspondido a las propuesta de alteraciones presentados por el PS, difícilmente podrá resistir la presión social [...]

En la tabla inferior presentamos un resumen de las propiedades distribucionales de la construcción investigada. En ciertos aspectos, sobre todo en la variabilidad morfológica, todavía se distingue de adverbios sentenciales. Su distribución sintáctica, sin embargo, sugiere que adquiere cierta libertad y de ahí se acerca al comportamiento de adverbios sentenciales.

		Adverbio sentencial	Adv + que
inseparabilidad		Sí	Sí
invariabilidad	derivable	Sí	No
	modificable	Sí	No
distribución	Solamente en oración principal (no subordinado)	No	No
	en aislamiento	Sí	No
	en posición no-inicial	Sí	Sí

Nótese que las construcciones italianas y sicilianas que Cruschina (en prensa) investiga muestran un comportamiento escasamente diferente. Las sicilianas muestran fusión morfológica, hasta erosión en algunos variantes dialectales, del elemento principal y del complementador. Además exhiben una libertad distribucional cercana a la de adverbios sentenciales (pueden aparecer en ambas posiciones

periféricas, parentéticas y aisladas). Al contrario, las construcciones italianas solamente se observan en posición inicial de la oración y no exhibe fusión morfológica. Ninguna de las dos permiten ser derivadas o modificadas. Cruschina (en prensa) cree que el contraste entre las dos lenguas está motivado por los diferentes estados que representan dentro de un proceso de gramaticalización. Si adoptamos este análisis, contrastando las propiedades de la construcción bajo investigación, parece que es más adelantado en el proceso de gramaticalización que las construcciones italianas, pero no alcanza el nivel de las construcciones sicilianas. Sin embargo, de acuerdo con Cruschina (en prensa), no es previsible que las construcciones italianas, españolas y portuguesas se acercan al estado más gramaticalizado que representan las construcciones sicilianas. A base de la variación sincrónica que observamos, ni es posible determinar si representan diferentes estados del mismo proceso de gramaticalización. Para comprobar esto propondríamos un estudio diacrónico exhaustivo que compara datos interlingüísticos y de ahí determina si el desarrollo de la construcción siciliana pasó por los mismos estados que observamos en español, portugués e italiano.

5.3. Cartografía de la Periferia Izquierda

Pollock (1989) propone la división de SI(nflection) en varios sintagmas expresando diferentes funciones como por ejemplo tiempo, concordancia, aspecto etc. Sus investigaciones abrieron el debate para muchos que reconocían las limitaciones de la teoría sintáctica entonces corriente. Se comenzaron a introducir estructuras funcionales cada vez más abundantes para diferentes zonas del árbol sintáctico. Persiguen el objetivo de determinar la interacción complexa de elementos funcionales en diferentes zonas de la oración. Su investigación pretende solucionar las siguientes preguntas: ¿Qué elementos aparecen en qué zona funcional? ¿Qué restringe la coincidencia y el orden de elementos funcionales? ¿Cuáles son los límites de las zonas? (cf. Rizzi 2013: 198)

Rizzi es la figura dominante en la cartografía de la periferia izquierda. Inició la investigación en 1997 y junto a otros continúa afinando el mapa de este campo funcional. La motivación para suponer una división del SC, en analogía con el SI, era la observación que los complementador *che* y *di* en italiano ocupan diferentes posiciones en relación a otros elementos, típicamente interpretados como tópicos.

109. it. a) Ho deciso che, a Gianni, gli parlerò domani.
he decidido que a Gianni le hablaré mañana
'He decidido que, a Gianni, le hablaré mañana.'
- it. b) Ho deciso, a Gianni, di parlargli domani.
he decidido a Gianni de hablarle mañana.
'He decidido de hablarle mañana a Gianni.'
- it. c) *Ho deciso di, a Gianni, parlargli domani.
he decidido de a Gianni hablarle mañana
*'He decidido de, a Gianni, hablarle mañana.'
- it. d) Non so, a Gianni, se gli potremo parlare.
no sé a Gianni si le podremos hablar
'No sé, a Gianni, si le podremos hablar.'
- it. e) Non so se, a Gianni, gli potremo parlare.
no sé si a Gianni le podremos hablar
'No sé si, a Gianni, le podremos hablar.'

(Rizzi 2013: 205)

Los dos núcleos *che* y *di* expresan delimitan la periferia izquierda. *Che* ocupa la posición Force que es relacionado con la fuerza ilocucionaria, es decir las propiedades que determinan el tipo de la oración (Cheng 1997, Zanuttini & Portner 2003). Constituye el límite a la izquierda de esta zona funcional. *Di* ocupa la posición Fin(iteness) que expresa el carácter finito o no finito de la oración encabezada. Fin es el límite a la derecha de la zona.

Entre Force y Fin se encuentran un número de núcleos funcionales, uno de los cuales es Int(errogative), (introducido en Rizzi 2001 y revisado por Shlonsky & Soare 2011), relacionado con operadores de interrogativos totales. También es la posición ocupada por *se* en los ejemplos arriba, nótese que permite ser precedido y seguido por un tópico. La motivación por suponer esta posición se basa en datos como en 110., en que coinciden *que*, ocupando Force y *se* expresando el núcleo de Int.

110. Me preguntaron que si tus amigos ya te visitaron a Granada.
(Suñer 1994 citado según Rizzi 2013: 207)

Rizzi (1997) además propone dentro de la periferia posiciones funcionales cuyo núcleo puede ser expreso abierta o encubiertamente y atrae elementos a su especificador por razón interpretativas. Los tópicos son iterables y se observan antes y después de *se* en 109. d) y e). Por eso Rizzi (1997) argumenta que existen varios sintagmas Top(ic) en la zona funcional que investiga. Por razones de contrastes interpretativos y estructurales, supone además la existencia de un sintagma Foc(us), que junto a sintagmas focalizados de varios tipos, es la posición ocupada por elementos interrogativos en las lenguas románicas (Rizzi 2013).

A contraste de Top, Foc constituye una posición única dentro del sistema de la periferia izquierda. Rizzi (1997) motiva la unicidad de SFoc con las propiedades interpretativas de la estructura.

[] Foc []
“foco” “presuposición”

Si se supone recursión del foco un elemento tiene que ser al mismo tiempo señalado y presupuesto, lo que no es posible.

Al contrario, la estructura interpretativa de tópicos no es sujeto a semejantes limitaciones.

[] Top []
“tópico” “comentario”

Nada impide que la estructura interna del comentario sea análoga a la estructura del sintagma Top. La posibilidad de recursión es motivada por datos como 111. que muestran iteración de tópicos.

111. it. [A Maria] Top 1 [[il tuo libro] Top 2 [glielo devi dare immediatamente]]
a María el tu libro le+lo debes dar immediatamente
'A María tu libro se lo debes dar inmediatamente.'

Rizzi 2013: 212)

Hasta que Rizzi (2004) revisó el análisis, los adverbios propuestos fueron tratados como tópicos. Pero verdaderamente contrastan con tópicos en que no requieren una conexión con el contexto discursivo. Además se distinguen de elementos señalados en no provocar una interpretación del foco contrastivo, que es típico para la posición Foc en lenguas románicas. A causa de estas discrepancias, Rizzi (2004) introduce el núcleo funcional Mod(yfier) que atrae los adverbios presupuestos.

El orden de los núcleos es determinado a través de la coincidencia de los elementos que ocupan las posiciones. En fin, la estructura de la periferia izquierda en la visión de Rizzi contiene los siguientes sintagmas funcionales.

Force Top* Int Top* Foc Mod* Top* Fin IP

Force se relaciona con la fuerza ilocucionaria y es motivado sobre todo como posición ocupada por los complementadores que subordinan oraciones. El núcleo de Fin tiene rasgos asociadas con ser finito o no y es el lugar ocupado por el complementador infinito. Int localiza operadores interrogativos y conjunciones condicionales. Los especificadores de las varias posiciones de Top, de Foc y de Mod son ocupados por elemento topicalizados o focalizados y los adverbios sentenciales.

5.4. Análisis Estructural

Hill (2007) presenta datos rumanos que contienen una construcción semejante que la que tratamos aquí, formalmente los analiza como un adverbio epistémico seguido por un complementador. Deduce además el contraste semántico entre esta construcción y adverbios sentenciales de la misma base lexical, que ya introducimos en 4.1.

112. rum. a) *Sigur* va veni.

Seguro va venir

'Seguramente va a venir.' / 'Es seguro que va a venir.'

rum. b) *Sigur* *că* va veni.

Seguro COMP va venir

'Seguramente va a venir.' / *'Es seguro que va a venir.'

(Hill 2007: 61)

Hill constata que a) puede tener dos lecturas, una subjetiva y otra objetiva y 'puntual' (en terminología de Hill 2007). De acuerdo con Lyons (1977) se trata de una lectura epistémica subjetiva y objetiva. En b) el adverbio es seguido por un complementador y suprime la interpretación objetiva.

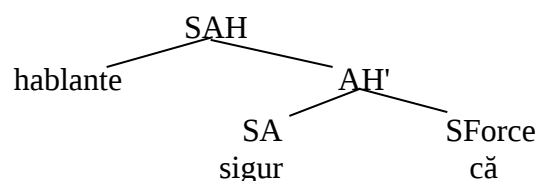
Este contraste semántico es el motivo de Hill (2007) para argumentar a favor de la presencia de un sintagma del acto de habla (SAH), inicialmente introducido por Tenny & Spears (2003).

[_{SAH} AH [_{SForce} Force . . . Mod . . . Fin [_{SI} I-V]]]

En su visión, la interpretación subjetiva del ejemplo en b) es un fenómeno discursivo relacionado con la evaluación del hablante. Este tipo de fenómenos están sujetos a SAH, que se entiende como una zona pragmatical que alcanza sobre el SC. Su función es la asociación de la organización pragmatical con la estructura sintáctica, en analogía con los papeles temáticos proponen que papeles pragmáticos también deben ser saturados.

En los datos rumanos la interpretación subjetiva es relacionada con el hablante a base de eso Hill (2007) argumenta que *sigur* en 112. b) forma el núcleo de SAH.

El adverbio sentencial en a) proyecta un sintagma y ocupa el especificador de SMod (Rizzi 2004). En b) el adverbio forma el núcleo de SAH que selecciona SC postulando *că* como núcleo de Force. SAH según Hill es activo abiertamente en b) y activo encubiertamente en la interpretación subjetiva de a). En la lectura objetiva de a) SAH no es proyectada o por lo menos inactiva. (cf. Hill 2007: 79-81)



Cruschina (en prensa) adopta este análisis para explicar sus datos italianos que exhiben la misma distribución que los rumanos. Demuestra que se comportan como adverbios sentenciales en siciliano que ocupan SMod.

El análisis de Hill (2007), sin embargo, no es adecuado para captar los datos españoles y portugueses, dado que exhiben diferentes propiedades distribucionales.

El hecho de que la construcción rumana no aparece en oraciones subordinadas es la motivación primaria de Hill (2007) para suponer que *că* es núcleo de Force y no de Fin.

Como ya vimos, las construcciones españolas y portuguesas permiten ser subordinadas y contrastan en esta propiedad con el rumano.

113. es. a) Se lo comentaba anoche a Eme y ella me decía que seguro que eso es algo que no me molestó en Pulp Fiction.
 pt. b) Quanto a isto, deve dizer-lhe que naturalmente que o crédito era para investimento.
 'En cuanto a esto, debe decirle que naturalmente que el crédito era para inversiones.'

Hill (2007) además argumenta que la imposibilidad de extracción cruzando la construcción aporta más evidencia a su hipótesis. Lo apoya a través de los siguientes datos.

114. rum. *Ce sigur că a cumpărat?
 *'¿Qué seguro que ha comprado?'

Típicamente se supone para pronombres interrogativos románicos ocupar el especificador de Foc. La agramaticalidad del ejemplo es interpretada por Hill como evidencia que *că* tiene que ocupar un sintagma superior que Foc, por eso excluye Fin como posición posible. Semejante contexto tampoco es permitido en español y portugués, sin embargo, de acuerdo con lo que averiguamos en 3.2.1 no tiene que estar necesariamente relacionado con la imposibilidad de extracción pero puede

tener su raíz en la incompatibilidad de epistémicos y evidenciales en contextos interrogativos. Además en la sección anterior vimos que tópicos y elementos focalizados pueden preceder la construcción española y portuguesa, como en los ejemplos de abajo.

115. es. a) Seguro que, si subo, me mareo. Pero tú seguro que no te mareas, porque tú no te mareas en ninguna parte y yo me mareo hasta en los coches.

pt. b) Se há matérias em que uma tal situação pode não ser extremamente grave, nesta seguramente que o é, porque a verdade é esta: que tipo de ilícitos vão ser criados no domínio penal ou no domínio contra-ordenacional?

'Hay materias en que tal situación puede ser no extremamente grave, en esta seguramente que lo es, porque la verdad es ésta: ¿qué tipo de ilícitos van a ser creados en el dominio penal o en el domino contra-ordenacional?

Esto constituye suficiente evidencia para argumentar que el análisis de Hill (2007) tiene que ser revisado para poder abordar los datos españoles y portugueses. Los datos distribucionales que volvimos a estudiar demuestran que la posición de *que* no puede coincidir con la que *că* ocupa en rumano.

En cuando a las propiedades de la posición que precede *că* en rumano, ocupada por el adverbio, Hill constata que no es compatible con elementos frasales. Es decir que solamente permite adverbios que no proyectan ningún sintagma. Esto es la explicación en Hill (2007) por la incompatibilidad con modificación que exhibe la construcción.

La posición antecedente a *că* también puede ser ocupada por adverbiales preposicionales, lo que podría resultar problemático si Hill quisiera mantener que elementos que ocupan esta posición no pueden proyectar sintagmas. Pero argumenta, que los adverbiales licenciados en esta posición no anulan su análisis dado que no se interpretan como complejas sino como núcleos. La razón por eso es un reanálisis lexical. Lo demuestra a través de un diagnóstico de modificación. Si el modificador ocupa la posición externa, es decir antecede la preposición, Hill argumenta que el elemento recurrió el proceso de reanálisis, se interpreta como núcleo y el modificador ocupa su especificador. contraste con si el modificador interviene entre preposición y sustantivo el adverbial se asigna a la estructura de un SP. El hecho de que en rumano, los adverbiales que pueden alternar con adverbios ante *că* apenas admiten modificación externa prueba su hipótesis. (cf. ejemplo 116)

116. rum. Se portară mai cu (*mai) sigurană de la un timp.
 Se porta más con más seguridad de a un tiempo
 'Se porta con más confianza últimamente.'

(Hill 2007:76)

Esto es compatible con las suposiciones de Hill sobre la posición ante *că*. Con todo, otra vez los datos españoles y portugueses exhiben diferentes propiedades. Adverbiales preposicionales con semántica epistémica también son admitidas como primer elemento de la estructura.

117. es. a) Con certeza que muchos constructores ven la figura del arquitecto, como un costo/obstáculo, antagónico a sus intereses, y no como un técnico-artístico capaz de encontrar una solución buena, bonita y barata.
 pt. b) Com certeza que cada um de nós vai ter oportunidade de expor os seus argumentos e vamos chegar a uma conclusão.
 'Con certeza que cada uno de nosotros va a tener la oportunidad de exponer sus argumentos y vamos a llegar a una conclusión.'

Sin embargo no admiten modificación externa sino el elemento modificante interviene entre preposición y sustantivo.

118. es. a) Lo sabía con mucha / toda / más certeza.
 es. b) Lo sabía *mucho / *todo / *más con certeza.
 pt. c) O sabia com muita / toda / mais certeza.
 d) O sabia *muito / *todo / *mais com certeza.

Estos hechos prueban otra vez que el análisis de Hill no resiste ante los datos españoles y portugueses. La posición ante *que* obviamente tienen propiedades distintas que la posición ante *că* en rumano. Mientras que la última prohíbe elementos que proyectan sintagmas, la primera lo permite.

En fin vimos que las propiedades y la distribución de las construcciones españolas y portuguesas contrastan con los datos rumanos por lo que no es defendible proponer el mismo análisis.

Antes de proponer una alternativa, queremos resaltar los siguientes puntos. Primero una interpretación subjetiva de elementos epistémicos de acuerdo con Lyons (1977) es previsto por su semántica, porque lo no es necesariamente indispensable proponer un SAH. A no ser que se argumenta a favor de su proyección o activa o inactiva – dependiente de la semántica –

encabezando todo tipo de oración. El hecho de que incluso en el análisis de Hill, la interpretación subjetiva de epistémicos puede surgir si el elemento se mantiene en SMod demuestra que la necesidad del movimiento a SAH no es evidente.

En segundo lugar, la distribución de la construcción española y portuguesa que vimos en la sección 5.2 contrasta con el rumano. Puede seguir a varios elementos localizados en la periferia izquierda o hasta en zonas más altas. Los factores determinantes para el análisis que propondremos es la posibilidad de ser subordinada y seguir a elementos topicalizados o focalizados. Todo esto sugiere que la construcción que investigamos ocupa posiciones de la zona baja de la periferia izquierda.

La estructura de la periferia izquierda como motivada por Rizzi es reproducida abajo.

Force Top* Int Top* Foc Mod* Top* Fin IP

Vimos que la construcción puede ser subordinada bajo *que* en estilo indirecto (ejemplo 100). Tradicionalmente se asocia el *que* subordinante con Force. Esto prueba que el complementador de la construcción bajo investigación no ocupa Force. En contraste con la construcción rumana, tiene que ser proyectada en una zona más baja.

El hecho de que los elementos focalizados (ocupando Foc) anteceden la construcción apoya la hipótesis de una localización en la zona bajo del campo funcional.

Los elementos que forman el núcleo lexical de construcción son formalmente idénticos con adverbios sentenciales y comparten funciones y la semántica con ellos. Por eso proponemos que también ocupan el especificador de SMod, posición típicamente propuesta para adverbios como los tratados en el contexto de este trabajo (Rizzi 2004, Giorgi 2010).

En cuanto al complementador propongo que es proyectado como núcleo de Fin. Demonte & Fernández-Soriano (2009) muestran que Fin es una posición accesible por complementadores de ciertos tipos. En el exclamativo del ejemplo inferior un elemento focalizado antecede un *que* facultativo. Esto prueba que el complementador no solamente se encuentra en Force pero necesariamente tienen otras posiciones disponibles.

119. ¡Qué rico (que) está!

Foc Fin SI

(Demonte & Fernández-Soriano 2009: 33)

Expresiones como *qué rico* son analizado como especificadores de Foc. Según Demonte & Fernández-Soriano 2009 *que* ocupa necesariamente Fin.

Más un argumento son casos donde dos complementadores son presentes en una oración. Esto es

sólo explicable si se suponen dos posiciones accesibles a *que*: Force y Fin.

120. Le gritó que qué mala cara que tenía.
Force Foc Fin SI

Demonte & Fernández-Soriano (2009), de acuerdo con Grimshaw (1979: 285) y Zanuttini & Portner (2000: 124), entienden los exclamativos como oraciones factivas, es decir que su contenido proposicional es presupuesto.

Vimos que la construcción que investigamos tiene una semántica que puede ser vista como factiva. No puede ser enunciado si su contenido proposicional no fue establecido como tópico en el contexto antecedente, entonces se puede entender como presupuesto.

Zanuttini & Portner (2000) analizan exclamativas como en 119. en el dialecto de Padova y argumentan que contienen un operador factivo en la zona baja de la CP.

En este trabajo queremos asociar la factividad con la posición Fin. La ausencia y presencia del complementador en Fin cambia el significado de la oración. En a) el contenido proposicional tiene que ser establecido o presupuesto, mientras que b) puede introducir informaciones nuevas no vistas como factivas. Esto apoya relacionar la factividad con Fin.

121. es a) Naturalmente que hay que conocer a Kafka [...]
b) Naturalmente hay que conocer a Kafka [...]

Proponemos entonces que la parte lexical de la construcción es interpretada como adverbio sentencial y ocupa la posición SMod. El complementador forma el núcleo de Fin que es asociado con factividad. Este análisis es compatible con los datos distribucionales que muestran que la construcción se localiza en la zona baja de la periferia izquierda.

122. es. a) Evidentemente que pueden recordarse algunos momentos muy concretos de
discrepancia [...]
Mod Fin SI
pt. b) Certamente que arte e política têm terrenos específicos de intervenção.
Mod Fin SI
'Ciertamente que arte y política tienen terrenos específicos de intervención.'

En 123. reproducimos las partes relevantes del ejemplo 115. Es. *tú* y pt. *nesta* provocan una

interpretación contrastiva, por lo que se supone que ocupan el especificador de Foc. Como previsto solamente deja la zona baja de la periferia izquierda como lugar posible para es. *seguro* / pt. *seguramente* y *que*.

123. es. a) Pero tú seguro que no te mareas [...]
 Foc Mod Fin Si
 pt. b) [...] nesta seguramente que o é [...]
 Foc Mod Fin
 ' [...] en esta seguramente que lo es [...]'

124 a) y b) son reproducción de 113. El complementador que depende del verbo 'decir' introduce una oración subordinada y ocupa Force. Demuestra la posición de *que* en la construcción no puede coincidir con la posición que Hill (2007) supone para *că*.

124. es. a) Se lo comentaba anoche a Eme y que seguro que eso es algo que no me molestó en Pulp Fiction.
- Force Mod Fin SI
- pt. b) Quanto a isto, deve dizer-lhe que naturalmente que o crédito era para investimento.
- Force Mod Fin SI
- 'En cuanto a esto, debe decirle que naturalmente que el crédito era para inversiones.'

En cuanto a la imposibilidad de admitir modificación, Cruschina (en prensa) nota que adverbios modales y evidenciales que históricamente provienen de un proceso de unverbización (ing. *maybe*, fr. *peut-etre* 'puede ser') no pueden ser modificados. Sin embargo su estado adverbial no se duda. También los evidencial que Cruschina & Remberger (2008) investigan son resultados de un proceso de unverbización y no pueden ser modificados. Además Cruschina (en prensa) observa que otras propiedades como la imposibilidad de ser coordinado, el hecho de no admitir el acento principal de la oración y la imposibilidad de ser focalizado (Cruschina 2010) indican que su estado frasal es deficiente en el sentido de Cardinaletti & Starke (1999). Aquí queremos adoptar este análisis de Cruschina (en prensa) argumentando que los adverbios bajo investigación no admiten modificación por causa de su estado frasal débil.

Resumiendo, en la última sección a base de los datos distribucionales de 5.2 vimos que el análisis

que Hill (2007) propone para la construcción rumana no consigue captar los datos españoles y portugueses. Ella asume que el adverbio forma el núcleo del SAH, que alcanza sobre SC y el complementador ocupa Force. El hecho de que la construcción española y portuguesa puede ser subordinada y seguir tópicos y elementos focalizados imposibilita semejante análisis. Al contrario, sugiere que la construcción se localiza en la zona baja del campo funcional.

Proponemos que el adverbio forma el especificador de SMod, posición donde típicamente se analizan adverbios sentenciales. El complementador es el núcleo de Fin. A través de comparación con exclamativas vimos que esta posición se puede asociar con factividad, lo que consigue explicar el contraste entre oraciones con adverbios sentenciales y oraciones conteniendo la construcción en cuestión.

6. Conclusión

En la tesis presente investigamos una construcción española y portuguesa que hasta el momento no ha estado sujeto a un análisis extensivo en la literatura lingüística. Esta falta de investigación previa ha sido un factor determinante en el acercamiento a la temática. Intentamos ofrecer un panorama amplio que cubre varios aspectos lingüísticos relacionados con esta construcción. En la primera parte del trabajo discutimos la categoría de adverbios, dado que la construcción comparte propiedades funcionales con esta clase de palabras. Además determinamos en detalle la semántica de los elementos que forman el núcleo lexical de la construcción. Otro enfoque es el desarrollo diacrónico de la construcción, cuya investigación fue apoyada por una comparación interlingüística. Después de estudiar su distribución sintáctica, ofrecimos un análisis basado en la cartografía de Rizzi (1997, 2004, 2013).

El capítulo 2 forma el fondo del trabajo presente. Discutimos las problemáticas de la clasificación de la clase de palabras de adverbios altamente heterogénea. Sin embargo argumentamos a favor de mantenerla, apoyado por ciertas propiedades unificadoras. Discutimos la definición de Ramat & Ricca (1994). Ellos constatan que adverbios son invariables y sintácticamente dispensables y tienen la función de modificar elementos no-nominales. Estos criterios fueron problematizados en la confrontación con datos lingüísticos. Introducimos además varias aproximaciones a la categorización semántica de adverbio. Dentro de este trabajo argumentamos a favor de la clasificación adelantada por Cinque (1999). Averiguamos que adverbios españoles y portugueses exhiben un comportamiento y una distribución homogénea, lo que corrobora la decisión de adelantar una investigación que confía en la comparación de las dos lenguas.

En cuanto a la sintaxis de adverbios presentamos la teoría de adjunción (Ernst 2002, 1998, 1999 y Haider 1998, 2002) que entiende adverbios como adjuntos libres. El orden que exhiben en coincidencia atribuyen una jerarquía de dominios semánticos.

Sin embargo argumentamos a favor de la teoría de especificación de Alexiadou (1997), Laenzlinger (1998) y Cinque (1999) que se oponen al tratamiento tradicional de adverbios como adjuntos. En su teoría los adverbios son atraídos por rasgos de núcleos funcionales y ocupan la posición del especificador. El orden rígido resulta de una jerarquía sintáctica de proyecciones funcionales.

En el capítulo 3 determinamos detalladamente la categoría semántica de los adverbios que forman en núcleo de la construcción investigada. Con el fin de encontrar una respuesta a una de las preguntas de investigación que confrontamos. Descubrimos que codifican epistemicidad y

evidencialidad. Elementos epistémicos transmiten modalidad, es decir que cuantifican sobre mundos posibles y dependen de las actitudes y conocimientos del hablante, dado que evalúa la proposiciones ante el fondo de lo que él sabe.

La evidencialidad es entendida como una categoría gramatical. En la tesis presente adoptamos la definición estrecha de Aikenvald 2004 que dice que los elementos evidenciales marcan la fuente de información de un enunciado, ésta puede ser directa o indirecta.

En la literatura lingüística las categorías no se separan estrictamente. Sin embargo argumentamos a favor de la autonomía de las categorías, apoyándonos en hechos lingüísticos. Detectamos dos argumentaciones que pueden explicar la coincidencia de las dos categorías en ciertos contextos. Cornillie justifica la vaguedad de las fronteras categoriales existentes en la literatura a la igualación indebida de la fidelidad de la evidencia con la probabilidad epistémica. Nosotros proponemos además una motivación pragmática que reduce la supuesta polisemia a inferencias y permite mantener la distinción semántica de las dos categorías.

En este capítulo también investigamos posibles diagnósticos para determinar empíricamente los tipos de adverbios. El más determinantes fue la posibilidad de admitir un prefijo negativo. En su expresión adjetival elementos epistémicos admiten la negación morfológica (cf. *seguro – inseguro*), sin embargo en la forma adverbial es prohibido (*seguramente – *inseguramente*). Elementos evidenciales rechazan el prefijo en cualquier caso (**inevidente, *inevidentemente*). Otra propiedad que sirve para delimitar las dos categorías es posibilidad de aparecer en condicionales. Solamente evidenciales son admitidos en la prótasis de condicionales.

A base de estos diagnósticos resultó la clasificación siguiente.

español	portugués	
evidentemente	evidentemente	} evidenciales
obviamente	obviamente	
claramente	claramente	
lógicamente	logicamente	
naturalmente	naturalmente	
seguramente	seguramente	} epistémicos
ciertamente	certamente	
probablemente	provavelmente	

En el capítulo siguiente nos confrontamos con la pregunta, cómo la construcción se desarrolló diacrónicamente. A través de comparaciones interlingüísticas determinamos tres factores que indican si la construcción bajo investigación se asigna a una estructura monoclausal o biclausal. A favor de una interpretación monoclausal contamos el hecho de que el elemento que forma el núcleo lexical es marcado morfológicamente como adverbio, además de la imposibilidad de ser modificado por un adverbio. La posibilidad de reintroducir la cópula en otros tiempos verbales no se atesta en monoclausal, a contrario sugiere una estructura biclausal. Estos factores indican que en el habla contemporáneo las construcciones en español y portugués expresan una estructura monoclausal, rechazando de ahí un análisis que supone un elipsis de cópula.

Con respecto al desarrollo diacrónico, investigamos la posibilidad de un proceso de cambio lingüístico iniciado en una construcción copulativa. Conseguimos desmentir argumentos de Hummel (2012) que van en contra este tipo de análisis. Apoyado en datos de corpora históricos intentamos comprobar la hipótesis. Por causa de limitaciones técnicas y la carencia de suficientes datos portugueses no nos fue posible ofrecer generalizaciones fiables. Sin embargo observamos tendencias que son compatibles con nuestra hipótesis.

Intentamos también averiguar si, en nuestra construcción, la predominancia de adverbios terminados en *mente* en portugués a contraste con la preferencia elementos homófonos con adjetivos en español, puede ser debido a factores diacrónicos. Sin embargo la falta de acceso a suficientes datos portugueses no permitió deducir conclusiones. Tratamos entonces las dos alternativas como equivalentes. Consecuentemente el estado categorial del núcleo semántico es determinado como adverbial, dado que ninguna función adjetival, es decir ninguna modificación nominal, se comprobó en relación con la construcción.

Como anunciado en la introducción, determinamos también si la construcción que investigamos contrasta con otras, a veces entendidas como equivalentes. Vimos que su semántica y su relación a la estructura de información permite distinguir nuestra construcción de construcciones cópulativas y construcciones adverbiales sin complementador. La construcción bajo investigación introduce una proposición que contiene un tópico establecido en el discurso anterior, mientras que la construcción adverbial puede ser enunciada sin que existiera ningún antecedente lingüístico. Además el tipo del compromiso epistémico contrasta según el tipo de la construcción. La construcción enfocada aquí evoca un compromiso epistémico subjetivo mientras que la construcción cópulativa tiene una lectura epistémica objetiva y las construcciones adverbiales admiten ambas lecturas.

Los datos distribucionales sugieren que la construcción bajo investigación se encuentra en un

proceso de gramaticalización hacia adverbio sentencial. En el capítulo 5, a base de los datos distribucionales y las propiedades semánticas descritas arriba, proponemos un análisis sintáctico ante el fondo de la cartografía de Rizzi (1997, 2004, 2013). Supone que los siguientes sintagmas funcionales constituyen la periferia izquierda de la oración: Force Top* Int Top* Foc Mod* Top* Fin IP

Rechazamos el análisis que Hill (2007) propone para una construcción parecida del rumano, dado que no consigue captar los datos españoles y portugueses. Ella asume que el adverbio forma el núcleo de SAH, un sintagma que alcanza sobre SC y satura los papeles pragmáticos. En su análisis el complementador ocupa Force.

Las construcciones españolas y portuguesas pueden ser subordinadas y seguir tópicos y elementos focalizados. Por eso análisis propuesto por Hill (2007) no es adecuado. Al contrario, sugiere que la construcción se localiza en la zona baja del campo funcional.

Proponemos que el adverbio forma el especificador de SMod, posición donde típicamente se analizan adverbios sentenciales. El complementador constituye el núcleo de Fin. A través de comparación con exclamativas vimos que esta posición se puede asociar con factividad, lo que explica el contraste entre oraciones con adverbios sentenciales y oraciones conteniendo la construcción en cuestión.

En la tesis presente pretendemos ofrecer una primera aproximación a un tema hasta ahora escasamente tratado en el discurso lingüístico. Conseguimos determinar las propiedades semánticas y distribucionales de la construcción. A base de éstas impulsamos un análisis sintáctico confiando en la cartografía de Rizzi (1997, 2004, 2013). Con respecto a la diacrónica de la construcción formulamos varias hipótesis que intentamos comprobar a través de estudios de corpora. Sin embargo, limitaciones técnicas y la carencia de datos históricos portugueses impedían un progreso empírico. Con toda la observación que hicimos hasta ahora muestra que este campo se merece una investigación más exhaustiva.

7. Bibliografía

- Aijmer, Karin (1997) I think: An English modal particle. En: Toril Swan & Olaf Jansen Westvik (edd.) *Modality in Germanic languages. Historical and comparative perspective*. Berlin/New York: Mouton de Gruyter, 1-47.
- Aikhenvald, Alexandra (2004) *Evidentiality*. Oxford: Oxford University Press.
- Alcina Franch, Juan & Blecua, José Manuel (1975) *Gramática Española*. Barcelona: Ariel.
- Alexiadou, Artemis (1997) *Adverb placement*. Amsterdam: Benjamins.
- Alkire, Ti & Rosen, Carol G. (2010) *Romance languages: a historical introduction*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Auwers, Johan van der & Plungian, Vladimir A. (1998) Modality's semantic map. *Linguistic Typology* 2, 79-124.
- Bellert, Irena (1977) On semantic and distributional properties of sentential adverbs. *Linguistic Inquiry* 8, 337-351.
- Bosque, Ignacio & Violeta Demonte (1999) *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa.
- Bybee, Joan & Fleischmann, Suzanne (1995) *Modality in Grammar and Discourse*. Amsterdam: Benjamins.
- Campbell, Lyle & Mixco, Mauricio J. (2007) *A glossary of historical linguistics*. Edinburgh: Edinburgh University Press.
- Cardinaletti, Anna & Starke, Michal (1999) The typology of structural deficiency: A case study of the three classes of pronouns. En: Henk van Riemsdijk (ed.) *Clitics in the Languages of Europe*. Berlin: Mouton de Gruyter, 145–233.
- Chafe, Wallace & Nichols, Johanna (1989) *Evidentiality: the linguistic coding of epistemology*. Norwood, NJ: Ablex.
- Cheng, Lisa (1997) *On the Typology of Wh-Questions*. New York: Garland.
- Chierchia, Gennaro & McConnell-Ginet, Sally (1990) *Meaning and grammar: An introduction to semantics*. Cambridge, MA: MIT Press.

- Chomsky, Noam (1965) *Aspects of the theory of syntax*. Cambridge, MA: MIT Press.
- Chomsky, Noam (1981) *Lectures on Government and Binding*. Cambridge, MA: MIT Press.
- Cinque, Guglielmo (1999) *Adverbs and functional heads*. Oxford: Oxford University Press.
- Cinque, Guglielmo (2004) Issues in adverbial syntax. *Lingua* 114, 683-710.
- Cornillie, Bert (2009) Evidentiality and epistemic modality : On the close relationship between two different categories. *Functions of Language* 16:1, 44–62.
- Cruschina, Silvio (2010) On the syntactic status of sentential adverbs and modal particles. *Language Typology and Universals (STUF)* 63(4), 345–357.
- Cruschina, Silvio (en prensa) The expression of evidentiality and epistemicity: Cases of grammaticalization in Italian and Sicilian. *Probus*.
- Cruschina, Silvio & Remberger, Eva-Maria (2014) Before the complementizer: Adverb types and root clause modification. Presentación en la conferencia: *The Interfaces of Adjective and Adverb in Romance and English*, Graz, Austria.
- Cruschina, Silvio and Eva Remberger (2008) Hearsay and reported speech: Evidentiality in Romance. *Rivista di Grammatica Generativa* 33, 95–116.
- Demonte, Violeta & Fernández-Soriano, Olga (2009) Force and finiteness in the Spanish complementizer system. *Probus* 21, 23–49.
- Dendale, Patrick & Tasmowski, Liliane (2001) Introduction: Evidentiality and related notions. *Journal of Pragmatics* 33, 339-348.
- Diewald, Gabriele (1997) *Grammatikalisierung: Eine Einführung in Sein und Werden grammatischer Formen*. Tübingen: Niemeyer.
- Dik, Simon C./Hengeveld, Kees/Vester/Elseline & Vet, Co (1990) The hierarchical structure of the clause and the typology of adverbial satellites. En: Jan Nutys/Machtelt A. Bolkestein & Co Vet (edd.) *Layers and levels of representation in language theory. A functional view*. Amsterdam: Benjamins.
- Erman, Britt & Kotsinas, Ulla-Britt (1993) Pragmaticalization: The case of ba' and you know. *Studier I Modern Språkvetenskap. Acta Universitatis Stokholmiensis*. New Series 10, 76-93.

- Ernst, Thomas (1998) Scope based adjunct licensing. En: Pius Ngwa Tamanji & Kiyomi Kusomoto (edd.) *NELS* 28. Amherst: GLSA, 158-172.
- Ernst, Thomas (1999) Semantic features and the distribution of adverbs. En: Cathrine Fabricius-Hansen/Ewald Lang & Claudia Maienborn (edd.) *Approaching the grammar of adjuncts*. Berlin: ZAS, 79-97.
- Ernst, Thomas (2002) *The syntax of adjuncts*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Etxepare, Ricardo (1997) *The grammatical representation of speech events*. PhD dissertation, University of Maryland.
- Fitneva, Stanka A. (2001) Epistemic marking and reliability judgments: evidence from Bulgarian. *Journal of Pragmatics* 33, 401–420.
- Freites Barros, Francisco (2006) El marcador de discurso *Claro*: funcionamiento pragmático, metadiscursivo y organizador de la estructura temática. *VERBA* 33, 261-279.
- Gärtner, Eberhard (1998) *Grammatik der portugiesischen Grammatik*. Tübingen: Niemeyer.
- Giorgi, Alessandra (2010) *About the speaker: Towards a syntax of indexicality*. Oxford: Oxford University Press.
- Greenbaum, Sidney (1969) *Studies in English adverbial usage*. London: Longmans.
- Grice, Paul (⁴1995) *Studies in the way of words*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Grimshaw, Jane (1979) Complement selection and the lexicon. *Linguistic Inquiry* 10 (2), 279–326.
- Günther, Susanne, & Mutz Katrin (2004) Grammaticalization vs. pragmaticalization? The development of pragmatic markers in German and Italian. En: Walter Bisang/Nikolaus Himmelmann, & Bjern Wiemer (edd.) *What makes grammaticalization? A look from its fringes and its components*. Berlin/New York: Mouton de Gruyter, 77-107.
- Hacquard, Valentine (2011) Modality. En: Claudia Maienborn/Klaus von Heusinger & Paul Portner (edd.) *Semantics: An international handbook of natural language meaning*, vol. 2 [HSK Handbook series]. Berlin/New York: De Gruyter, 1484-1515.
- Haegeman, Liliane (1994) *Introduction to Government and Binding Theory*. Oxford: Blackwell.

- Haider, Hubert (1998) Form Follows Function Fails as a Direct Explanation for Properties of Grammars. en: Paul Weingartner/Gerhard Schurz & Georg Dorn (edd.) *The Role of Pragmatics in Contemporary Philosophy*. Vienna: Hölder-Pichler-Tempsky, 92-108.
- Haider, Hubert (2000) Adverb Placement: convergence of structure and licensing. *Theoretical Linguistics* 26: 95-134.
- Harris, Alice C. & Campbell, Lyle (1995) *Historical syntax in cross-linguistic perspective*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Haßler, Gerda (2004) El uso evidencial de adverbios modales. En: Juan Cuartero & Gerda Wotjak (edd.) *Algunos problemas específicos de la descripción sintáctico-semántica*. Berlin: Frank & Timme, 229-244.
- Haßler, Gerda (2010) Epistemic modality and evidentiality and their definition on a deictic basis. En: Martin G. Becker & Eva-Maria Remberger (edd.) *Modality and Mood in Romance*. Berlin: de Gruyter, 94-108.
- Hernanz, Maria-Lluisa (2007) From polarity to modality: some (a)symmetries between *bien en sí* in Spanish. En: Luis Eguren & Olga Fernández-Soriano (edd.) *Studies in Spanish syntax*. Venezia: Editrice Cafoscarina, 105-150.
- Hill, Virginia (2007) Romanian adverbs and the pragmatic field. *The Linguistic Review* 24, 61–86.
- Hopper, Paul, & Traugott, Elizabeth Closs (2003) *Grammaticalization*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Hsieh, Chia-Ling (2005) Modal Verbs and Modal Adverbs in Chinese: An Investigation into the Semantic Source. *UST Working Papers in Linguistics*, 31-58.
- Hummel, Martin (2000) *Adverbale und adverbialisierte Adjektive im Spanischen*. Tübingen: Narr.
- Ifantidou-Trouki, Elly (1993) Sentential adverbs and relevance. *Lingua* 90, 193-214.
- Jackendoff, Ray (1972) *Semantic interpretation in generative grammar*. Cambridge, MA: MIT Press.
- Kayne, Richard S. (1994) *The antisymmetry of syntax*. Cambridge, MA: MIT Press.
- Keyser, S. Jay (1968) Review of Sven Jacobson, Adverbial positions in English. *Language* 44, 357-374.

- Kiparsky, Paul (2012) Grammaticalization as optimization. En: Dianna Jonas/John Whitman & Andrew Garrett (edd.) *Grammatical change: Origins, nature, outcomes*. Oxford: Oxford University Press, 15–51.
- Kovacci, Ofelia (1999) El adverbio. En: Bosque & Demonte (1999), 705-787.
- Kratzer, Angelika (1977) What ‘Must’ and ‘Can’ Must and Can Mean. *Linguistics & Philosophy* 1, 335-355.
- Kratzer, Angelika (1981) The Notional Category of Modality. En: Hans-Jürgen Eikmeyer & Hannes Rieser (edd.) *Words, Worlds, and Contexts: New Approaches in Word Semantics*. Berlin: De Gruyter, 38-74.
- Kratzer, Angelika (1991), Modality. En: Arnim von Stechow & Dieter Wunderlich (edd.) *Semantik: Ein internationales Handbuch zeitgenössischer Forschung*. Berlin: De Gruyter, 639-650.
- Kuryłowicz, Jerzy (1965) The evolution of grammatical categories. *Diogenes* 51, 55–71.
- Laenzlinger, Christoph (1998) *Comparative Studies in Word Order Variations: Pronouns, Adverbs and German Clause Structure*. Amsterdam: Benjamins.
- Lausberg, Heinrich (1971) *Linguistica romanza: II. Morfologia*. [Traducción de N. Pasero] Milan: Feltrinelli.
- Lenker, Ursula (2000) Soþlice and witodlice discourse markers in Old English. Pathways of Change. En: Olga Fischer/Anette Rosenbach & Dieter Stein (edd.) *Grammaticalization in English*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins, 229-249.
- Lewis, David (1979) Scorekeeping in a language game. *Journal of Philosophical Language* 8, 339–359.
- Lyons, John (1977) *Semantics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Martín Zorraquino, María A., & José Portolés Lázaro (1999) Los marcadores del discurso. En: Bosque & Demonte (1999), 4051-4213.
- Martín Zorraquino, María Antonia (1998) Los marcadores del discurso desde el punto de vista gramatical. En: María Antonia Martín Zorraquino (ed.) *Los marcadores del discurso: teoría y análisis*. Madrid: Arco Libros, 19-54.
- Meillet, Antoine (1912) L’évolution des formes grammaticales. *Scientia* 12, 384–400.

- NGLE - Bosque, Ignacio (2009) *Nueva gramática de la lengua española, Vol I: Morfología y Sintáxis I*. Madrid: Espasa.
- Nuyts, Jan (2001) Subjectivity as an evidential dimension in epistemic modal expressions. *Journal of Pragmatic* 33, 383–400.
- Nuyts, Jan (2004) *Over de (beperkte) combineerbaarheid van deontische, epistemische en evidentiële uitdrukkingen in het Nederlands*. Antwerp Papers in Linguistics, 108.
- Ocampo, Francisco (2006) Movement towards discourse is not grammaticalization: the evolution of claro from adjective to discourse particle in spoken spanish. En: Nuria Sagarra & Almeida Jacqueline Toribio (edd.) *Selected Proceedings of the 9th Hispanic Linguistics Symposium*. Somerville, MA: Cascadilla Proceedings Project.
- Palmer, Frank R. (2001) *Mood and Modality*. Oxford: Oxford University Press.
- Papafragu, Anna (2006) Epistemic modality and truth conditions. *Lingua* 116, 1688–1702.
- Perkins, Michael R. (1983) *Modal Expressions in English*. Norwood NJ: Ablex.
- Plungian, Vladimir A. (2001) The place of evidentiality within the universal grammatical space. *Journal of Pragmatics* 33, 349–357.
- Plungian, Vladimir A. (2001) The place of evidentiality within the universal grammatical space. *Journal of Pragmatics* 33, 349–357.
- Pollock, Jean-Yves (1989) Verb Movement, Universal Grammar and the Structure of IP. *Linguistic Inquiry* 20, 365–424.
- Portner, Paul (2009) *Modality*. Oxford: Oxford University Press.
- Portner, Paul & Raffaella Zanuttini (2000) The force of negation in wh exclamatives and interrogatives. En: Laurence Horn & Yasuhiko Kato (edd.) *Studies in Negation and Polarity*. Oxford: Oxford University Press, 193–231.
- Quirk, Randolph/Greenbaum, Sidney/Leech, Geoffrey & Svartvik, Jan (1985) *A comprehensive grammar of the English language*. London/New York: Longman.
- Radford, Andrew (2013) The complementiser system in spoken English. En: Victoria Camacho-Taboada/Ángel L. Jiménez-Fernández/Javier Martín-González & Mariano Reyes-Tejedor (edd.) *Information structure and agreement*. Amsterdam: Benjamins, 11–54.

- Ramat, Paolo & Ricca, Davide (1994) Prototypical adverbs: On the scalarity/radiality of the notion of ADVERB. *Rivista di Linguistica* 6, 289-326.
- Rescher, Nicholas (1968) *Topics in Philosophical Logic*. Dordrecht: Reidel.
- Ricca, Davide & Ramat, Paolo (1998) Sentece adverbs in the language of Europe. En: Johan van der Auwera (ed.) *Adverbial constructions in the languages of Europe*. Berlin: Mouton de Gruyter, 187-277.
- Ricca, Davide (2010) Adverbs. En: Philip Baldi & Pierluigi Cuzzolin (edd.) *New perspectives on historical Latin syntax, vol. 2: Constituent syntax, adverbial phrases, adverbs, mood, tense*. Berlin/New York: de Gruyter, 109-191.
- Rizzi, Luigi (1997) The fine structure of the left periphery. En: Liliane Haegeman (ed.) *Elements of Grammar*. Dordrecht: Kluwer, 281–337.
- Rizzi, Luigi (2001) On the Position Int(errogative) in the Left Periphery of the Clause. En: Guglielmo Cinque & Giampaolo Salvi (edd.) *Current Studies in Italian Syntax Offered to Lorenzo Renzi*. Amsterdam: Elsevier.
- Rizzi, Luigi (2004) Locality and Left Periphery. En: Adriana Belletti (ed.) *Structures and Beyond: The Cartography of Syntactic Structures*, Vol. 3. Oxford & New York: Oxford University Press, 223–251.
- Rizzi, Luigi (2013) Notes on cartography and further explanation. *Probus* 25, 197-226.
- Roberts, Ian (2007) *Diachronic Syntax*. Oxford: Oxford University Press.
- Roberts, Ian & Roussou, Anna (2003) *Syntactic change: a minimalist approach to grammaticalization*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Rodríguez Ramalle, Teresa María (2003) *La gramática de los adverbios en -mente*. Madrid: Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid.
- Sánchez Jiménez, Santiago U. (2008) la creación de un marcador de discurso: naturalmente. En: Javier Elvira (ed.) *Lenguas, reinos y dialectos en la Edad Media ibérica: la construcción de la identidad : homenaje a Juan Ramón Lodaes*. Madrid: Iberoamericana, 435-468.
- Schmidt, Heinrich (¹⁵1960) *Philosophisches Wörterbuch*. Stuttgart: Kröner.
- Shlonsky, Uri & Soare, Gabriela (2011) Where's why. *Linguistic Inquiry* 42, 651–669.

- Speas, Peggy & Tenny, Carol (2003) Configurational Properties of Point of View Roles. En: Anna Maria DiSciullo (ed.) *Asymmetry in Grammar*. Amsterdam: John Benjamins.
- Stalnaker, Robert C. (1974) Pragmatic presuppositions. En: M.K. Munitz & P.K. Unger (edd.) *Semantics and philosophy*. New York: New York University Press, 197–214.
- Stowell, Timothy (1981) *Origins of phrase structure*. PhD Dissertation, MIT.
- Suñer, Margarita (1994) V-movement and the Licensing of Argumental Wh-Phrases in Spanish. *Natural Language and Linguistic Theory* 12, 335–372.
- Szczepaniak, Renata (2011) *Grammatikalisierung im Deutschen*. Tübingen: Narr.
- Traugott, Elizabeth Closs (1995) The role of the development of discourse markers in a theory of grammaticalization. Presentación en la conferencia: *ICHL XII*, Manchester, England. (<http://www.stanford.edu/~traugott/ect-paperonline.html>.)
- Traugott, Elizabeth Closs & Dasher, Richard B. (2002) *Regularity in semantic change*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Willett, Thomas (1988) A crosslinguistic survey of the grammaticalization of evidentiality. *Studies in Language* 12: 51-97.
- Wischer, Ilse (2000) Grammaticalization vs. Lexicalization. ‘Methinks’ there is some confusion. Pathways of change. En: Olga Fischer/Anette Rosenbach & Dieter Stein (edd.) *Grammaticalization in English*. Amsterdam/Philadelphia: Benjamins, 355-370.
- Zanuttini, Raffaella & Portner, Paul (2003) exclamative Clauses: At the syntax-semantics Interface. *Language* 79, 39-81.

Corpora

- CDE – Davies, Mark: Banco de datos (CDE) [en línea]. *Corpus del Español*. <<http://www.corpusdelespanol.org>> [02.07.2014]
- CDP - Davies, Mark & Ferreira, Michael: Banco de datos (CDP) [en línea]. *Corpus do Português*. <<http://www.corpusdoportugues.org>> [02.07.2014]
- CORDE – REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [02.07.2014]
- CREA – REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CORDE) [en línea]. *Corpus diacrónico del español*. <<http://www.rae.es>> [02.07.2014]
- CRPC – Universidade de Lisboa: Banco de datos (CRPC) [en línea]. *Corpus de Referência do Português Contemporâneo*. <<http://alfclul.clul.ul.pt/CQPweb/crpcweb23/>> [02.07.2014]

A. Resumen (Español)

El objetivo de la tesis presente es un primer acercamiento a un tema escasamente tratado en la literatura lingüística. Enfocamos una construcción existente en español y portugués que parece compartir ciertas propiedades funcionales con adverbios sentenciales.

es. a) Claro que quiero marcar goles.

pt. b) Claramente que me refiro ao julgamento das questões administrativas.

'Claro que me refiero al juicio de las cuestiones administrativas.'

Pretendemos ofrecer un panorama amplio de aspectos lingüísticos que entornan esta construcción. Ante un fondo de una discusión general de la clase de palabras de los adverbios, investigamos la semántica de los elementos que forman el núcleo lexical de la construcción. Resulta que todos codifican modalidad epistémica o evidencialidad. A base de diagnósticos lingüísticos delimitamos estas dos categorías.

Además intentamos determinar el desarrollo diacrónico de la construcción. Investigamos la hipótesis de una estructura copulativa biclausal como estado inicial del proceso. El reanálisis dio en un estructura monoclausal que se asigna a la construcción en el habla contemporánea. Analizamos datos de corpora históricos que son compatibles con esta suposición. Sin embargo limitaciones técnicas y la falta de acceso a suficientes datos portugueses no permiten generalizaciones fiables.

Al final, las propiedades sintácticas y semánticas de la construcción constituyen la motivación para adelantar un análisis sintáctico ante el fondo teórico de la cartografía lingüística de Rizzi (1997, 2004, 2013). La construcción investigada puede aparecer en oraciones subordinadas y además puede seguir tópicos y elementos focalizados. Esto sugiere que se localiza en la zona baja del campo funcional.

El contraste semántico entre oraciones encabezadas por la construcción y oraciones que contienen un adverbio sentencial se puede captar a través de este análisis. La construcción provoca una lectura factiva de la proposición. La factividad en nuestro análisis se asocia con el núcleo funcional ocupado por el complementador de la construcción. Por eso la ausencia del complementador impide la interpretación factiva en construcciones adverbiales.

B. Abstract (English)

The aim of the present thesis is an approach to a topic so far only marginally studied in the relevant linguistic literature. I focus on a construction attested in Spanish and Portuguese, that functionally seems to share similarities with sentential adverbs.

es. a) Claro que quiero marcar goles.

clear COMP I+want score goles

'Clearly, I want to score goles.'

pt. b) Claramente que me refiro ao julgamento

clearly COMP me I+refere at+the judgement

das questões administrativas.

of+the questions administrative

'Clearly, I refer to the judgement of the administrative questions.'

I try to offer a broad panorama of linguistic aspects concerning this construction. Against the background of a general discussion of the word class *adverb*, the semantics of the elements that form the lexical core will be investigated. It turns out that all of them either encode epistemic modality or evidentiality. On the basis of linguistic diagnostics those two categories are delimited empirically.

Apart from that, I attempt to determine the diachronic development of the construction. I hypothesize that it evolved from a biclausal copulative structure that was reanalyzed and is now interpreted as monoclausal. Data from diachronic corpora are compatible with this assumption, yet technical limitations and the lack of access to sufficient Portuguese data does not permit true generalizations.

Finally, the syntactic and semantic properties of the construction motivate a syntactic analysis on the background of the linguistic cartography proposed by Rizzi (1997, 2004, 2013). The construction can appear in subordinate clauses and to the right of topics and focused elements. This suggests that it is localized in the lower area of the left periphery. The semantic contrast between clauses headed by the investigated construction and those which contain a sentential adverb can be explained with the present analysis. The construction evokes a factive reading of the proposition. Factivity, in the present analysis, is associated with the head occupied by the complementizer of the construction. Therefore, the absence of the complementizer in the adverbial construction inhibits the factive reading.

C. Abstract (Deutsch)

Das Ziel der vorliegenden Masterarbeit ist eine erste Annäherung an ein Thema, das bisher nur am Rande in der relevanten linguistischen Literatur behandelt wurde. Im Zentrum steht eine Konstruktion des Spanischen und Portugiesischen, deren Funktion der von Satzadverbien ähnelt.

es. a) Claro que quiero marcar goles.

klar COMP ich+will treffen Tore

'Klar will ich Tore schießen.'

pt. b) Claramente que me refiro ao julgamento

klarerweise COMP mich ich+beziehe auf+das Urteil

das questões administrativas.

von+ die Fragen administrativ

'Klarerweise beziehe ich mich auf das Urteil der administrativen Fragen.'

Es wird versucht ein möglichst breites Panorama linguistischer Aspekte der genannten Konstruktion zu beleuchten. Vor dem Hintergrund einer allgemeinen Diskussion über die Wortklasse *Adverb* wird die Semantik der Elemente, die den lexikalischen Kern der Konstruktion bilden, eruiert. Es stellt sich heraus, dass sie alle entweder epistemische Modalität oder Evidenzialität kodifizieren. An Hand von linguistischen Tests werden die beiden Kategorien empirisch voneinander abgegrenzt.

Außerdem wird der Versuch angestellt, die diachrone Entwicklung der Konstruktion zu determinieren. Es wird der Hypothese nachgegangen, dass sie sich aus einer biclausalen kopulativen Struktur entwickelte, die reanalysiert wurde und in der gegenwärtigen Sprache als monoclausal interpretiert wird. Untersuchte Daten aus diachronen Corpora sind mit der Annahme des beschriebenen Prozesses kompatibel. Allerdings verhindern die technischen Einschränkungen und der fehlende Zugang zu ausreichenden portugiesischen Daten, tatsächliche Generalisierungen.

Zum Schluss werden die syntaktischen und semantischen Eigenschaften der Konstruktion zum Anlass genommen, vor dem Hintergrund der linguistischen Kartografie von Rizzi (1997, 2004, 2013) eine syntaktische Analyse anzubieten. Die Tatsache, dass die Konstruktion sowohl in eingebetteten Sätzen als auch auf Topics oder fokussierten Elemente folgend auftritt, legt nahe, dass sie im unteren Bereich der linken Peripherie zu verorten ist.

Der semantische Kontrast zwischen Sätzen, die durch die Konstruktion eingeleitet werden und

solchen, die ein Satzadverb enthalten, kann anhand dieser Analyse erklärt werden.

Die Konstruktion löst eine faktive Lesart der Proposition aus. Diese Faktivität ist in der vorliegenden Analyse assoziiert mit dem funktionalen Haupt, das von dem Komplementierer der Konstruktion besetzt wird. Deshalb unterbindet die Abwesenheit des Komplementierers in der adverbialen Konstruktion die faktive Lesart.

D. Curriculum Vitae

PERSÖNLICHE DATEN

Name	Anna Kocher
Geburtsdatum und -ort	23. 10. 1988, Zell am See
Staatsangehörigkeit	Österreichisch

HOCHSCHULBILDUNG

Seit 2012	MA Allgemeine Sprachwissenschaft Universität Wien
Seit 2011	MA Sprache und Kommunikation in der Romania (Spanisch) Universität Wien
Februar 2012 – Juni 2012	Erasmus Universidade Nova de Lisboa
2008 – 2012	BA Allgemeine Sprachwissenschaft Universität Wien
2008 – 2011	BA Romanistik (Spanisch) Universität Wien

BERUFLICHE ERFAHRUNG

Wintersemester 2013 – Sommersemester 2014	Studienassistentin Universität Wien, Univ. -Prof. Eva-Maria Remberger
Sommersemester 2014	Tutorin zur VO Einführung in die Allgemeine Sprachwissenschaft Universität Wien, Ass. -Prof. Martin Prinzhorn
Wintersemester 2013	Tutorin zur VO Einführung in die Allgemeine Sprachwissenschaft Universität Wien, Ass. -Prof. Martin Prinzhorn
Sommersemester 2013	Tutorin zur VO Einführung in die Allgemeine Sprachwissenschaft Universität Wien, Ass. -Prof. Martin Prinzhorn
Sommersemester 2013	Tutorin zum PS Grundlagen der Allgemeine Sprachwissenschaft B (Syntax) Universität Wien, ao. Univ. -Prof. Chris Schaner-Wolles und Assoz. -Prof. Dalina Kallulli

EXTRAKURRIKULÄR WEITERBILDUNG

Juli 2013	österreichisch-portugiesisches Sommerkolleg, gefördert von BM.W_f Payerbach, Österreich
Juli 2011	österreichisch-katalanisches Sommerkolleg, gefördert von BM.W_f Sant Hilari, Spanien
Juli 2010	österreichisch-katalanisches Sommerkolleg, gefördert von BM.W_f Payerbach, Österreich

STIPENDIEN

2013	Leistungsstipendium Universität Wien, gefördert von BM.W_f
2012	Leistungsstipendium Universität Wien, gefördert von BM.W_f
2009	Leistungsstipendium Universität Wien, gefördert von BM.W_f

SPRACHEN

Deutsch, Englisch, Spanisch, Portugiesisch, Katalanisch,
Französisch